

Haciendo Memoria de Tiempos Pasados



Padre Juan Garbarino Crovo

Compiladora: María Piedad Flores Domarchi



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
PRESENTACIÓN	11
PRÓLOGO	13
¿Quién era el Padre Juan Garbarino?	15
CAPÍTULO I	
<i>Historia de la Comunidad Cristiana de Pejerrey</i>	
1.1 ElsectordePejerrey	17
1.2 Habitantesdelsector	19
1.3 Escuelas	27
1.4 AdentrándonosalaevangelizacióndePejerrey	28
1.5 La Comunidad Cristianade Pejerrey	34
1.6 Las misionesdePejerrey	35
1.7 La presenciaeducativadelCOE	49
1.8 Actividadesjuvenilesrealizadasenla coloniadepjerrey	54
CAPÍTULO II	
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Sebastián” de Los Hualles</i>	
2.1 Introducción	57
2.2 Elvalle de Los Hualles	57
2.3 Los patriarcasde Los Hualles:La familiaJordán	57
2.4 Unanovedosahistoria	59
2.5 Familias másrecientes	59
2.6 Escuelasde Los Hualles y la posta	61
2.7 La Comunidad Cristiana	62
2.8 Tradicionesreligiosas,leyendas y cuentos	64
2.9 Construcciónde lacapilla San Sebastián	64
2.10 Misiones realizadas en la capilla	65
2.11 La tradicional Fiesta de San Sebastián en Los Hualles	65
2.12 Reseña histórica	66
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San José” de Montecillos</i>	
3.1 Sectorgeográfico	67
3.2 Los patriarcasdeMontecillos	67
3.3 Familias representativas	67
3.4 EscueladeMontecillos	68
3.5 La Comunidad Cristiana	69
3.6 Misiones	69
3.7 Construcciónde lacapilla	69
3.8 Inauguraciónde lacapilla	70
3.9 Celebracióndelos46 añosde vidasacerdotaldelP.Juan	71
3.10 Imágenesde laprimeramisadelP. PedroPabloCarrera yfestejos	71
<i>Historia de la Comunidad Cristiana de Juan Amigo</i>	
4.1 Sectorgeográfico	73
4.2 Familiasdelsector	73
4.3 Misiones	74
4.4 Vidapastoral	75
4.5 FiestadeSan Sebastián	76
4.6 Virgendetourdesde ElCanelo	77
4.7 Historiade laVirgendetourElCanelo	77

<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bautista” de Vega de Salas</i>	
5.1 Sector geográfico	79
5.2 Primera familias	79
5.3 Vida familiar	81
5.4 Escuelas	82
5.5 La Comunidad Cristiana	82
5.6 Construcción de la capilla	83
5.7 Lavaderos de oro	84
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Luis” de El Culmen</i>	
6.1 Sector geográfico y antecedentes	86
6.2 Los primeros dueños	86
6.3 Familias dignas de recordar	87
6.4 Historia de las ovejas perdidas	90
6.5 Escuela de El Culmen	91
6.6 La Comunidad Cristiana	92
6.7 Vida familiar	94
6.8 Construcción de la capilla	94
6.9 El puente de El Vado	95
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “Nuestra Señora de La Paz” de El Peñasco</i>	
7.1 Sector geográfico	96
7.2 Escuelas de El Peñasco	96
7.3 Primera familias	97
7.4 La Comunidad Cristiana	97
7.5 Construcción de la primera capilla	98
7.6 Llegada de las Hermanitas de La Paz a El Peñasco	99
7.7 La actual capilla de El Peñasco	100
7.8 Catequesis	101
7.9 Celebración de las Bodas de Oro de la Hermana Paulina	101
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Francisco de Asís” de Vega del Molino</i>	
8.1 Sector geográfico	102
8.2 Primeras familias	102
8.3 La Comunidad Cristiana	103
8.4 Construcción de la capilla	104
CAPÍTULO III	
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “Cristo Peregrino” de Llepo</i>	
9.1 La Comunidad Cristiana	107
9.2 El canal Melado	108
9.3 Antiguos propietarios	108
9.4 Escuelas	109
9.5 El cerro de El Calvario	110
9.6 Gruta de la Virgen del Carmen de Llepo	110
9.7 La vida en Cristo	111
9.8 Construcción de la capilla	112
9.9 Vida de la comunidad	112
9.10 Devoción de la Cruz de Mayo	113
9.11 Fiesta de la comunidad de Cristo Rey	114
9.12 Terremoto del 27 de febrero de 2010	114
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Francisco de Asís” de Los Mogotes</i>	
10.1 Sector geográfico	115
10.2 Familias representativas	116

10.3 Actividad laboral	10.4	117
Escuela de Los Mogotes		118
La Comunidad Cristiana	10.6	119
Misiones de verano		120
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Isidro” de Vega Ancoa</i>		
11.1 Sector geográfico		122
11.2 Personajes históricos		122
11.3 Escuela		123
11.4 La Comunidad Cristiana		124
11.5 Construcción de la capilla		125
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “Luz de Cristo” de El Duraznillo</i>		
12.1 Sector geográfico		128
12.2 Fiestas costumbristas		128
12.3 Vecinos del lugar		128
12.4 Fundo “El Duraznillo”		129
12.5 La Comunidad Cristiana		130
12.6 Construcción de la capilla		131
12.7 Actividades pastorales		131
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “Nuestra Señora de Lourdes” de Embalse Ancoa</i>		
13.1 Sector geográfico		133
13.2 Primera familias		133
13.3 Construcción del embalse		134
13.4 Retén Embalse Ancoa		135
13.5 La Comunidad Cristiana		135
13.6 Formación de la Comunidad Cristiana		136
13.7 Construcción de la capilla		136
13.8 Consolidación de la Comunidad Cristiana		137
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bautista” de Roblería</i>		
14.1 Sector geográfico		139
14.2 Personajes históricos		139
14.3 Escuela de Roblería		140
14.4 La Comunidad Cristiana		140
14.5 Construcción de la capilla		141
14.6 La catequesis		141
14.7 Reinauguración de la capilla de adobe		142
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Antonio” de Chupallar</i>		
15.1 Sector geográfico		144
15.2 Personajes históricos		144
15.3 La capilla de Chupallar		145
15.4 La Comunidad Cristiana		147
15.5 Chupallar, centro de jornadas		148
CAPÍTULO IV		
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Antonio” de Villa San Antonio</i>		
16.1 Sector geográfico		149
16.2 Leyenda de la misteriosa “carreta carbonera”		150
16.3 Aeródromo		150
16.4 Lechería		150
16.5 Familias distinguidas		151
16.6 La Comunidad Cristiana		154
16.7 Construcción de la capilla		155

16.8 Actividades pastorales	156
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San José” de San Víctor Álamos</i>	
17.1 Personajes históricos	157
17.2 El canal Melado	158
17.3 Atención religiosa	158
17.4 Formación de la Comunidad Cristiana	159
17.5 Historia de San Víctor Álamos	162
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San José” de La Isla</i>	
18.1 Construcción de la capilla	172
18.2 Misiones	172
18.3 Habitantes destacados	173
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bautista” de Llankanao</i>	
19.1 Sector geográfico	175
19.2 La población	175
19.3 Antecedentes históricos	175
19.4 Escuela de Llankanao	176
19.5 Puente Tres Arcos	177
19.6 Construcción de la capilla	177
19.7 Vida de la Comunidad	178
19.8 Misiones	179
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “Laura Vicuña” de Tres Esquinas</i>	
20.1 Historia de la comunidad	180
20.2 Construcción de la capilla	181
20.3 Trayectoria pastoral de la comunidad	183
<i>Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bosco” de San Antonio Lamas</i>	
21.1 Historia de la comunidad	185
21.2 Construcción de la capilla	185
21.3 Misiones	186
CAPÍTULO V	
<i>Semblanza desacerdos y laicos que se han destacado en la Pastoral</i>	
<i>Sacerdotes</i>	
Padre Livio Vellere	189
Padre Guido Tento Boccalatte	189
Padre Juan Sebben Luco	190
Padre Federico Uhlembruck Muller	190
Padre Andrés Battezzati Quaglia	191
Padre Eric Camp Zuzulich	191
Padre Elias Martínez de Marañón	191
<i>Laicos</i>	
Leopoldo Flores Lastra	191
Dorila Durán de Moreno	192
Milena Moreno Durán	192
Sra. Florentina Revoco	193
<i>AGRADECIMIENTOS</i>	195
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	197



El territorio parroquial comprende:

- Sede y templo parroquial con 3 comunidades urbanas.
 - 5 comunidades suburbanas hasta Puente de Arcos.
 - 15 comunidades de la zona precordillerana, sector Achibueno y Ancoa.
 - Cordillera y Melado.

Y se distribuyen en:

Capítulo I. Reeditando la historia de la Comunidad Cristiana de Pejerrey.

Capítulo II. Sector Achibueno, comunidades: Hualles Montecillos (3), Juan Amigo (4), Vega de Salas (5), Culmen (6), Peñasco (7) y Vega del Molino (8).

Capítulo III. Sector Ancoa, comunidades: Llepo (9), Los Mogotes (10), Vega Ancoa, Duraznillo (12), Embalse Ancoa (13), Roblería (14) y Chupallar (15).

Capítulo IV. Sector Suburbano, comunidades: Villa San Antonio (16), San Víctor Álamos (17), La Isla (18), Llankanao (19), Laura Vicuña (20) y Don Bosco (21).

Capítulo V. Semblanzas de sacerdotes y laicos que se han destacado en la Pastoral.

INTRODUCCIÓN

Estelibrosurdeladeaprimigeniaquetuvo el P. Juan de poder plasmarenundocumentotodoloquesignificó la organización de cada comunidad delaprecordilleraysemiruralidad. Sus personajes, la lucha incansable deloshabitantesdecadazona, costumbres, historias, fiestas, orígenes, primeros habitantes, etc.

Si bien es cierto, existen documentos claves para este fin como la crónica de los Salesianos, y uno que otro documento que hace referencia, nuestra más valiosa informante ha sido el habitante de cada una de las comunidades, quienes han vivido y conocido de sus antepasados, lasanécdotas, historias y fotografías que evidencian todo lo que nos han sido relatado en este libro.

Fueron años en que se recopiló la información, lo que nos permitió conocer a fondo a todos los que han contribuido a que este trabajo pueda ser presentado.

Es importante destacar aquienes se entregaron de lleno a esta tarea de formar comunidades sin haber ninguna experiencia previa y que solo con su voluntad y entusiasmo han logrado dejar en la memoria histórica colectiva desus predecesores todo un bagaje de información sobre su gente, su terreno, su vida, su historia y su historia.

Me ha valido de los documentos que presenta el P. Juan, los cuales han sido muy importantes en esta investigación y he considerado sumar también otros como el “Necrologio Salesiano”, “Historia de Linares” de Jaime González Colvilley “Los Mogotes y la Mogotina”, que relata las historias de campode Margot Loyola Palacios, para así enriquecer este trabajo de investigación.

*MariaPiedad Flores Domarchi
Linares, enero de 2023*

PRESENTACIÓN

En el año 2008 presenté una breve historia de la comunidad de Pejerrey, titulándola “Haciendo Memoria de Tiempos Pasados”.

Ahora intento ampliar este trabajo a 20 comunidades que forman parte del sector precordillerano de la Parroquia María Auxiliadora.

Comenzaré este nuevo trabajo de investigación:

A partir de este trabajo, pretendo conservar la memoria histórica. Será de interés para las comunidades y para los estudiosos que la investiguen, principalmente por los que han nacido y sus descendientes en estos hermosos valles del Achibueno y del Ancoa.

Para la investigación de estas historias, me fui interiorizando de las costumbres, fiestas religiosas, tradiciones locales, etc. Me relacioné con las familias de las comunidades, muchas veces viviendo y compartiendo sus costumbres. He dado importancia al recuerdo de los primeros personajes de cada comunidad y los acontecimientos relevantes de cada uno.

Fue un trabajo muy detallado, informándome en conversaciones, escuchando y anotando datos que me pudieran servir para este trabajo. Me sirvieron como fuente de información los siguientes escritos.

1. En primer lugar, un documento redactado por Clariso Muñoz, “Haciendo Memoria de Tiempos Pasados”, que narra sus primeros 25 años de su vida y recuerda los primeros años en la evangelización del sector.
2. “Campos y Pueblos de Linares”, del autor Eufrosina Chacón del Campo, Biblioteca Pública Linares. Valiosos son los datos de personajes que fueron los primeros que llegaron a estos lugares y por las interesantes descripciones que hace de distintos rincones de la precordillera.
3. “Pinceladas Históricas de Linares”, del autor Mario Quijada Gutiérrez, imprenta Gutenberg de Talca 1988. Valiosas son las descripciones de costumbres religiosas de los lugareños y de personajes importantes de esos tiempos.
4. De Roberto Yáñez Mandujano, “Entrevistas”. Es un pequeño intento de recuperación de la memoria histórica de las comunidades de la precordillera del Ancoa de la década del 40 y 50. Nos permite

entender su presente, las dificultades que enfrentan para su vida cotidiana y el ambiente social en el cual viven. Esta historia está marcada por el paso de muchos Salesianos que realizaron una abnegada labor pastoral y de muchas familias cristianas con las cuales se formaron las primeras comunidades en los lugares precordilleranos. He sido testigo de la vida Pastoral de estas comunidades a partir del año 1963, cuando recién ordenado sacerdote llegué a esta parroquia y comencé a conocerla y encariñarme de Linares. Dios quiera que con el transcurso del tiempo se conserven las bellezas y encantos de los lugares que han sido un testigo mudodelasvaliosas tradiciones descritas en esta historia y que con el tiempo no existirán.

*P. Juan Garbarino Crovo SDB
Linares, junio de 2016*

PRÓLOGO

El P. Juan Garbarino está escribiendo la historia de Pejerrey y de todo el valle que él conoce mejor que nadie.

Misionero auténtico durante muchos años, ha recorrido lugares por

lugar, construyendo capillas y evangelizando con tenacidad e inteligencia a esos campesinos forzados que él ha aprendido a amar. Muchos sacrificios que han consumido su vida y con los que ha ganado el aprecio de estos chilenos aislados que agradecen tanto cuando un sacerdote se dedica a ellos. Dios ha bendecido su trabajo, y por eso hoy hay tantas comunidades cristianas que lo esperan todos los domingos, en algunas capillas que les toca visitar. Con paciencia y generosidad responde a todos acudiendo a sus llamados y gozando a la vez con las encuestas de vida campesina. Consigue recursos para ayudarles a reparar sus caminos, construir puentes y hacer más la vida rural. La historia de estas comunidades nos hace admirar el esfuerzo, tanto del misionero como de los campesinos, que han hecho de estos lugares precordillera un paraíso para los turistas que los visitan. Al visitarlos muchas veces para las confirmaciones pude apreciar sus adelantos y el fervor cristiano y apostólico en sus capillas.

Que el Señor los siga bendiciendo.

*Monseñor Carlos Camus Larenas
Obispo de Linares
Linares, agosto de 2008*

¿Quién era el Padre Juan Garbarino?

Crecí alrededor de la Comunidad Salesiana. Mis recuerdos, como los de muchos otros desde la niñez, adolescencia y ahora ya adulta, siempre estuvieron ligados a la vida salesiana y a la acogida que recibía todo aquel joven que llegaba, aun sin pertenecer a ningún grupo parroquial.

Los días sábados permanecíamos casi todo el día en compañía de otros jóvenes y niños, en juegos, en reuniones de coordinación tendientes a mejorar las actividades de cada semana que venía, ya sea catequesis de primera comunión, confirmación, del MJS, de JUPACH, scout, etc... La alegría manifestada por cada uno de los que formaban parte de esto se reflejaba en los trabajos que se desarrollaba en los diferentes apostolados.

Los días domingos la iglesia se llenaba de jóvenes que acudían a escuchar la misa y después pasaban al patio del colegio solo con el fin de conversar. Siempre las puertas estaban abiertas para todo aquel que quisiera entrar.

A fin de año venían los campamentos de verano en Pejerrey donde había reuniones de formación y de esparcimiento. Momentos que fueron inolvidables. Lo que fuera que se programaba siempre estaba detrás de nosotros el P. Juan. Acompañándonos, ayudándonos y, por sobre todo, compartiendo con nosotros esos años que fueron tan importantes en nuestra formación cristiana. Cuál más, cuál menos, tiene alguna anécdota con él que se quedó en nuestros recuerdos. Son innumerables sus regalonas y regalones a lo largo de su vida.

Compañero de mate, de un sabroso asado o de una cazuela de ave, y porque no, de una cabeza de chancho. Muy querido por la gente de la precordillera, allá era el “padrecito” Juan. Cada vez que iba se le agasajaba con lo mejor dependiendo de la casa a la que llegaba, unas más humildes, otras más opíparas, pero con el factor común: el tremendo cariño que se le manifestaba.

Lo vimos cruzando un río junto a Mons. Camus en una carreta, caminando en procesión al cerro El Campanario, celebrando en la Fiesta del Trigo, la de San Sebastián, en Los Canelos, en la Fiesta de la Virgen de Lourdes, en la celebración de la Cruz de Mayo, en una trilla, en festivales de cantoras, etc. Era uno más. Cuando su salud lo permitía él se acomodaba en cualquier lugar. No podía dejar pasar la gran devoción que le prodigaba a la Divina Providencia. Recuerdo que en una ocasión me comentaba que quería ir al campo, pero no estaba

seguro si le alcanzaría la bencina. En sus manos tenía un libro, lo abre frente a mí para buscar algo, encuentra \$5.000 y dice muy contento: “La Divina Providencia nunca me abandona”. En las cosas simples, como esta y en las más difíciles de solucionar, siempre se volvía a la Divina Providencia. Sacerdote vivaz, con un gran sentido del humor -y también en ocasiones sacando a relucir su sangre italiana-, cercano a la gente, líder y acogedor. La sencillez como cura de pueblo hizo que se ganara la admiración y respeto de quienes le conocieron. Por esta y muchas razones más quedará su marca indeleble en todos aquellos que compartimos parte de nuestras vidas con él.

CAPÍTULO I

Historia de la Comunidad Cristiana de Pejerrey

Se denominó Pejerrey al lugar por la abundancia del pez de ese nombre que habitaba en el río Achibueno y en el estero, sembrándose posteriormente alevines de la variedad trucha, salmonoide cuyos huevos fueron colocados en gran cantidad en el río, que ha seguido propagando la especie y favoreciendo la pesca. (Mario Quijada)



Estero de Pejerrey

1.1 El sector de Pejerrey

Comprende tres lugares. *El Cajón de Pejerrey o Pejerrey Alto.* El estero de Pejerrey, aparentemente pequeño, con las aguas del invierno, aumenta tanto de caudal que pierde el vado, y deja aislados a todos los vecinos. Ya en 1933 se advertía la imperiosa necesidad de levantar un puente. En su realización tomó parte muy activa el P. Guido Tento, director de la Escuela Agrícola Don Bosco.

“Este Cajón en época de verano es de una belleza extraordinaria por el verdor que ofrecen sus siembras y la cercanía que pareciera demostrar la cordillera de Los Andes. Hay abundantes lugares para la pesca, por ejemplo; “El Imposible”, denominado así porque se ve imposibilitado

para el visitante y por la accidentada geografía del terreno.” (Mario Quijada)

Carrito para cruzar el río

Pejerrey Bajo o La Puntilla. Pertenecía antes de 1863 a Doña María del Rosario Contreras y a Don José Manuel Ibáñez, quienes por escritura del 1 de octubre de 1863 lo vendieron a Don Manuel José Encina. Abarca una franja de terreno de unos 4 kms. hasta Los Hualles, es bañado por el río Achibueno, y se extiende hacia el oriente por cerros cubiertos de árboles nativos. Se denomina La Puntilla al sector donde está la capilla, en el punto de encuentro del estero de Pejerrey y el río Achibueno.



Puente nuevo inaugurado en agosto de 2010

Además, es el punto de encuentro de la comunidad alrededor de la capilla como expresión de fe (misiones) y por estar la casa de los padres misioneros.

Se incluyen también las familias que están radicadas en el sector sur del río (comuna de Longaví) comunicándose hasta el año 2010 con un carrito hasta que se construyó el puente nuevo.

Por muchos años la única comunicación con el sector de la ribera sur era el carrito, suspendido por una cuerda y manejado por una palanca,

que impulsaba el pasajero. Fue causa de muchos dedos cortados. El puente actual se inauguró en agosto del 2010.

Carrizal. Pequeño valle de Carrizal, cuyo estero viene del norte y desemboca en el Achibueno.

“Le ha dado su nombre a esta parte tan espléndida como valiosa, por las reservas del monte natural que aún existen en las quebradas y puntos alejados del camino. La abundante y variada flora que cubre los cerros, han permitido el incremento de numerosos colmenares que dan miel de sabor muy agradable.” (Eufrosina Chacón del Campo)

Existe en este valle de Carrizal una hermosa gruta de la **Virgen de la Inmaculada Concepción**, un tanto abandonada, pero que tiene una historia de profunda devoción de los antiguos vecinos.



Gruta de la Virgen de Lourdes

Esta gruta fue construida por la tía **Carmelita Fuentes**, dueña del lugar. Su hermano Don **Froilán Fuentes**, casado con Doña **Maria**

Guzmán, bendijeron su matrimonio en una ceremonia realizada en esta gruta como inauguración de la misma el año 1925, ceremonia oficiada por el P. Daniel Meza. Posteriormente, este terreno fue donado a la Iglesia y dejada en manos del P. Crisóstomo Gavirati, quien vendió a Don Juan Crisóstomo López, recién casado con la Sra. Flor María Rosales, venidos desde Pejerrey. Actualmente, sigue en manos de su descendencia y muchas familias que vienen de Santiago cumplen sus mandas a la Virgen visitándola el 8 de diciembre, mientras que los lugareños rezan todos los años el Mes de María.

1.2 Habitantes del sector

Los más antiguos, nos valemos del valioso testimonio del Hno. Clariso en “Haciendo Memoria de Tiempos Pasados”, en el cual aparecen diversos personajes que han ido conformando las familias más representativas de esta historia de Pejerrey, y del libro “Campos y Pueblos de Chile” de Eufrosina Chacón del Campo y de investigaciones realizadas.

Pejerrey pertenecía antes de 1863 a Doña **María del Rosario Contreras** y a Don **José Manuel Ibáñez**, quienes por escritura del año 1863 lo vendieron a Don **Manuel José Encina**, poderoso agricultor de Linares. Colindaba con Los Hualles y las propiedades de los señores Juan y Santiago Canales. No menos valiosa eran las tierras de Don Juan Manuel Márquez que pasaron después a su viuda Doña Benigna Tillería y de esta a su hijo José María Márquez, quien las vendió en 1947 en \$40.000 a Don Loreto Guzmán (Eufrosina Chacón del Campo). Don **Juan Manuel Márquez**, casado con Doña **Benigna Tillería**. Tuvieron varios hijos; Bernarda, Félix, Clarisa, José María, quien vendió a Don Loreto Guzmán; Bernarda se casó con José del Carmen Guerrero, Sinforosa se casó con Manuel Jesús Guzmán y tuvieron seis hijos: Juan, Miguel, Loreto, Teresa, Pedro, María del Rosario y María de los Ángeles.



Don José del Carmen Guerrero

Don **José del Carmen Guerrero**, casado con Doña **Bernarda Márquez**, una de las hijas de Juan Manuel Márquez. Don José del Carmen Guerrero, buen católico, inteligente y trabajador. Se hizo rico con el cuero de huillín o nutria. Esta piel la cambió por un panal de abejas y año por año se fueron multiplicando hasta que llegó a

tener 200 cajones. Con esta piel y con una viña que plantó -que le daba cerca de mil litros entre chicha y vino- edificó su casa patronal que todos conocemos: que por muchos años fue la casa del cuidador de la congregación salesiana le ha dado otros usos. Debe tener más de cien años.



Filomena Riquelme y Juan Guerrero

Su hijo Pablo Guerrero organizó la inauguración de la capilla.

Don **Rafael de los Ángeles Guerrero**, casado con Doña **Filomena Riquelme**.

Tres hijos: Juan Rafael, María -quien se

casó con Germán Muñoz- y Teresa, casada con Juan Domingo Muñoz.

Don **Bonifacio Urrutia**, casado con Doña **Petronila Vásquez**,

tuvieron dos hijos, Felipe Santiago y Martina. **Felipe Urrutia**

Vásquez se casó con **Aurora Díaz Sepúlveda**, tuvieron ocho hijos entre los cuales figuran Rubén y Amable. Don **Bonifacio Urrutia**, el agricultor más acaudalado de Carrizal, hizo su fortuna en sus continuos viajes a Argentina, desde donde traía animales que el mismo criaba en los fundos vecinos a la cordillera. Su nombre puede exhibirse como un ejemplo de sencillez, porque detrás de su modesta vestimenta (de tocuyo) se ocultaba el hombre que al morir dejó dos o tres fundos y mucho dinero. Está sepultado en el cementerio de Pejerrey para estar cerca del camino y sentir pasar a los animales. (“Campos...”, Eufrosina Chacón del Campo) Don **Rubén Urrutia**, casado con Doña **Nallive Nome**, tienen dos hijos, Rubén y John. Son dueños de una extensa cadena de frondosas montañas al norte del estero Carrizal.

Familia Guzmán

Don **Manuel Jesús Guzmán**, casado con Doña **Sinforosa Márquez**. Tuvieron seis hijos. Loreto del Carmen, Francisco, Pedro, Juan Miguel, María Rosario y María de los Ángeles. María de los Ángeles donó con sus hermanos Juan Miguel y Francisco los terrenos de las colonias del actual camping.

Manuel Jesús, gran agricultor y buen negociante. Acumuló buen capital, que tuvo para comprar el terreno de Don Juan Félix Márquez y Carmen Guerrero.

Nació el año 1855 y vivió más de 80 años, la mayor parte en Pejerrey, donde llegó a ser el más acaudalado y respetado de los vecinos. De él se dijo que la mayor parte de su fortuna se la dio la suerte, pues sacó dos entierros de oro y plata que le permitieron aumentar sus bienes. A pesar de tener dinero, no fue avaro ni retrógrado. Al crearse la escuela levantó una casa con techo de zinc para darles más comodidad a los niños y al director. También gestionó la creación del cementerio, ayudó a la fundación de la capilla y luchó muchos años por obtener medios del gobierno destinados a combatir los conejos, quienes constituyeron una plaga desde 1930 a 1935. (“Campos...” Eufrosina Chacón del Campo)

Don **Pedro Guzmán M.**, casado con Doña **Elvira Cerdá Yáñez**, siete hijos.

Don **Manuel Jesús Cerdá Yáñez**, casado con Doña **María del Rosario Guzmán**, ocho hijos.

Don **Juan Miguel Guzmán**, casado con Doña **Mercedes Espinoza**, sin hijos.



Don **Loreto Guzmán**, casado con Doña **María Rosales**. Tuvieron diez hijos; tres mujeres; Teresa, María Elena y Filomena. Siete varones; Miguel, Manuel Tobías, Joselino, Pablo de la Cruz, Moisés, Carlos y Juan del Carmen.

Don Manuel Tobías y Sra Zulema Rosales Jorquera celebrando sus bodas de 70 años de matrimonio

Don **Gustavo Espinoza**, casado con Doña **Teresa Guzmán**, tres hijos. Don **Miguel Guzmán**, quien fuera sacerdote Salesiano hasta 1968, cuando decide solicitar dispensa para acogerse a la vida laical. Don **Manuel Tobías Guzmán**, casado con Doña **Zulema Rosales Jorquera** quienes celebraron 70 años de matrimonio el año 2013. Tuvieron ocho hijos.

Don **Pablo de la Cruz Guzmán**, casado con Doña **María Elena Vallejos Alarcón**. Profesora de las escuelas de Pejerrey y de los sectores. Fue maestra de casi todos los habitantes del lugar. Tuvieron seis hijos.



P. Isidoro, su tío Clariso y otros sobrinos

Don **Moisés Guzmán**, casado con Doña **María Henríquez**. Su padre Loreto le encargó atender a los misioneros, viviendo para esto en la casa de los Padres Salesianos.

Don **Manuel Jesús Cerdá Yáñez**, casado con Doña **María de los Ángeles Guzmán M.**, ocho hijos.

Familia Muñoz Méndez, de pie con la presencia de Sor Margarita y el matrimonio de Don Raimundo y su Sra. Martina

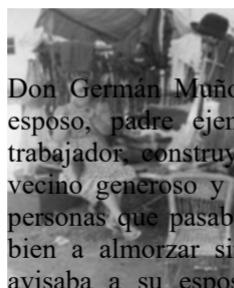
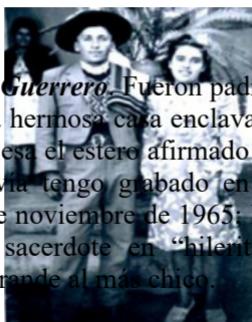


Don **Manuel Muñoz**, casado con Doña **Rosalía Martínez** (abuelos de Germán Muñoz), fueron padres de cuatro hijos: Juan Domingo, Clariso, primeros religiosos Salesianos como hermanos coadjutores. Juan Bautista y Zacarías, quienes con mucho esfuerzo traían nieve de la montaña para elaborar helados. Juan Bautista fue padre de Abel

Muñoz, soltero. Muy religioso, se destacaba por su canto a lo divino, tocaba muy bien la guitarra. Muy amigo del P. Juan, llegó a decir en su sencillez: “P. Juan, voy todos los segundos domingos a misa. Yo creo en Dios en la Virgen, en el P. Juan y ¡en naiden más...!” Don **Bernardino Muñoz**, casado en dos ocasiones. En primeras nupcias con Doña **Otilia Castro**, padres de cuatro hijos: Germán, Isidoro, sacerdote Salesiano sepultado en el cementerio de Pejerrey, Lucila y Nicolás Tolentino. En segundas nupcias se casó con Doña **Tomasa Rosales**. Tuvieron ocho hijos, entre ellos, Margarita, religiosa de María Auxiliadora, Manuel y Juan Domingo. Don **Belarmino Méndez**, casado con Doña **Matilde Muñoz**.

Matrimonio de Don Germán y la Sra. María

Don **Germán Muñoz**, casado con Doña **María Guerrero**. Fueron padres de doce hijos, una linda familia que tienen una hermosa casa enclavada a orillas del estero. Un pintoresco puente atraviesa el estero afirmado en el extremo por dos robustas pataguas. Todavía tengo grabado en la mente una escena muy curiosa ocurrida un 2 de noviembre de 1965: los hermanos estaban reunidos y esperando al sacerdote en “hilerita”, afirmados en la muralla del corredor, del más grande al más chico.



Sra. María Guerrero, pintoresca foto campesina

Don Germán Muñoz es el personaje más importante del sector, fiel esposo, padre ejemplar y de profundo sentido de fe. Incansable trabajador, construyó en su casa un ingenioso molino de agua. Buen vecino generoso y cariñoso. Cuenta su hija Otilia que siempre a las personas que pasaban por su casa los invitaba a compartir un mate o bien a almorzar sin fijarse en la cantidad de personas que fueran, avisaba a su esposa que tenía invitados y, la Sra. María siempre encontraba algo con que atender a las visitas. En tiempos del COE atendió muy bien a los técnicos.

Fue un verdadero misionero. A su casa acudían los vecinos a todas las Novenas, Mes de María, Semana Santa, Vía Crucis, Procesiones, Fiesta de San Francisco de Asís y La Cruz de San Sebastián. En todas las casas vestía la tradicional Cruz de Mayo y participaba en la tradicional costumbre de la “Virgen Circulante”, que era recibida en distintas casas.



Familia completa

Diariamente rezaba las oraciones de la mañana y la tarde. Su familia en la actualidad conserva un cuaderno de su tío Clariso con muchas compuestas por él, entre las cuales hay oraciones diarias y muchas de otras circunstancias. Aquí recogemos una:

Oración de la Mañana

*“Desde que amanece el día
Pido a Dios nuestro Señor
Que en el frío y en el calor
Pase yo en su compañía
Que me de santa alegría,
Le pido con prontitud
Que el señor me de salud
para trabajar en los campos
se lo pido desde temprano
a mi salvador Jesús

Pido al Padre Soberano
Que me ayude a trabajar.
Se los pido desde temprano”*

*¡Oh, Señor! Dame tu mano
Ven ayúdanos.*

*Yo con suplicante voz
Te lo pido con gran fe
Por eso siempre diré
Con el gran favor de Dios*

Las palabras de Jesús

*No se apartan de mi mente
Desde que persigno mi frente
Con la señal de la cruz
Ellas son como una luz
Que orientan mi camino
Señor, dame te lo pido
Gozar de buena salud
Para que con prontitud
Pueda cumplir mi destino.*

Don Germán falleció el 9 de abril de 1998 a los 80 años, un Jueves Santo. Fue sepultado en el cementerio de Pejerrey. Me correspondió darle los Sacramentos de la Santa Unción. (P. Juan Garbarino)

Don **Juan Domingo Muñoz**, casado con Doña **Teresa Guerrero**.

Tuvieron tres hijos. Bernarda, Sebastián y Roque.

Don **Arturo Beltrán**, casado con Doña **Martina Chávez**. Tuvieron tres hijos. Raimundo, Anatolio e Isidoro. Vivian en la casa más lejana de El Cajón. Muy religiosos, eran los primeros en llegar a la misión de Pejerrey, instalándose tradicionalmente debajo de un boldo.

Don **Juan Miguel Yáñez**, casado con Doña **Rosita Márquez**.

Tuvieron doce hijos más dos nietos que criaron.

Don **Juan Manuel Luengo**, casado con Doña **Orfelina Castillo**, nueve hijos. Son vivientes de la ribera sur del Achibueno, ellos vendieron a los Padres Salesianos el terreno de la vertiente de agua para la Colonia.

Tonito Calela

Parte de la historia de Pejerrey es la figura de **Tonito Calela**. Su nombre de pila era Manuel Jesús, nacido en Vega de Salas. Su nombre de Tonito se debe a que se encariñó con dos hermanos que jugaban con él, Juan Guzmán y Antonio Guzmán. Con la candidez de un inocente, ha dejado un imborrable recuerdo y veneración hasta el día

de hoy. Como testimonio de recuerdo es la gruta construida por Ricardo Tapia en el mismo lugar que fue encontrado muerto en el estero de Pejerrey Alto junto a un quillay.

“Siempre en su caballito de palo. Él era un niño, mayor que yo, muy querido por toda la gente de Pejerrey. A los años, viviendo yo lejos en Yeras Buenas, supe que había fallecido. Por aquellos bellos recuerdos que yo tengo de él, una persona con alma de niño, pedí el quillay donde falleció y dispuse hacer un recuerdo suyo. Y así poder llegar a Dios para que fuera mi protector en mis trabajos. Cada vez que hago algo le pido que me ayude ya gracias a él Dios oye mi súplica y todo lo que hago me resulta bien. Gracia Tonito.” (Testimonio de Ricardo Tapia) Recordamos sus juegos infantiles de montar en un caballito de palo, corriendo y bailando en los grupos familiares, especialmente en las misiones. Se caracterizaba por su desinterés de tener un lugar fijo para vivir. Y por sus sinceras gracias al recibir las ayudas que le daban. Al recibir unas zapatillas las amarró a la cabeza de su caballito de palo como un adorno. En un día de primavera de 1989 fue encontrado muerto a orillas del estero con medio cuerpo en el agua por los técnicos del COE, Juan Carlos Gutiérrez e Iván Cofré, quienes avisaron a la Sra. Teresa Morales encargada del camping, cuando estaba desayunando con el Hno. Martelozzo, este acudió rápidamente a avisar a carabineros. Por el camino, el Hno. avisó a Loreto Guzmán. Al llegar, los carabineros levantaron el cuerpo y lo pusieron en el patio de los naranjos de la colonia cubierto con una sábana y le encendieron velitas. Posteriormente, Don Loreto Guzmán se hizo cargo de los trámites de su sepultación. La urna la donó el alcalde Luis Navarrete Carvacho. La Comunidad Cristiana con gran concurrencia le dio cristiana sepultura en el cementerio de Pejerrey después de una misa rezada por el P. Juan Garbarino.

Santos Chávez

“Don Santos Chávez, fue el primer arriero en subir a los campos de veranadas. El pequeño y diligente viejo de ancestro pehuenche, pasó su precaria existencia en El Cajón de Pejerrey, tras las majadas de cabras y ovejas de sus patrones. Calzando ojotas de cueros de vacuno, recorría huellas y risqueros sin más equipaje que sus viciadas y su bolsico con harina tostada.

Al llegar Don Santos tras el piño de cabras y ovejas a las alturas de El Cajón de Las Ánimas se aventuró hacia el cerro La Gloria y descendió a la quebrada donde había colisionado un avión DC 3 de la LAN. Llegó con facilidad al lugar del accidente y hurgando entre los fierros calcinados del fuselaje de la aeronave siniestrada, encontró dos fajos de dólares perfectamente conservados al quedar bajo la nieve. Guardo pacientemente los fajos durante el verano ilusionado en que tenía mucho valor y con él saldría al fin de la miseria en que vivía. Pero debido a su ingenuidad, al regresar a casa durante el otoño mostró el dinero a su patrón. Amenazó este al pobre hombre de denunciar el hecho a la PDI los que lo someterían a severos interrogatorios y torturas. Con este argumento logró atemorizar al desvalido cabrero y le arrebató los dólares. Don Santos Chávez murió años más tarde en total indigencia, viviendo de una miserable pensión asistencial.” (Testimonio de Moisés Castillo)

1.3 Escuelas

Junto con la evangelización se realiza con mucha dificultad la tarea del aprendizaje y de las primeras letras, lectura y operaciones matemáticas. La primera escuela funcionó un tiempo, poco antes de 1930, junto a la capilla, en el presbiterio, según cuenta Don Manuel Tobías Guzmán, quien en el año 1921 asistió como oyente. Después continuó en la casa patronal de Don Loreto Guzmán, casa que heredó su hija Teresa. Profesores fueron Zoila Campos, Juana Muñoz Arteaga, Dolores Gutiérrez y la Sra. Mercedes López, quien cumplió funciones hasta 1935 (datos tomados de Mario Quijada), pasando después en 1949 a funcionar en la actual casa de los Padres Salesianos, hasta el año 1966. Allí trabajó el profesor Jorge Alarcón y como profesora y directora en la Escuela N° 6 de Pejerrey, la Sra. Dolores Gutiérrez, tía del periodista Enrique Gutiérrez Muñoz. En el año 1949 la Escuela N° 6 que funcionaba en la casa de los Salesianos en Pejerrey, fue trasladada a Vega de Salas. Desde esa fecha 1966 no hubo escuela fiscal en el sector, ya que no existían maestros que se interesaran por el lugar, por lo inhóspito en el invierno, y por el mal estado de los caminos. En el año 1966, el 22 de febrero, fue inaugurada la actual Escuela G- 472 con el nombre Escuela N° 79 de Pejerrey. Fue construida por el Regimiento Andalién de Cauquenes, en terreno donado por Don Loreto Guzmán.

Fue bendecida por el P. Andrés Battezzati, cedida por el intendente Palominos al intendente de ese entonces Don Héctor Taricco, quien

~~Don Pejerry a la escuela educacional~~

vez nombró de director de la escuela a la Sra. Elena Vallejos hasta 1982, fecha en que asumió como director Don Sergio Verdugo (Mario Quijada)

La escuela fue construida en ese lugar tomando en cuenta la cercanía de un retén de carabineros que en ese entonces estaba ubicado allí desde el año 1939 y en la capilla dependiente de los Padres Salesianos.

En nombre de los lugareños de Pejerrey, habló el P. Manuel Guzmán Rosales en los siguientes términos: “Aquí donde nuestros abuelos han levantado un templo a Dios (refiriéndose a la capilla), nosotros hemos levantado un templo al saber, y a la sombra de estos dos templos crecerán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.”

Escuela de El Cajón de Pejerrey

Como una necesidad básica se creó la Escuela Pública N° 62 atendida por un profesor, Don Héctor Torres Vásquez. Funcionó en una casa patronal en los terrenos de Don Francisco Riquelme, siendo profesora la Sra. Rosaura Carmona, allá por el año 1942, logrando tener 62 alumnos. Posteriormente, fue trasladada a otra propiedad de la familia Guzmán, atendida por profesores que se fueron sucediendo año tras año: la Sra. Elena Vallejos, Jorge Moya, Angélica Gil, Jorge Villar y Rafael Villar. En este terreno funcionó hasta 1975.

Gracias a otra donación de terreno de la familia Guzmán, hoy se levanta una magnífica escuela que llegó a atender a una población de 30 alumnos, siendo profesor Rafael Villar. Y así fue como en el año 1976 -en el mes de julio- se inaugura este nuevo colegio dirigido por el director Nelson Muñoz Rebolledo.

P. José Estebanell Mas

1.4 Adentrándonos a la evangelización de Pejerrey

Los primeros misioneros fueron los Padres del Corazón de María. Hasta llegar los Salesianos en 1925, todo el sector de la



precordillera era atendido por los Padres Claretianos, realizando misiones a pedido de familias devotas. Recordamos especialmente al P. **José Estebanell Mas**, gran misionero y santo sacerdote que dio su vida en la evangelización de los sectores rurales y que trazó los cimientos de la capilla en 1915. Otros misioneros recordados en Los Hualles son: P. Callo Balbeco, P. Francisco Torres y el P. Pedro Rabín. Pusieron las bases de la fe con la construcción de la capilla y el cementerio, donde reposarían los restos de los fieles. Don Clariso Muñoz nos dice: “(los misioneros) Le tomaron tanto cariño a la gente de Pejerrey que al saber de las grandes dificultades por las distancias en que vivían, por las lluvias que a veces caían durante la misión, donde no había donde guarecerse, y el gran problema que había que afrontar cuando moría alguno de los familiares que caminaban 40 kms. cargando el difunto en los hombros de personas bien fornidas “en guando”. Atravesando ríos, todos sin puentes, tenían que ofrecerse cuatro hombres con buenos caballos, tomar el “guando” por los extremos y no soltar hasta salir a la otra orilla. Al ver tantas penurias, los misioneros pensaron que lo mejor sería construir una capilla, grande y con amplios corredores, para acoger a los fieles que venían a las misiones y un cementerio para no tener que ir a Linares. Luego hablaron con Don Manuel del Carmen Guerrero para saber si podía ofrecer un pedazo de terreno para construir una iglesia y otro para construir un cementerio. Gestionó también para la creación del cementerio Don Manuel Jesús Guzmán.”

Construcción de la capilla



Capilla original. Participación masiva en una misión

Esta antigua capilla data de 1923, cuando se puso la primera piedra, con el entusiasmo y generoso aporte de los campesinos de la época. Fue construida con materiales del lugar como adobes, tejas, maderas nativas y con la mano de obra de los mismos lugareños, en terrenos donados por Don **José del Carmen Guerrero**.

Don José del Carmen Guerrero cede un retazo de terreno de una cuadra, a la parroquia San Ambrosio de Linares, por Escritura Pública el 27 de diciembre de 1916, inserta en el Registro de Propiedades de Conservación de Bienes Raíces a fojas 47, vuelta Nº 95 correspondiente al año 1917.

Posteriormente, el terreno fue traspasado a la Congregación Salesiana por Mons. Carlos Camus con fecha 31 de agosto de 1983.

Citamos a Don Clariso Muñoz, religioso Salesiano oriundo del lugar, en sus memorias “Haciendo Memoria de Tiempos Pasados” de 1984, quien fue testigo presencial del acontecimiento que describe: “Don José Carmen Guerrero con mucho gusto regaló una cuadra de terreno para construir la capilla y otro tanto para el cementerio. En seguida, los padres misioneros citaron a todos los padres de familia (unos 30 más o menos), para reunir los primeros fondos y empezar luego los trabajos. Se hizo una lista empezando por los más pudientes: Don Manuel Riquelme \$500, Don Carmen Guerrero los terrenos; Don Manuel Guzmán \$300 y las tejas; Don Manuel Muñoz, quien era el coordinador en todas las misiones y ayudaba mucho a los padres, \$300 y se ofreció para hacer los adobes, además, 10 vigas de 10 pulgadas por 3 de ancho y 10 metros de largo; Don Benito Cerda \$ 200; Don Carlos Campos, \$20 y así adelante. Se juntó bastante dinero.

Los padres misioneros rayaron los cimientos de la capilla: 25 metros de largo por 10 de ancho con amplios corredores para guarecerse de las lluvias: al final de la misión se puso la primera piedra el 30 de diciembre de 1922 bajo el título de “Los Sagrados Corazones de Jesús y María”. Se construyó un hermoso altar y desde allí se tiraron dos cuerdas formando un ángulo de 50°. La cuerda de la derecha la sostenían los padrinos: unos 40; y la cuerda de la izquierda, la tomaban las madrinas, casi otras tantas. Al centro quedaba el pueblo formando dos filas largas.

El director de los misioneros, el P. José Estebanell Mas, del Corazón de María, pronunció un brillantísimo discurso haciendo ver la gran importancia y la gran suerte que tendrán los habitantes de estos lejanos lugares, podrán tener una cómoda capilla y un cementerio más al alcance de las poblaciones. En seguida animó a toda la gente que fuera generosa en dar sus limosnas, según sus fuerzas. Don Pablo

Guerrero, hijo de Don Carmen Guerrero, quien era el dueño de la casa de la misión, tomó un canasto grande y empezó primero por los padrinos, siguió por las madrinas, después por todo el pueblo allí reunido, llenó el canasto de billetes, pesos y “chauchas”, ni los niños se quedaron sin echarle su pesito al canasto. Así se juntaron los primeros fondos para la capilla y cementerio.

Pero pasó un caso muy curioso que cuando el señor cura párroco de Linares supo de los prodigios que los misioneros estaban haciendo en Pejerrey, fue donde el superior del Corazón de María, quienes sin permiso del Episcopado y del párroco competente, le dijo que no podían ejercer libremente todos los ministerios sin permiso del cura párroco, por lo tanto, todos estos derechos le pertenecían a la parroquia de Linares o del lugar.

Entonces vino el P. José, el que había puesto la primera piedra, y de antemano citó a todos los feligreses de estos lugares, especialmente a los padres de familia, y nos explicó lo que había pasado con el Sr. cura párroco, de que él se había hecho cargo de todas las donaciones, demás obligaciones y que él seguiría con los trabajos. Por nuestra parte, dijo: “Les agradecemos en el alma la gran generosidad y confianza que han tenido para con los hijos misioneros del Sagrado Corazón de María”. Nos dijo además que todo el dinero y otros aportes quedaban en poder de Don Pablo Guerrero.

El Sr. cura Don Roberto José Rodríguez mandó un aviso a toda esta subdelegación; Vega de Salas, Carrizal, Pejerrey, Los Hualles y Juan Amigo, para que en tal fecha estuviéramos todos en La Puntilla para colocar la primera piedra. Fue un domingo de la primavera de 1923 de mucha concurrencia de fieles. El Sr. cura llevó al arquitecto que construyó la iglesia María Auxiliadora de Linares, Don Francisco Martínez, primo hermano de nuestra mamá. Él como arquitecto hizo como un bloquecito de cemento y ahí se puso la botella con todos los detalles que se requieren cuando se pone la primera piedra de una iglesia o de un edificio importante. Pues bien, desde ese día nos pusimos bajo las órdenes del señor cura, pero tenemos que agradecer a los misioneros del Corazón de María, porque ellos fueron los que abrieron el camino.

Estamos ya por el año 1923 y se suspenden los trabajos de la construcción de la capilla, porque a Don P. Guerrero se le acabó el capital y lo que más nos importaba era el cementerio. Entonces fue cuando los señores Guzmanes se interesaron para llevar adelante los trabajos. Nosotros les ayudamos a cortar todos los adobes y ellos pusieron las tejas. Y llegamos al año 1924 cuando yo dejé Pejerrey, y

los Guzmanes siguieron adelante, y así ellos terminaron la capilla y el cementerio.”

Restauraciones posteriores de la capilla

Primera restauración. Hasta el año 1982 no se habían hecho mantenciones importantes de la capilla, mostrando un cierto aspecto de descuido. Se realizó la primera restauración con los aportes de la Fundación La Dehesa de Santiago. Se restauró el tejado del corredor y se pintaron las antiguas paredes. Trabajos realizados bajo la supervisión del P. Juan Garbarino. Trabajó el maestro Juan Retamal y su equipo de ayudantes. Segunda restauración. En año 2005 el P. Juan Garbarino, realizó una segunda restauración en la cual se construyó un campanario, nuevamente se reparó el tejado del corredor. Se pintó externamente de rojo colonial. Trabajaron el maestro Víctor Ortega con su equipo de ayudantes.

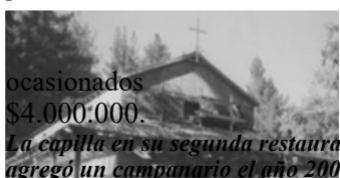
Profanación y destrucción de imágenes en la capilla de Pejerrey

1982. Primera restauración de la capilla

En la madrugada del martes 23 de enero de 2018 la capilla del lugar fue asaltada y se destruyeron las imágenes de San José, Santa Teresa de los Andes y de la Virgen del Carmen. Además, personas que no se han podido identificar abrieron el sagrario, robaron las hostias y el vino de misa. Los daños ocasionados se evaluaron en \$4.000.000.

La capilla en su segunda restauración. Se agregó un campanario el año 2005

La persona encargada del cuidado y mantenimiento de la capilla, Sra. Elcira Luengo, se da cuenta de que las luces de la iglesia están encendidas y la puerta principal abierta, al acercarse se percata que la capilla fue vandalizada. La investigación queda en manos de la SIP quienes realizan los peritajes para dar con los antisociales.



robaron las hostias y el vino de misa. Los daños se evaluaron en \$4.000.000.

Ante este hecho lamentable Mons. Tomislav Koljatic y el párroco P. Esteban Merino, Salesiano, realizan el día 26 de enero a las 19:00 hrs. la misa de desagravio por la profanación del sagrario y destrucción de imágenes religiosas de más de 100 años.

Construcción del cementerio

Con escritura del 15 de febrero 1915, Don José del Carmen Guerrero hizo donación gratuita e irrevocable a la parroquia de San Ambrosio de Linares de un retazo de terreno de una cuadra de superficie para que se construya un cementerio parroquial. Por Decreto N° 176 del Consejo Superior de Higiene Pública, con fecha 6 de mayo de 1915, se autorizó al Vicario de Linares para erigir el cementerio. Del cementerio de Pejerrey existen dos libros parroquiales de defunciones a partir del 25 de febrero de 1925 hasta el 2022 en el que se certifican 2029 sepultaciones. Comprenden 90 años de funcionamiento. Las mayores defunciones corresponden a los primeros 50 años, constatándose una alta mortalidad de niños menores de 2 años. Hasta el año 1972 figuran 530 “angelitos” sepultados,

fallecidos antes de 2 años. Existe un listado en el patio de los angelitos (en 1949 figuran 40 angelitos). Los encargados del cementerio llamados “panteoneros” pertenecen a la familia Guzmán, quienes han asumido esta importante misión: recibir los difuntos, cuidar y mantener en buen estado el Campo Santo. Recordamos a Juan Miguel Guzmán, Manuel Tobías Guzmán, Pablo de la Cruz Guzmán y Rafael Guzmán.

Restauraciones realizadas en el cementerio de Pejerrey

Cementerio interior

En el año 1986 el Padre Juan amplía el cementerio duplicando el espacio hacia el cerro, construye un cierre perimetral de malla y arreglos menores. En el año 2006 - 2007 el P. Juan realiza un arreglo general. En la entrada se construyó un techo para atender a los deudos cuando visitan las tumbas de sus difuntos, dos mesas con bancas, agua potable para la conveniencia de familiares que viajan de lugares apartados. Se hizo un



jardín en la entrada, se construyeron dos baños higiénicos (hombres y mujeres), y una bodega para guardar los utensilios. La entrada principal se pavimenta hasta el largo del cementerio. En el año 2017 se arregló la puerta de entrada con un umbral hecho en madera por una estudiante de arquitectura apoyada por vecinos y la Cámara de Turismo del Achibueno a la cual se le agregó el letrero de “Cementerio Parroquial de Pejerrey.”

1.5 La Comunidad Cristiana de Pejerrey

La comunidad de Pejerrey recibe a los nuevos sacerdotes; P. Isidoro Muñoz y P. Miguel Guzmán



Toda Comunidad

Cristiana está compuesta por sus pastores y por fieles que trabajan en comunión con ellos para construir el Reino de Dios, asumiendo tareas como animadores, catequistas, encargados de la capilla, etc.

El año 1949, dos hijos de esta tierra, P. Isidoro Muñoz y P. Miguel Guzmán, celebran sus primeras misas en la tierra que los vio nacer.

Desde sus inicios, esta comunidad de Pejerrey ha sido privilegiada por muchos sacerdotes, quienes han sembrado la Palabra de Dios. Sin embargo, podemos decir que ha habido laicos que han sido buenos colaboradores asumiendo diversas tareas pastorales como la administración del cementerio (familia Guzmán). Otros han financiado los gastos de los misioneros (Juan Miguel Guzmán), otros han atendido la casa de los sacerdotes como cuidadores atendiendo muy especialmente a los misioneros (Don Moisés y la Sra. María Henríquez).

Don Germán Muñoz -muy cristiano-, animaba las misiones, visitando a los fieles y motivándolos para acercarse a los Sacramentos y participando en todas las actividades de la misión.

Catequistas

Recordamos a Juan Miguel Guzmán, Sra. Teresa Guerrero, Sra. Elena Vallejos, Ester Muñoz y Otilia Muñoz, quienes prepararon muchos niños para primera comunión y confirmación.

P. Guido Tento compartiendo con los distinguidos Gaspar Espinoza e Isabel Cerdá de



En los Campamentos

Formación se fueron formando catequistas quienes luego asumieron tareas pastorales en las respectivas comunidades. Al iniciarse el Año Pastoral 2009 se formó el Primer Consejo de la Comunidad integrada por Enrique Orellana -animador de Liturgia-, Silvia Espinoza -tesorera-, Elena Vallejos -a cargo del 1%-, María Cerdá -catequista-, Eduardo Rivas -consejero- y Miladi Quintanilla -consejera-.

organizaron los equipos de catequesis, liturgia, tesorería, aporte del 1% y trabajos para hacer adelantos en la capilla y cementerio.

En Pejerrey Alto se formó también un Mini Consejo con el propósito de preparar la sala para la misa, leer la lectura, preparar el bautizo y misas especiales.

El COMADULPEJE

Este grupo pastoral se fundó el 10 de abril de 1998 a partir del grupo de adulto mayor existente a la fecha aportando un significativo apoyo a la comunidad. La directiva del nuevo grupo la formaron: Sras. Elena Vallejos - presidenta-, Teresa Guzmán -tesorera- y Anita Cerdá - secretaria-. El número de integrantes de esta agrupación fueron 14. Podemos decir que sus miembros son también parte de la Comunidad Cristiana con la participación del P. Juan, cuyo propósito es tratar temas relacionados con la comunidad.

1.6 Las misiones de Pejerrey

Estas misiones se realizaban a fines de año a partir de Navidad y el Año Nuevo. Participaban campesinos de todos los valles y cajones de

la cordillera y de la precordillera, familias enteras en carretas, a caballos o a pie. Se reunían alrededor de la casa de Don José del Carmen Guerrero (actual casa de los padres), construida a fines de 1890 con su nueva familia. Los grupos familiares se instalaban en todos los prados, a la sombra de los boldos, peumos y litres con sus enseres: mesas, sillas, utensilios de cocina, los chivos carneados colgando de los árboles, etc. Los hombres alojaban al aire libre y las mujeres, niños y guaguas en las carretas cubiertas con una sábana blanca. Nos decía nuestro Hno. Clariso en sus memorias que: “Para las almas devotas les era muy difícil ir a Linares para confesarse y recibir los Sacramentos. Don Manuel Riquelme y Don José del Carmen Guerrero, se pusieron de acuerdo para traer misioneros, y así se dio inicio a la hermosa tradición de las misiones de Pejerrey que se realizaban entre Navidad y Año Nuevo. Estas misiones comienzan alrededor de 1900, los primeros misioneros fueron los Padres del Corazón de María.” Terminada una misión ya se piensa en la siguiente, así nos cuenta *Otilia Muñoz*, hija mayor de doce hermanos del matrimonio de Germán Muñoz y María Guerrero: “Terminada la misión, todos renovados espiritualmente con la alegría de la experiencia vivida, comienza la rutina de todos los días. Pero cuando llega el Mes de María, comenzamos a pensar en la próxima misión: la mamá en un nuevo traje de fiesta para toda la familia. El papá a prepararse para los gastos de mantención. Preparar la carreta, los bueyes, los mejores caballos y los enseres para instalarse; mesas, sillas y colchones que se ubicaban al interior de la carreta cubierta con un toldo blanco para alojamiento de las mujeres y niños. Había que pensar en el pan, la carne para asado, cazuela y recaudos, mate y demases. Era muy esperada la partida de la nueva misión. Todos en carretas y los hombres a caballo. Impresionante era contemplar la procesión de carretas, caballos y gente de a pie. Después de la llegada desde distintos lugares, y mientras se instalaban, son esperados y recibidos por los misioneros. Se da la bienvenida a los vecinos, amigos y familiares venidos de otros valles, reuniéndose la gran familia de los hermanos campesinos. Los primeros en llegar eran los que participan de la Fiesta de Navidad. Otros llegan, el domingo anterior al Año Nuevo para comenzar la misión.

La primera misa era a las 07:00 de la mañana, la segunda a las 10:00 hrs., o a las 19:00, cuando comenzaban las misas vespertinas. En la mañana catecismo de primeras comuniones y confirmaciones.

En las tardes había rosario, misa vespertina y confesiones.

Impresionante era el recogimiento y meditación de las personas que participaban manteniendo un ejemplar silencio.

Por la tarde de cada día se organizaba una convivencia con jóvenes artistas misioneros que animaban con sus cantos, chistes, bailes, etc.

Muy recordado era “Polo” Flores con sus chispeantes números artísticos.

La misa del Año Nuevo comenzaba justo a las 24:00 hrs. a modo de inicio del nuevo año. Posteriormente el P. Juan cambió el horario a las 22:00 hrs. para comenzar el Año Nuevo después de la misa.

Las primeras comuniones, confirmaciones y la clausura de las misiones se realizaban a partir de las 10:00 de la mañana del 1 de enero. Misa solemne en la capilla con muchas confesiones. Las confirmaciones se realizaban cada varios años con una participación de muchos confirmados. A veces los confirmaba el Sr. Obispo.

Después del último almuerzo bien celebrado, la gente comenzaba a regresar a sus respectivas comunidades llevando el recuerdo de la misión con la experiencia vivida y grabada en sus mentes hasta el próximo año.”

Anotamos otros testimonios muy significativos de misiones vividas en esos tiempos antiguos:

“A partir de Navidad llegaban los devotos campesinos desde numerosos valles en carreta o a caballo y se instalaban alrededor de su casa patronal”, testimonio de **Raquel Parada Reyes**, recordando las misiones de Pejerrey:

“Variadas construcciones, negocios y coloridas viviendas se han alzado y se ubicaban numerosas carretas a la sombra de los litres, quillayes y boldos. En estas carretas cubiertas con unos toldos de sábanas blancas dormían las mujeres y alrededor se instalaban con sus enseres, las mesas y sillas. Acudían a confesarse, a oír misa y a casarse. También a recibir Sacramentos y Bendiciones. Vestimentas multicolores, algarabía de niños, cánticos religiosos, procesiones, carreras a la chilena, vistosos aperos y trajes de huasos.

Sacerdotes con negra sotana y una abigarrada muchedumbre imbuida de fervor religioso, formaban parte de la tradición que ha ido desapareciendo en este valle central.

En estas misiones recuerdo viví y probé por primera vez los helados artesanales, preparados por Don Juan Bautista Muñoz en un gran

balde metálico, rodeado de trozos de hielo, nieve traída de la montaña y sal de cocina. Mi madre me llevó de la mano a “comer helados”, tendría 5 o 6 años y ahí conocí la nieve.” Testimonio de la Sra. María de los Ángeles Espinoza Cerdá, quien vivió la experiencia de las misiones en sus mejores años:



Familia a caballo llegando a una misión

“En ellas nos congregábamos todos los feligreses de la precordillera de Los Hualles, Pejerrey, Los Copihues, etc. Alegría de encuentro de familiares y amigos viajando en carretas, a caballo o a pie. Con mucha ansiedad esperábamos ese momento en el quehacer de las faenas del campo y en los estudios para el encuentro de fe y esperanza en el Señor. En esa ocasión recibíamos los Sacramentos de bautismo y primeras comuniones. Por la mañana, misas y celebraciones, y por la tarde, rezo del rosario y segundo sermón de los misioneros. A cada familia se le asignaba “un puesto” donde alojábamos y preparábamos la comida. Recuerdo también que hacíamos visitas a nuestros parientes con los cuales compartíamos unos mates al calor del fuego. Todos los días en la tarde se hacía catecismo para los niños de primera comunión y confirmación.” En estas misiones se plasmó la fe en la vida de todos los campesinos con la espiritualidad del Concilio de Trento. Las novedades del Concilio Vaticano II en cierto modo hicieron difícil su aplicación. Esto produjo en los fieles una desorientación y a veces un “escándalo”. Por ejemplo, el hábito de los sacerdotes, las reformas litúrgicas de la misa, la reforma de la confesión, la comunión frecuente sin confesarse, etc.



Juventud católica de Pejerrey

Cuentala "Tilita" que, al comenzar los sacerdotes a sacarse los hábitos, Germán, hermano del P.

Isidoro, le dijo en una ocasión: "Si

"llegas a mi casa sin hábito no te vamos a recibir." Con el tiempo los cambios se fueron aceptando. Al convencerse, la gente de las novedades todo fue aceptado y el P. fue recibido cordialmente por Don Germán, olvidando lo dicho. Y todos continuaron como una gran familia, muy contenta y feliz.

Primera comunión en misiones de Pejerrey

los
Desconocemos estas
orígenes de se
misiones que los
remontan hacia pero
años en 1990 su término



-en diciembre de 1991-, con la asistencia de unas 10 carretas en las que venían todas las familias. Comenzaron a aparecer las primeras camionetas que reemplazaron a las antiguas y tradicionales carretas tiradas por bueyes. Una razón histórica de la terminación de las misiones fue el hecho de que en el año 1992 se organizaron misiones masivas en toda la parroquia, con la participación de 120 misioneros venidos desde Santiago. Se suspendieron las misiones tradicionales y se trasladaron para el mes de enero. Esto se hizo por 3 años. Otra razón es que los nuevos tiempos no estaban para seguir con este estilo de misiones: cambiaron las costumbres, comenzaron a llegar los turistas, llegó la luz, los medios de comunicación, TV, radio, etc. Desaparecieron las pintorescas carretas - lo más característico - y aparecieron las camionetas.



Término de la misión 1946. Aparecen sentados P. Carlos Weiss, Mons. Moreira, P. Santiago Bernabé y de pie P. Tento y P. Schnurer



1988. Término de una de las últimas misiones de Pejerrey



Llegando a la misión desde la casa más lejana de El Cajón de Pejerrey. Don Arturo Beltrán y Sra. Martinita con sus nietos

Misiones en la cordillera y El Melado

En esos tiempos se consideraba que los límites de la parroquia llegaban hasta Argentina, incluyendo el sector del río Melado, que se llamaba también Huaiquivilo. El celo misionero Salesiano, los impulsó a misionar en esos lugares, de largos y sacrificados recorridos de a caballo durante 20 días, visitando los lugares donde se realizaban las veranadas y a las familias que vivían dispersas. “En los meses de enero, los padres misioneros comenzaban desde Los Copihues su itinerario de viajes hacia la cordillera. Reanudaban su camino a lugares cordilleranos por vías abruptas, con calor, bajo el peso del sol o las lluvias hacia nuevos encuentros, llevando la Luz del Señor a las gentes de esos lugares y a veces pasando más allá de los límites hacia Argentina. Sacerdotes como el P. Turchin, P. Tento, P. Doná, P. Marañon, P. Lorenzo, P. Muñoz Isidoro, P Juan Sebbén y otros.” (Sra. M. Espinoza)



P. Schnurer, P. Ivo Betti, P. Wegnerosky, pronto para iniciar la giramisionera

En el mes de enero, los Padres misioneros comenzaban su itinerario a caballo, partiendo desde Linares, iniciando un recorrido que duraba 20 días: Las Animas, La Gloria, Los Quiques, Los Patos, Las Vegas de Jorquera y Las Lomas de Leiva. Otros lugares famosos son: baños termales de Huaquivilo, El Soco, La Laguna del Dial -que están junto al límite con Argentina-, Quebrada de Medina, Los Cipreces, Los Pangues, Carrizales, La Vinilla... En todos ellos residían familias con numerosos hijos, familias que por su lejanía no recibían el beneficio de la religión. Los misioneros llevaban los Sacramentos manteniéndolos unidos en la vida de fe.

A medida que estos atendían un lugar, enviaban el aviso al puesto siguiente para que se prepararan para recibirlos, y se organizaba el horario de las misas, catecismo, bautizos, etc. Junto a los misioneros los acompañaban unos laicos, entre ellos "Polo" Flores, quien amenizaba la misión con cantos y números artísticos, y Don Fidel Valderrama animando los cantos. Por muchos años caminó por esos empinados montes en búsqueda de la buena salud de las aguas termales acompañando a los misioneros.



"Polo" Flores

En el año 1966 el P. Eric Camp realizó la última misión larga acompañado por el diácono Salesiano Belarmino Sánchez, quien sufrió un accidente al llegar a Las Lomas de Jorquera. Hasta el día de hoy guarda recuerdo de su caída a caballo que le fracturó una de sus vertebras.



La escuela recibe al Sr. Obispo

Breve crónica misionera: "Allá por el año 1966, en el mes de enero, siendo yo diácono y a punto de terminar mis estudios de Teología en Lo Cañas, tuve el gusto de acompañar al P. Eric Camp en una misión por la zona campesina de la extensa parroquia Salesiana de Linares. Era la primera vez que el P. Eric Camp realizaba esa corrida apostólica, por lo cual no conocía bien la zona, los caminos y senderos para llegar a los diversos puntos de encuentros con los campesinos de la región, cuestión que más de

alguna vez nos llevó a equivocar el camino. El nuestro era un viaje a caballo. Nos acompañaba una sufrida mula que iba cargada con diversos materiales necesarios para nuestra misión.

Nuestra primera etapa fue Pejerrey, para proseguir por todo el valle del Achibueno, deteniéndonos algunos días en los poblados que encontrábamos.

Recuerdo lo difícil de la subida de Las Lástimas, la cariñosa acogida de la gente, la belleza del paisaje, los senderos múltiples.... En cada lugar que nos deteníamos, se compartía con los hermanos y hermanas, se evangelizaba, se celebraba el Sacramento de la reconciliación, la eucaristía, todo con gran participación y alegría.

Así recorrimos todo el valle del río Achibueno, llegando hasta Las Vegas del Guadalquivilo. Ahí tuve el percance de que, al bajar de la meseta al río, el caballo donde yo iba, debido a mi impericia como jinete, se desbarrancó, rodando varios metros hacia abajo.

Afortunadamente, fuera de los golpes y machucones por el porrazo, no tuve consecuencias graves. El que quedó mal fue el pobre caballo. Un grupo de arrieros que estaban pasando ganado de un lado al otro del río, nos acogió y auxilió. Con



allóke, pasamos esa durmiendo al raso sobre pieles de oveja.

Familia López Opazo

Al día siguiente emprendimos el regreso, pero esta vez recorriendo el valle del río

Ancoa. Los arrieros me facilitaron otro caballo, con el cual hice el restante recorrido misionero junto al P. Eric, atendiendo a los hermanos campesinos que encontrábamos. Para mí fue una experiencia muy formativa como diácono y Salesiano. Nuestro recorrido misionero duró un mes.”

P. Belarmino Sánchez

La ruta recorrida por los misioneros finalizaba en El Melado hacia el norte, pasando por el Corral de Salas hasta llegar a la aduana y escuela, dejándose caer por sobre el túnel de El Melado hasta llegar al río Ancoa para llegar a los últimos lugares habitados de Chupallar, Roblería y Embalse Ancoa.

El 4 de febrero de 1983 el P. Martelozzo y el P. Eric Camp (fotógrafo) realizaron una breve misión en la casa de la familia Lopez Opazo de Las Ánimas.

Juan Amigo

Las altas cumbres que forman la cuesta de Las Flores extendiéndose hacia el suroeste hasta Montecillos, separan los valles de Juan Amigo y Los Hualles, quedando este a la derecha y aquel a la izquierda. Ambos se unen por el portezuelo de Los Henríquez o de Los Puquios, que son muy altos y difíciles de cruzar. En el trayecto de Las Animas a la casa de Don Gaspar Espinoza, que es el centro del valle, hay cuatro parajes de perspectivas maravillosas, ellos son: Las Mulas, Las Puentes, Los Canelos y Los Copihues, todos constituidos por una casa y una campiña. En Los Canelos empieza el camino que continúa hasta Las Lástimas; aquí el Achibueno dobla hacia el occidente, pasando por Los Copihues varias cuadras al sur, dejando entre su olla y los cerros, magníficas llanuras que permiten el crecimiento de toda clase de árboles frutales y el cultivo de chacras igual que en el valle central. Sus cerros ofrecen una espléndida perspectiva porque todavía se conservan muchos de los ejemplares de la primitiva selva indígena, destacándose algunos robles, muchos hualos y laureles. Donde ya el arbolado ha sido explotado o rozado, se siembra trigo sin otra labor que una rotura de suelo con el viejo arado de palo, único instrumento que puede emplearse en razón de que la destroncadura se efectúa solo a medias (actualmente denominado Monte Oscuro, habiéndose formado una oscura selva de monte, de ahí el nombre). En el siglo antepasado (1800) todo este hermoso valle pertenecía a Don Felipe Canales, quien a la vez era dueño de dos tiendas en Linares. Como sus hijos no la acompañaron en sus múltiples actividades, pronto empezó a deshacerse de sus propiedades. Fue así como aquellas montañas empezaron a subdividirse para ser vendidas a distintas personas. En 1890 estaban en poder de Don Manuel José Tapia, quien vendió a Don Gaspar. Este sector está estrechamente vinculado a otros colindantes hasta los límites con Argentina, donde se realizaban las famosas misiones de la cordillera. Los misioneros hacían su primera etapa pasando por Juan Amigo, Los Copihues, para llegar hasta Las Animas, La Gloria, etc., donde atendían a las familias que allí se radicaban.

La Gloria

Al pie de la cuesta Las Flores se extiende un estrecho valle cubierto de Mañíos y Cipreses, corriendo el estero Las Áimas, que baja de las montañas del noreste para ir a morir en el Achibueno, río que en esta parte tiene como límite norte al fundo Vega Las Casas, de Don Antolín Parada Ponce. Poco más al oriente, a 50 minutos a caballo, se encuentra La Placilla, pequeña porción plana compuesta de una casa y una chacra. Y a 40 minutos más adelante, entre grandes cerros, aparece el estero La

Gloria, que seduce por la transparencia de sus aguas.

conocido con este mismo nombre es mucho más reducido que el de Las Áimas y en cuanto al arroyo consideran cinco veces de más caudal que el de Los Hualles, debido a que a él caen los desbordes de la Laguna de Cuellar ubicada en la cima de los cerros Bartolillo, que se alza un poco al norte, y las aguas del estero de Rieguecillo, que nace de los cerros de Alta Sierra.

Siguiendo la huella de los arrieros que parte hacia el noreste, se llega después de dos horas y cuarto al tranco del caballo a Los Baños de La Gloria, que bien podrían ser llamados de los Dos Cipreses, nombre que les dio el presidente de la Sociedad Linarense de Historia y Geografía el 19 de febrero de 1933, por crecer al lado occidente de la fuente termal y a 2 metros de cinco hilos de agua que brotan de una roca, dos hermosos árboles de esta clase nacidos en la misma ribera del arroyo y que demuestran con su verde y espléndido follaje que en aquellas rocas -aparentemente estériles- se ocultan valiosas sustancias químicas que sirven de alimento a los vegetales.

Los Baños de La Gloria

El agua brota de unas hermosas piedras que forman el lecho del estero, en una longitud de unos 100 mts. Los cinco hilos de agua que acabamos de mencionar, son cada uno del grueso de una caña de trigo, que caen sin interrupción sobre una cavidad natural, constituida sobre una piedra, formándose allí una pequeña posa donde caben dos personas. Hacia los lados el agua que allí se deposita se rebalsa y la fuente permanece en constante renovación.

Lo más admirable es que este baño se encuentra en el mismo lecho del estero, sobre un plano superior a la parte en que corrientemente caen las aguas que bajan del oriente entre enormes piedras.

Desde Juan Amigo a los Baños Los Dos Cipreses (de La Gloria) hay cinco horas de viaje a caballo, tiempo que se acortaría si se arreglara el camino desde el punto que se desprende hacia el noreste.

El Nevado de Longaví

El Nevado de Longaví, con sus 3.181 mts. de altura, es la más hermosa eminencia de la cordillera de Los Andes. Su cabeza cónica, coronada de nieves perpetuas, puede observarse desde larga distancia, aún desde fuera de las fronteras de la provincia. El viajero que viene desde el norte, apenas ha dejado atrás la ciudad de Molina, puede contemplarlo perfectamente si el cielo no aparece cubierto de nubes. Y si alguien se instala en los primeros cordones de la cordillera de la costa, el espectáculo que ofrece El Nevado, es realmente encantador y soberbiamente maravilloso. Nada es más encantador que observarlo en día de invierno, cuando ha terminado una gran nevazón y el cielo ha quedado completamente limpio; como nada es más atrayente que detenerse en alguna parte del valle de Juan Amigo, en la cima del portezuelo de Los Henríquez o en la parte más empinada de las Cuesta de las Flores y observarlo en toda su magnificencia. Cualquiera que lo ve por primera vez, no puede menos que sentirse orgulloso de la belleza de su provincia, porque en realidad El Nevado es tanto o más hermoso, o más encantador que el Jura de los Alpes, que tanto admiraron los viajeros que más saben de extrañas tierras que de las propias. De su vertiente oriente y de sus faldas suroeste, nacen los ríos de Guaiquivilo y Longavi y de su lado noreste, se desprenden varios arroyos que dan origen al Achibueno. Las aguas del primero caen a El Melado (Guaquivilo), las que a su vez aumentan el caudal del Ancoa y riegan los dilatados campos de Yeras Buenas, Abranquil y Linares. El 18 de enero de 1914, dos estudiantes del Liceo de Linares, Julio Chacón del Campo y Luis R. Berrios, acompañados de Juan Fuentes, sobrino de Don Pedro Escobar Fuentes, escalaron por primera vez su cima, episodio que ha sido relatado en un folleto titulado: "Al pie del Nevado", publicado en 1947 por Andrés Villalobos. De la lectura de este interesante relato, nos hemos dado cuenta de los innumerables parajes, arroyos, reservas forestales, en algunas que existen en sus lados sur, este y oeste.

Las Lástimas

El paso cordillerano de este nombre se encuentra a unos 72 kms. de Linares, distancia que generalmente se salva en tres días a caballo. Para llegar a él hay que seguir el camino que se inicia en San Antonio y atraviesa la mayor parte de los lugares que hemos descrito en este capítulo, a excepción de El Peñasco, que queda fuera de la ruta trasandina, y Las Flores, que es un camino propio del fundo Los Hualles. Hasta el estero de Las Animas el sendero es relativamente transitble y no ofrece mayores peligros. Pero desde aquí se descompone el camino, se estrecha en muchas partes, apenas cabe el casco del caballo, haciéndose infranqueable a medida que sigue hacia adentro. Entre La Gloria y Palacios la ruta estaba, antes de 1926, por el lado sur del Achibueno. Este año se trasladó al lado norte, junto a Bartolillo, un cerro que deja caer gran cantidad de piedras sueltas, muy molestas para los viajeros. Este paso no tiene mayores dificultades. Lo difícil está en la subida misma de Las Lástimas, formada por piedras calizas, por donde no pueden pasar caballos con herraduras porque resbalan con cada tranco que dan; generalmente aquí los jinetes se bajan y avanzan con sus bestias de tiro. Las Lástimas ha sido un paso malo desde que fue utilizado por el primer arriero. En diferentes épocas se ha intentado mejorarlo para hacer menos penosa la marcha de los mulares que bajan cargados de lana o charqui. El ingeniero Don Gustavo A. Frumman los visitó por primera vez en 1912 y ordenó algunas reparaciones. Veinte años más tarde, en febrero

de 1932, el intendente Don Armando Montes Velasco, tuvo la intención de conocerlo para disponer de un arreglo definitivo, sin embargo, como el viaje lo hizo en automóvil, solo pudo llegar hasta La Gloria y regresó a Linares.

(Hasta aquí Eufrosina Chacón del Campo, páginas 134 -139)

La vida en la soledad cordillerana (lectura):

Presentamos un testimonio de Don Roberto Yáñez Mandujano, quien nos da una pincelada de la sacrificada vida de los cordilleranos:
“Le llamaremos Carmen por cuanto no accedió a dar su nombre ni tomarse fotos. Llegó de días a vivir al Corral de Salas, en pleno valle del Melado. La familia estaba conformada por los padres, una abuelita

y ocho hermanos. Era esta la única familia en Corral de Salas. No había vecinos cerca de su casa. En verano, durante 10 días, viajaban a Linares para abastecerse para todo el año. Las mercancías eran llevadas a lomo de macho. El padre de Carmen era criancero (bovino-ovino y caprino, para el consumo y venta) y criaba chanchos para el consumo en invierno. Los meses más duros eran junio, julio y agosto porque todo estaba bajo la nieve y, por lo tanto, debían permanecer ese tiempo dentro de la casa. En Corral de Salas no había escuela, electricidad ni posta. Si alguien enfermaba tenían que conseguir ayuda y bajarlo en “guando” (camilla de palo improvisaba donde se colocaba al enfermo o muerto) a Linares, lo mismo ocurría si alguien se moría. Las niñas de las familias en edad escolar eran mandadas internas a Linares. Los niños viajaban kilómetros a caballo hasta el retén de El Melado donde los carabineros les hacían clase. En verano pasaban por allí arrieros, y llevaban animales a las veranadas en la cordillera. También llegaba un buen número de pescadores en busca de salmones que eran muy abundantes en ríos y canales. Entre los visitantes de verano conoció a un arriero. Se casó y abandonó Corral de Salas. Carmen nos cuenta que tuvo una niñez muy feliz. El cariño de su familia y la belleza del lugar ayudaban a soportar la larga soledad invernal. Hoy el sector está mucho más poblado. Existe un buen camino durante todo el año, una escuela con internado y se comunican por radio controlada por carabineros de El Melado. (Hoy esto se terminó con la aparición de la fiebre aftosa en el año 1985) Hoy Carmen tiene 72 años, es viuda y vive con una hija, nietos y posee una buena situación económica. Colabora con todas las iniciativas tendientes al desarrollo de su comunidad. Respetada y querida por todos sus vecinos..” (Año 2006) El testimonio de Don Roberto Yáñez retrata la vida concreta de esta y de todas las familias de aquel tiempo. Los misioneros tomaban contacto con estas familias llevándoles el mensaje de la fe. Familias profundamente cristianas que se mantenían libres de la contaminación de la ciudad, en un ambiente sano y familiar.

Visitas pastorales de Mons. Carlos Camus Larenas

Al terminarse las clásicas misiones de la cordillera se comenzaron a hacer visitas en ocasiones cuando la gente pedía las primeras comuniones para los niños y confirmaciones, reuniéndose todos los familiares en la escuela de El Melado que era el punto de encuentro. El P. Juan, acompañado de otros misioneros, organizaba estos encuentros que finalizaban con la visita del Obispo Mons. Carlos Camus. Entre los misioneros mencionamos a Luis Parra -muy conocido por los lugareños- la Hna. Paulina Camus, el P. Fernando Martelozzo y a la Sra. Erika Tapia, quien hacía catecismo a los niños de primera comunión y confirmación. Debemos recordar a los profesores que atendían muy bien a los misioneros entre los cuales mencionamos a Liborio Venegas, Enrique Pinilla, Norma Elena González y Alejandro González. Con la llegada de la fiebre aftosa en 1985 se diezmaron los animales y

la población emigró masivamente. En la escuela aproximadamente 90 niños internos. Cuando se construyó la escuela nueva quedaron 36.

1.7 La presencia educativa del COE



Srta. Gemma Vesco

Al redactar la historia de la Comunidad Cristiana de Pejerrey, no podíamos dejar de pasar el trabajo y la labor formativa realizada por el COE (Centro de Orientación Educacional) en las familias del sector Achibueno.

Es importante reconocer, agradecer y al mismo tiempo dejar un testimonio de esta historia en “Haciendo Memoria de Tiempos Pasados.”

P. Francisco Pedretti

El COE es una ONG (Organización No Gubernamental) que con el nombre de COE (Centro de Orientación Educacional) -de origen italiano-, realizó en el valle Achibueno un gran trabajo de promoción humana. El fundador es el **P. Francisco Pedretti**,



quien nos dio este gran regalo. El COE envió en estos años a tres voluntarios italianos, la Srta. Gemma Vesco, Giovanni di Toma Lioro y Pietro Mariani. En Chile se unieron a esta labor el párroco P. Emilio Pastori, el economista P. Francisco Rolfo y el P. director del colegio de ese tiempo, Héctor Vargas. En el frontis de la principal estructura dejada por el COE está la siguiente placa recordatoria:

“El día 30 de noviembre de 1989, siendo Sumo Pontífice Juan Pablo II, Director Mayor de la Congregación Salesiana, Padre Egidio Viganó, e inspector de Salesianos en Chile, P. Riccardo Ezzatti A., se fundó la A.G. Campesina San Ambrosio del Valle del Achibueno Ltda. en el contexto del Proyecto de Desarrollo Rural 755-COE-CHILE, fruto de la solidaridad del pueblo italiano y del generoso trabajo en conjunto de los Salesianos con los Voluntarios del COE

Linares - Pejerrey 1989”

El proyecto y la Asociación Gremial



*Pietro Mariani, voluntario Pedretti
COE Chile visitando Pejerrey con el P.
Juan Garbarino*

En el año 1986, la Inspectoría Salesiana de Chile presentó al COE de Italia, un proyecto de Cooperación Internacional para el desarrollo de la Escuela Agrícola de Linares, conjuntamente con el valle del río Achibueno. Este proyecto fue elaborado por personas que trabajan en la escuela y algunos religiosos como sacerdotes y coadjutores. Después de una cuidadosa evaluación y, considerando que se trataba de colaborar con una formación juvenil rural, aceptaron la solicitud y asumieron la responsabilidad del proyecto. En esta oportunidad, tuvimos la visita de la Srta. María Vianchi y del embajador de Italia. Se presentó el programa al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia para que lo financiaran. Y el 28 de febrero de 1987 se inició oficialmente el proyecto en Linares. Desde el año 1987 hasta 1991 se renovaron las estructuras, se adquirieron nuevos equipamientos, se construyeron talleres, nuevas

salas y se dio comienzo a nuevas experiencias agrícolas. Con todo esto ya organizado, se empezó a trabajar con los campesinos del valle del Achibueno. La primera donación consistió en entregarles a todos los socios un set de herramientas agrícolas, que el P. Rolfo bendijo antes de ser repartidas. Paralelamente al mejoramiento de las estructuras, se inició el trabajo de Asociación y Formación Rural, los cursos avanzados en la Escuela Agrícola se combinaron con cursos experimentales agrícolas en muchos de los sectores del valle del río Achibueno, especialmente en Pejerrey, lugar más accesible. La escuela Salesiana pasó a ser un centro formativo agrícola tanto para los alumnos como para los campesinos. Para dar autonomía y mejorar la acción de los campesinos en Pejerrey se constituyó la Asociación Gremial Campesina San Ambrosio del Valle Achibueno Ltda., el 8 de marzo de 1990. En el Acta de Reunión de Directores de la Asociación Gremial, figura el objetivo principal de esta reunión (8/03/1990): “El objetivo principal fue dar a conocer a los directores la aprobación de la Asociación Gremial por el Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción. Esta se encuentra inscrita en el registro de Asociaciones Gremiales del Ministerio de Economía, bajo el N° 1930 con fecha 7 de diciembre de 1989.” En el Acta del 14 de agosto de 1990, se lleva a cabo la Primera Reunión de Directores de la AG. Esta se celebró con la presidencia de Don Juvenal Castillo y con la asistencia de los siguientes directores representantes de cada sector para formar la nueva directiva:

- Manuel Castillo Miranda	(Vega de Salas)
- Manuel Opazo Parada	(Montecillo)
- Vicente Morales Hernández	(El Peñasco)
- Pedro Silva Tapia	(Pejerrey Bajo)
- Sebastián Salgado	(El Culmen)
- Héctor Acuña Vásquez	(Los Mogotes)
- Ignacio Campos Cerdá	(Los Hualles)
- Gilberto Yáñez Munita	(Pejerrey Alto)

Los socios inscritos en dicha reunión fueron 301.

Terminada la primera etapa de reestructuración e innovación (1989-1991) el programa fue oficialmente prorrogado hasta el 31 de diciembre de 1992. En este segundo período el desempeño se centró

en la formación de los campesinos, capacitación constante a través de cursos, experiencias agrícolas, dotación de nuevos equipamientos agrícolas, apoyo a la Asociación Gremial como centro de referencia y de desarrollo para todos los campesinos, construcción de galpones en cada uno de los sectores a los cuales beneficiaba la AG. Los cursos de formación general que se daban en la Escuela Agrícola de Linares, se alternaban con cursos de capacitación en cada una de las localidades rurales. Esto facilitaba la participación de los campesinos, como logro de los objetivos formativos, porque todos podían asistir sin verse obligados a viajar siempre a la ciudad. En 1991 comenzó a trabajar en el COE la Srta. *Erika Tapia* en la animación de los grupos juveniles. Algunas de las actividades que el COE implementó en sus años de permanencia están: curso de fabricación de adobes, curso de tractoristas, curso de moda, curso de primeros auxilios, curso de pintura en género, curso para uso de máquina enfardadora y curso de apicultura. También la creación de un grupo folclórico, viajes a diferentes lugares con el fin de formar a los jóvenes, participación en clases de religión en los colegios pertenecientes a la Comunidad COE y el Festival Criollo, entre otros. Durante los años que funcionó el COE enviaron a varios jóvenes a Italia con el fin de especializarse en temas relacionados con el trabajo

Rodríguez Eugenio Jaque (laboratorista), Ricardo (elaboración de los quesos), Erika Tapia (dar a conocer la labor con los jóvenes en el contexto educativo del proyecto). Siguieron otros 3 años de colaboración, en la cual la voluntaria italiana Srta. Gemma Vesco trabajaba en sintonía con las actividades parroquiales. La formación y desarrollo agrícola eran complementados con la formación pastoral y social.

El acercamiento con las familias campesinas para la formación agrícola social facilitó la inserción en las actividades parroquiales, especialmente en las comunidades más lejanas. La doble finalidad trasmisida era la praxis común del trabajo, de manera que la parroquia se pudo beneficiar de una ayuda inesperada. Muy oportuna fue la ayuda que ofreció en las misiones rurales de toda la parroquia en el mes de enero.

Después de 9 años de colaboración el COE ha concluido su programa y la Srta. Gemma Vesco regresa a Italia, esta colaboración fue muy provechosa y produjo muchos frutos, especialmente en los campesinos.

El Grupo Juvenil de Peñasco, en homenaje a su ardua labor, quiso agradecer el generoso esfuerzo, cariño y amor que nos brindó en su fugaz estadía. Esto lo expresaron a través de la construcción de una grutita, hecha por ellos mismos con Santa Gemita, dejando estampada una lápida de recuerdo de su santa protectora. El COE envió en esos años 3 voluntarios italianos, pero ninguno tuvo mayor tiempo e incidencia que la Srita. Gemma. Ella fue el alma y pilar fundamental de todo el proyecto, daba seguridad a todo lo que era movimiento económico y marcaba la línea de desarrollo. Estuvo desde 1989 hasta el año que terminó el proyecto en 1996. La gente quedó muy agradecida con ella. En definitiva, trajo muchos beneficios para los agricultores quienes supieron aprovecharlos, especialmente los jóvenes quienes, mediante sus orientaciones y capacitaciones, tuvieron un cambio de pensamiento, cultural y una transformación espiritual tomada de la experiencia de vida. Para terminar, les cito el texto de una visita realizada el 15 febrero 1992 del P. Francisco Pedretti, quien escribió en su cuaderno: “Al concluir esta mi visita a Chile, a la programación de desarrollo sostenido por el COE, siento el deber y la alegría de expresar mi profunda estima de toda la comunidad del COE, por lo que los Salesianos han realizado, y por la obra que los Salesianos desarrollan para beneficio de todos, en especial preferencia por los jóvenes campesinos. Debo además dar gracias, y lo hago de todo corazón, por la fina gentileza que me han ofrecido, me he sentido siempre acogido fraternalmente. Gracias, me han hecho muy bien para mi espíritu. Estoy muy contento de haber venido, de haber visto tantas cosas bellas y de haberme encontrado en una calidez fraternal con tan óptimas personas.

Con un cordial gracias y un gran saludo
Affmo.

Don Francesco Pedretti. Linares, 15 febrero de 1992”

Conclusión: Como decía al inicio, era muy importante que el paso de esta ONG por estas tierras de Pejerrey, quedara testimoniado en “Haciendo Memoria de Tiempos Pasados”.

P. Juan Garbarino Crovo
Linares, julio de 2015

1.8 Actividades juveniles realizadas en la colonia de Pejerrey

Podemos decir que con las colonias realizadas en Pejerrey se descubrió la riqueza turística del sector, cuando el P. Andrés Battezzati inició las colonias en 1965. En efecto, la gran cantidad de niños participando en las colonias vieron la belleza de los ríos, cerros, valles, etc., ellos fueron los primeros en invitar a sus padres a visitar este lugar. El P. Juan construyó diez cabañas para que los padres vivieran mientras los niños realizaban sus actividades. Estos a su vez invitaron a otros vecinos y por todo el vecindario de Linares se supo de las maravillas del sector, de la tranquilidad del lugar, etc.



Tías de la cocina: Tía “Tilita” -no quiere dar la cara-, “Challo”, “Rambito”, Carmen Gloria y Alfonso

El primero en llegar a esta zona, y construir una hermosa cabaña, fue un oficial de carabineros con su familia, instalándose vecino al retén. Asistía a la misa del P. Andrés Battezzati y contaba las maravillas del sector. Recuerdo cuando contaba de las competencias de pesca realizadas en el río Achibueno. Había muchos peces.

Historia de las Colonias: En Vega Ancoa y El Peñasco



*Colonias del fundo Bellavista.
Aparecen las monitoras
descansando; Gloria
Domarchi, a la derecha,
detrás de ella Rosa
Villalobos, con la mano en la
cabeza, Silvia y en la otra
silla Nena Giadach*

Ya desde los años en que fue párroco el P. Elías Marañón (1955-1961) se realizaban colonias de verano en la parroquia como un esfuerzo para dar vacaciones a niños de escasos recursos. También estuvo el P. Elías Martínez de Marañón quien realizó colonias en el fundo Bellavista de Vega Ancoa -donde actualmente funciona la escuela- por lo que recibió el nombre de Escuela Bellavista de Vega Ancoa. Allí, en galpones del fundo, se albergaban

los grupos de niños que participaban en la colonia, El P. Elías Martínez de Marañón era ayudado por monitores, señoritas y adultos que atendían a los niños, consiguiéndoles alimentos en los fundos y a través de Caritas Chile. En estas colonias participó la Srta. Carmen Gutiérrez, Elena Vallejos, Elena Giadach, Gloria Domarchi, Nelly Terán y Leopoldo Flores Lastra, más conocido como “Polo” Flores. También estuvo realizando colonias en este sector el P. Federico Uhlenbrück Müller.

P. Elías Martínez de Marañón en las colonias del fundo Bellavista

Posteriormente, el P. Elías Martínez de Marañón trasladó a El Peñasco, allí en un galpón, construyó una escuela y capilla, donde se albergaban los grupos de niños que participaban en las colonias. Recordamos como monitor a Waldo Carter. Al ser nombrado el P. Elías Martínez de Marañón director de la escuela de La Serena, las colonias se suspendieron entre los años 1963 a 1965.



Colonias de verano del fundo Bellavista. Aparecen de algunas monitoras; Elena Vallejos, Nelly Terán, Elena Giadach, Carmen Gutiérrez y Gloria Domarchi

Al llegar como párroco el P. Andrés Battezzati en el año 1965, reinició las colonias en Pejerrey, ayudado por el P. Livio Vellere como su brazo derecho. Los colonos se alojaban en la capilla, durmiendo en colchonetas de paja de trigo y acompañados por los murciélagos. Junto a la capilla, al lado del cerro, se instalaba una ramada que funcionaba como comedor. No había agua potable ni

baños, los baños utilizados eran el de la casa del cuidador, y el agua para beber se traía desde una vertiente junto al río Achibueno. En esos tiempos hizo un buen trabajo entre los niños el P. Miguel Moral, quien además compuso el himno de Pejerrey. Para trasladar a los niños desde Linares, el P. Livio conseguía un camión de la Escuela de Artillería. Posteriormente, prestó sus servicios el camión Fiat de la Escuela Agrícola, conducido por los

Hnos. Demarchi y Fernando Martelozzo. Así se trabajó hasta el año

1972, cuando el P. Andrés construyó la actual colonia de Pejerrey: un dormitorio para las niñas y otro para los niños con capacidad para 35 colchonetas por cada dormitorio. Cocina, despensa y piezas para los monitores y sacerdotes. Para el almuerzo se construyó un parrón en medio de ambos dormitorios. En este lugar se hacían todas las noches animadas e inolvidables veladas nocturnas. Entre los años 1980 y 1992 -durante 13 años-, el P. Juan Garbarino realizó campamentos de formación en el mes de enero de cada año para niños y jóvenes de la parroquia dirigidos por eficientes monitores, alternando horas de formación, academias, paseos y horas de esparcimientos de los niños y hermosas celebraciones litúrgicas en el cerro Campanario -los miércoles a las 08:00 de la mañana- y en los Avellanares, misa y paseo los días viernes. Se realizaban cuatro tipos de campamentos de formación: de dirigentes de todos los grupos, niños de catequesis familiar primera comunión (8 a 15 años), campamento de confirmación (14 a 17 años) y el campamento de JUPACH, de una semana cada uno con un promedio de 120 personas por campamento. Estos campamentos se financiaban por proyectos aportados por ADVENIAT que todos los años enviaban recursos económicos solicitados por el P. Juan. También daba un gran aporte Caritas Chile, consistente en harina, queso, leche, manteca y otros alimentos. Sería imposible hacer un recuento de niños y jóvenes que han participado en estos 12 años y otros muchos colaboradores del P. Juan que hicieron posible estas maravillosas e inolvidables vacaciones en Pejerrey.

CAPÍTULO II

Historia de la Comunidad Cristiana “San Sebastián” de Los Hualles

2.1 Introducción

Cuando uno mira hacia tiempos pasados, se admira de cómo vivían nuestros abuelos, dónde y cómo lo hacían. Referente a nuestra comunidad de Los Hualles, podemos decir que, por su situación geográfica, es una de las comunidades más significativas por su exuberante riqueza natural y por sus esforzados habitantes, viviendo aislados entre los montes, ríos y como vivieron la fe transmitida por los misioneros, con sus originales expresiones de religiosidad. Para reconstruir su interesantísima historia recurrimos a tres fuentes: “Campos y pueblos de Linares” de Eufrosina Chacón del Campo (Biblioteca Pública de Linares), “Pinceladas históricas de Linares” de Mario Enrique Quijada Gutiérrez, escrito entre los años 1984 y 1985, y finalmente por testimonios históricos de lugareños de esos tiempos.

2.2 El valle de Los Hualles

“El valle cordillerano, recibe este nombre del estero que nace de los cerros y la montaña cruzándolos en toda su extensión. Es de mayor importancia que los de Carrizal y Pejerrey. Sus tierras son más fértiles, sus montañas más abundantes, mayor el número de animales que se crían y más remunerativas las cosechas de trigo y de porotos que se cultivan en sus mesetas. Empieza a pocas cuadras al oriente de El Morro y termina en la cuesta de Las Flores. En este trayecto hay diversos lugares que solo sus pobladores pueden distinguir, debido a que están muy cerca unos de otros. Son ellos La Puntilla, La Cancha de Los Cipreses, Montecillos, Quebrada de Montecillos, Los Puquios, La Quebrada de Los Guiones, La Bodega y Ramadilla.”

2.3 Los patriarcas de Los Hualles: La familia Jordán

Desde antes del año 1900, y hasta aproximadamente el año 1932, Don **Luis Jordán Tocornal** era el único dueño desde Los Hualles hasta Pejerrey, incluyendo Juan Amigo y Vega de las Casas. El fundo de

Los Hualles era de unas cuatro mil hectáreas de superficie. Desde 1919 a 1932 estuvo arrendado a Don Manuel Rozas Ariztía en \$14.000 anuales y en este último año se vendió a Don Antolín Parada en \$400.000. Su avalúo en 1924 era de \$41. 630.

Las partes más valiosas de esta inmensa hacienda son: *El Coigüe*, en donde abunda mucho el raulí. *Las Catalinas*, espléndido campo de veranada que permite la permanencia de animales durante seis meses en el año. *Casablanca*, sitio en que están las casas de la administración y en las cuales Don Luis Jordán, pasó su luna de miel con su señora Ana Luisa Swimburn Kirk. En esta visita Don Luis Jordán, recién casado, dejó un especial recuerdo por una comparsa de mozos y guías muy numerosos que llamó mucho la atención en la montaña. *Las Flores*, una larga cuesta que comunica con el camino a *Las Ánimas* y a *La Gloria*, en la cual el viajero no sabe que admirar más, si los inmensos robles seculares que elevan al cielo sus troncos magníficos, si las águilas -aquellos reyes de la selva que han formado sus nidos- o la cúpula maravillosa del Nevado de Longaví que puede distinguirse perfectamente desde la más alta cima de la montaña en cuyo interior se pierde todo sentido de orientación porque no se divisa cielo ni tierra y donde para seguir la ruta es preciso abrirse paso entre el ramaje seco de los robles, muchos de ellos sin corteza por haber sido destruida por el fuego de los roces de la selva vecina.

Don Luis era casado y de su matrimonio nace una única hija, Ana Luisa, quien se casó en Santiago con el doctor Gregorio Amunátegui. De este matrimonio nació Don *Gregorio Amunátegui Jordán*, nieto de Don Luis, quien ya cansado y entrado en edad, en el año 1932, entregó todas sus propiedades a su joven nieto Gregorio, quien debido a su juventud no vivió muchos años a cargo de los trabajos, pues era mucha responsabilidad, por lo que decidió arrendarlos a Don Manuel Rosas Ariztía por algunos años. De los trabajadores que tuvo Don Luis Jordán poco se recuerda, pues los sectores eran muy amplios. Se tiene conocimiento de que Don Manuel Rosas Ariztía como arrendador se hizo cargo de la mayoría de las viviendas del sector, y se menciona a Don Pedro Martínez como arrendatario. Cuando ya murió Don Luis Jordán, el joven nieto no vaciló en vender sus propiedades a Don Antolín Parada Ponce, hombre de mucho capital, de quien se dice alcanzó a poseer 18 fundos. A su muerte, la herencia se procedió a repartir en hijuelas en diferentes sectores. A uno le tocó Vega de Las Casas, a otro Juan Amigo, a otro Los Hualles, a otro Los Montecillos. Ya por el año 1950 se sabe del primer dueño del sector Montecillos, Don Antolín Parada Lagos, que en la década de 1980

terminó por vender a una forestal. En fin, estos herederos, en su mayoría disconformes, comenzaron a vender la totalidad de los fundos que le heredara su padre. (Eufrosina Chacón del Campo)

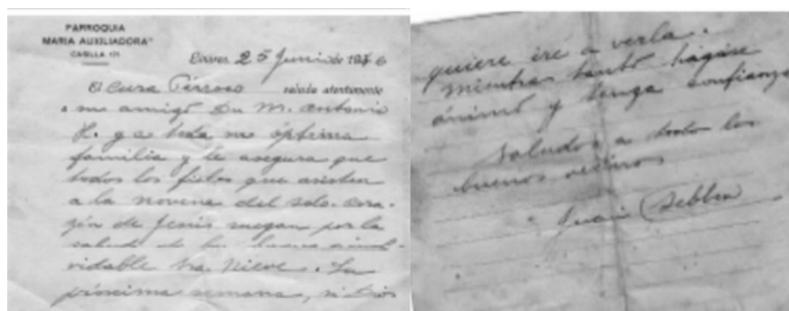
2.4 Una novedosa historia

Don Luis Jordán conoció en Santiago a un joven poeta y se sintió atraído por sus obras, era Don Diego Dublé Urrutia, poeta, pintor y después embajador. En aquella época Diego tenía 23 años, Don Luis 60, sin embargo, la diferencia de edad no fue motivo para no entablar una amistad basada en el respeto y admiración de este por el joven poeta, por esto lo invita a pasar un tiempo en la cordillera. En enero de 1900, Dublé Urrutia llega a la vivienda habitual de Don Luis, en el fundo San Gabriel, para emprender el viaje hacia Los Hualles, las mujeres en un coche y los hombres a caballo siguiendo la ruta de San Antonio, Llankanao, atravesando el río Ancoa y el Alto del Nabo para acercarse al Achibueno que los acompañó hasta Juan Amigo. Las casas del fundo estaban en Casablanca, donde permaneció un mes. En una noche de luna Don Diego se acerca a un estrecho lecho del río Achibueno y es ahí donde nacen uno de los tantos poemas presentes en “Fontana cándida” dedicado a la precordillera de Linares: “El estero” y también un poema dedicado a Doña Ana Swinburn de Jordán, titulado “La heredad perdida”. Más de una vez volvió al lugar a pesar de lo agotador y sacrificado del viaje, porque este lugar, según él, era una fuente de inspiración inagotable.

2.5 Familias más recientes

Desde esos años, hasta 1934, aparecen las siguientes familias: **Don Pedro Martínez Marchant.** Administrador de Don Manuel Rosas Ariztía, casado con Carmen López. Como matrimonio llegaron el año 1926 desde la Sexta de Longaví, invitados por el administrador del fundo Don Manuel Rosas Ariztía. Tuvieron nueve hijos, entre ellos, la religiosa Odilia, quien fundó el Hogar de Ancianos de la calle Manuel Rodríguez y lo atendió hasta su muerte. Otra hermana es la Sra. Filomena Martínez, casada con Custodio Gutiérrez, tuvieron ocho hijos. Al aceptar el nuevo puesto de administrador, la señora Carmen López, puso como requisito que trajeran misioneros para iniciar en esta región una evangelización. Aceptaron gustosamente y llamaron a los Padres del Corazón de María. Hicieron una evangelización radical.

Los campesinos debieron aprender los rezos, la doctrina cristiana y recibir los Sacramentos del bautismo, confirmación y comuniones. Don **Manuel Antonio Henríquez Cerdá**, casado con María de las Nieves Martínez, tuvieron ocho hijos. Dos varones, Manuel y Ramón, seis mujeres; Clarisa, Susana, María, Isabel, Marta y Cristina, la hija mayor, quien cuidó a sus hermanos menores, habiendo fallecido a temprana edad su madre. Desde 1934 hasta marzo de 1946 en su casa se hacían misiones por una semana. La Sra. Nieves, recibía con fe y cariño a los sacerdotes que rezaban misa: el P. Crisóstomo Gavirati, P. Guido Tento, Lorenzo Sheridan, P. Daniel Meza, Antonio Dona y Santiago Bernabé.



Tarjeta de saludos del P. Juan Sebbén a Don Manuel Antonio Henríquez

Muy ligados a esta familia fueron el P. Juan Sebbén y el P. Santiago Bernabé. Tenemos un hermoso documento, un saludo del P. Juan Sebbén, donde ruega por la salud de la Sra. Nieves, prometiéndole una visita.

“Linares, 25 de junio 1933

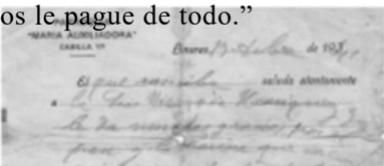
El cura párroco saluda atentamente a su amigo Don Manuel Antonio Henríquez y a toda su óptima familia y le asegura que todos los fieles que asisten a la Novena del Sagrado Corazón ruegan por la salud de la inolvidable Sra. Nieves. La próxima semana si Dios quiere iré a verla. Mientras tanto, hágase ánimo y tenga confianza.

Saludos a todos los buenos vecinos.
Juan Sebbén”

Otro documento interesante. Un saludo del P. Santiago Bernabé a la Sra. Nieves.

“El que suscribe saluda atte. a la Sra. Nieves de Henríquez y le da muchas gracias por el pan y la harina que me mandó y más por el buen recuerdo que tiene de mí. Dios le pague de todo.”

*Tarjeta de saludo del P. Santiago
Bernabé a la Sra. Nieves*



Don **Manuel José Henríquez Guzmán**, casado con Patricia Henríquez Cerdá, tuvieron ocho hijos, entre ellos cabe recordar a la Sra. Cristina, pues en su casa ella hacía catecismo, preparaba niños y jóvenes para primera comunión y confirmación. (1965-1975). En varias oportunidades recibió al P. Juan Garbarino. Don **Dionisio Cerdá Márquez**, casado con Clara Rosa Henríquez Cerdá., tuvieron dos hijos; Luis y Rebeca. Al igual que Don Manuel Antonio Henríquez, la Sra. Rebeca siguió recibiendo en su casa a sacerdotes. Al fallecer la Sra. Nieves, Don Dionisio fue el que comenzó con la devoción a San Sebastián, que se realiza hasta el día de hoy, en su casa de Los Hualles. Don Dionisio Cerdá falleció en el año 1958, mientras que la Sra. Clara Rosa en el año 1978.



Henríquez

Mamá Clara Rosa, rodeada de familiares y de visitas. Aparecen el P. Livio Vellere, el P. Fernando Martelozzo sosteniendo en sus brazos a Remberto, a su lado está Rafael. A su izq. la Rebequita, detrás de ella el Hno. Salesiano Uldaricio Cárdenas

Don **Emiliano Cerdá**, casado con Luz Ester Henríquez, tuvieron cuatro hijos; Daniel, Fernando, Dionisio y Bernarda. Ellos fueron quienes donaron el terreno de la actual capilla de Los Hualles.

2.6 Escuelas de Los Hualles y la posta

El año 1933 se creó la Escuela N° 55 en La Quebrada de Montecillos. Esta escuela estuvo cerrada durante 7 años. Su última directora fue Doña Juana Muñoz. Funcionó por primera vez en casa de Don Pedro

Tapia Soto. En 1944 aparece con 55 niños, siendo su directora Doña Berta del Carmen Hidalgo Muñoz.
(Eufrosina Chacón del Campo)

Grupo de niños en la escuela con su profesor Cornelio Valdés



Posteriormente se creó la escuela del sector, el 6 de noviembre 1969. Empezó a funcionar en una casa patronal del fundo Los Hualles (ahora demolida), propiedad que fue cedida por su dueño Don Santiago Alonso Boada. (Mario Quezada) Su primera directora fue la Sra. Eliana Araya. Le sucedió Don Cornelio Valdés. Funcionó como escuela hasta 1982. Despues, siendo alcalde Don Luis Navarrete Carvacho, se construyó la actual escuela al lado de la posta, inaugurándose el año 1982.

Posta de primeros auxilios

Por una inquietud de toda la comunidad del sector, se solicitó a las autoridades la construcción de una posta de primeros auxilios. Esta petición se hizo por la gran distancia que hay entre el sector y la ciudad de Linares. La posta fue construida por la municipalidad de Linares, siendo su alcalde el sr. Luis Navarrete Carvacho, con aportes de la comunidad en el año 1977. Comenzó a funcionar en noviembre del mismo año, con un auxiliar paramédico residente; el Sr. Jorge Reyes Opazo. (Mario Quezada)

2.7 La Comunidad Cristiana

Desde tiempos inmemoriales, la población ha sido siempre profundamente católica. Desde entonces podemos adentrarnos en su historia. Se han originado muchas tradiciones religiosas como procesiones, aniversarios de Santos, etc. Presentamos el testimonio de la Sra. Cristina Henríquez Martínez, nacida y criada en ese lugar. Nos cuenta cómo se inició allí la evangelización y el fortalecimiento de la fe: “Las primeras misiones en Los Hualles, fueron realizadas en el fundo Los Hualles, en casa del administrador Don Pedro Martínez, en 1926, más o menos, realizadas por los Padres del Corazón de María, entre ellos; el P. Francisco Torres y el P. José Estebanell. Por cambio de domicilio de Don Pedro Martínez se terminaron las misiones, pero

luego de varios años se retomaron en el año 1934 en la casa de Don Manuel Antonio Henríquez y su Sra. María de las Nieves Martínez, llevadas a cabo por el P. Callo Balboco del Corazón de María, y después continuó el P. Francisco Torres y el P. Pedro Rabín; todos pertenecientes también al Corazón de María.

Los Hualles 1943. P. Bernabé y P. Funari

Luego de 10 años, más o menos, las misiones fueron llevadas a cabo por los Padres Salesianos, siendo el primero en visitar Los Hualles, el P.



Crisóstomo Gavirati. La primera misión fue

presidida (1946) por el P. Juan Sebben, esta duró solamente días. Mientras se estaban desarrollando las misiones, la Sra. María de las Nieves Martínez enferma gravemente, falleciendo el 15 de diciembre de este mismo año. Fueron muchos los sacerdotes, tanto del Corazón de María como de los Padres Salesianos, quienes misionaron en la casa de esta familia durante años. Después realizaban misas los



segundos lunes, después del segundo domingo, la que rezaban en Pejerrey.

5 de mayo de 1979. Capilla recién construida, en ella se realizaron misiones, concluían con confirmaciones y primeras comuniones

En el hogar de esta familia se formó un grupo de acción católica y se efectuaban primeras comuniones y también confirmaciones, hasta matrimonios, en una pequeña capilla que construyó el dueño de casa, Don Manuel Antonio Henríquez, la que en cada misión o misa se hacía muy pequeña. El P. Santiago Bernabé contribuyó mucho al arreglo de esta capilla, con floreros, candelabros, etc.” A medida que se intensifican las comunicaciones comienzan los viajes en micros: lunes, miércoles y viernes y los sacerdotes comienzan a movilizarse en jeep y camioneta. Se inician las misas mensuales que se rezaban en casas particulares, los segundos domingos de cada mes.

2.8 Tradiciones religiosas, leyendas y cuentos

Antiguamente, el sector contaba con muchas tradiciones tanto folclóricas como religiosas, de las cuales van quedando muy pocas. En el día de bendición de “las sementeras, todos los lugareños se van al trigo y se coloca una cruz al centro del sembrado donde se reúne toda la gente para bailar, comer y dejar bien pisado el trigo. Según ellos, con esta fiesta se dará un trigo limpio de maleza y buen rendimiento a la cosecha. Otra fiesta religiosa, es el cambio de la Virgen llamada la “Virgen Circulante”, esto consiste en que cada cierto tiempo la Virgen es trasladada de casa en casa. Un hogar la puede pedir para tenerla 15 días o un mes. Esto se hace para rezar el rosario todos los días, pedir que los acompañe y le dé salud a toda la familia. Otra tradición que perdura hasta el día de hoy es la Fiesta de San Sebastián, el 20 de enero de cada año. En los casamientos "las cantoras" cantan historias que traducen en décimas la alegría de la fiesta. La gente tradicionalista de este sector cuenta leyendas y cuentos, además bailan al ritmo de canciones lastimeras o de ritmos al son de una guitarra cantora. También se cuenta de algunas personas que han sacado “entierros”. Estos consisten en ollas de greda fabricadas por indios que vivieron en el sector y en las cuales guardaron oro y plata que fueron enterradas en lugares especiales. Se cuenta entre los lugareños que en el fundo Los Hualles existe una mina de oro que está ubicada en un cerro cortado a pique, pero nadie ha llegado a ella porque a cierta hora del día se escucha un estruendo como si fuera un trozo de árbol que cae en el mismo lugar donde está la mina de oro. (Mario Quijada)

2.9 Construcción de la capilla San Sebastián

Como ha sucedido en todas las comunidades, también ellos deseaban tener un lugar para la celebración de la misa mensual y las actividades culturales. Así, la vida religiosa ha cambiado, iniciándose la formación de las comunidades cristianas. La capilla llega a ser el centro de la vida de fe. Allí se realizan las misas mensuales, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones y el lugar donde se reúnen los dirigentes de la comunidad y todos los participantes. El P. Andrés Battezzati acogió esta inquietud y en común acuerdo con Doña Luz Henríquez, obtuvo el terreno en que se construiría la capilla. El año 1978, el P. Andrés puso manos a la obra y con su aporte y el de toda la comunidad se inauguró oficialmente el 5 de mayo de 1979, con la

presencia de Mons. Carlos Camus Larenas, quien confirmó a 17 jóvenes. Lo acompañaba el Hno. Fernando Martelozzo, después ordenado sacerdote.

2.10 Misiones realizadas en la capilla

Estas misiones se realizaban en el mes de marzo en la Fiesta de San Sebastián chico, finalizadas con procesiones y convivencias. Esta devoción la realizaba la Sra. Rosita Tapia como manda y devoción al Santo, finalizando con una convivencia en el estero. Actualmente, en Los Hualles hay una fervorosa Comunidad Cristiana, teniendo como centro la capilla. El P. Eric y el P. Fernando Martelozzo construyeron la sacristía y un lugar para confesarse, el cielo raso y la instalación eléctrica. El P. Juan, el año 2007, construyó un hermoso campanario con el aporte de la comunidad, utilizando las maderas de pinos plantados por el P. Andrés Battezzati.

2.11 La tradicional Fiesta de San Sebastián en Los Hualles

Animando la fiesta con guitarra

Existe una antigua tradición de celebrar todos los años el 20 de enero, la Fiesta de San Sebastián, una celebración que está a cargo de la



Familia Cerda Henríquez. Siendo, por muchos años, el alma de dicha celebración la Srta. Rebequita. Tiene como centro de encuentro una hermosa capillita, enclavada en el cerro, rodeada de una exuberante vegetación de árboles autóctonos.

La celebración se inicia con una Novena rezada por la Srta. Rebequita acompañada de familiares y vecinos. Con tiempo, se sacrifica un vacuno que será ofrecido a los concurrentes para el almuerzo.

Reunidos los fieles, se inicia la procesión hacia la capilla, rezando el rosario y cantos religiosos acompañando al sacerdote con edificante devoción. Parte importante de la fiesta es el almuerzo: asado y cazuela, animado por conjuntos que ocasionalmente participan.

Debemos recordar a Álvaro Flores y su hermana Coty quienes, con su guitarra y arpa, animan las cuecas y temas folclóricos.

El alma de la fiesta es el simpático Rafael Cerda, con su chispeante carácter anima el ambiente. Se termina la fiesta, en la casa del bajo, a

la sombra de dos hermosos castaños, con un concurso de cueca y bailes, compartiendo una sabrosa torta y ponche de melón. El P. Juan Garbarino ha participado todos los años, a partir de enero de 1964, constituyendo la figura infaltable por más de 45 años, presidiendo las celebraciones religiosas y la fiesta.

Centro de la procesión y de la Fiesta de San Sebastián



2.12 Reseña histórica

El santuario, enclavado en las faldas del valle de Los Hualles, tiene sus inicios por el año 1937. Don Dionisio Cerda, decide colocar una estatua de San Sebastián en este lugar donde hoy se encuentra la capilla en una pequeña grutita con el compromiso de compartir una oveja, y unos litros de vino, para el 20 de enero, con las personas que llegasen en ese día. Esta decisión de Don Dionisio Cerda, se debió a una grave enfermedad que aquejó a su hijo Luis Cerda, quien al recibir los Sacramentos de manos del P. Andrés Batezzati, se realizó la gracia de su sanación. Don Lucho, años más tarde, recordaba emocionado al P. Andrés. Don Dionisio puso en San Sebastián su confiada devoción Al año siguiente se corrió la voz de esta celebración haciendo poco la oveja. Cada año aumentaba la devoción. Corrían los años 40, cuando un día decide, conjuntamente con sus hijos Luchito y Rebequita, erigir esta capilla, dejando como compromiso dar un novillo y 50 litros de vino. Con el correr de los años el vino se fue haciendo poco, teniendo que subir la cuota a 100 litros. Al pasar del tiempo y las inclemencias de este, fueron deteriorando los materiales con los que se construyó la capilla, y en el año 2007, por iniciativa de Don Remberto Cerda, nieto de Don Dionisio e hijo de Don Luchito, creadores de esta obra, decide reconstruirla. La primera semana todos los vecinos del sector, como una forma de agradecimiento al Santo, le ofrecieron voluntariamente uno o dos días de trabajo, dependiendo del tiempo que disponían. Los materiales estaban tan deteriorados que fue necesario reconstruir la casa en su totalidad y el tiempo destinado por estos vecinos se hizo poco, haciendo necesario contratar mano de obra, para poder terminarla.

Historia de la Comunidad Cristiana “San José” de Montecillos

Esta comunidad de Montecillos se formó hacia el año 1984. Podemos decir que con Los Hualles ha formado una sola comunidad. Con todo haremos su historia a partir de este año.

3. 1 Sector geográfico

La localidad de la comunidad de Montecillos corresponde al sector que va desde el puente Los Hualles (retén de carabineros) hasta Los Puquios, fundo Manzanales, quebrada Los Guiones y por el oriente, pasando el resto, hasta los cerros que van a Pejerrey.

3. 2 Los patriarcas de Montecillos

La historia de los antepasados de esta comunidad se confunde con la de Los Hualles, como lo hemos detallado en la historia de esta comunidad. El último exponente de los antiguos dueños es la familia de los Parada: Antolín Parada Ponce fue quien compró el fundo de Los Jordán en el año 1932, y su hijo Antolín Parada Lagos, fue el dueño de 1950 a 1985, cuando lo vendió a las forestales para plantar pinos. Otros dueños de terreno del sector, al otro lado del estero de Los Hualles, eran Don Pedro Álvarez y Don Jesús Cerdá. Este sector llegó a tener de 26 a 27 familias, lo que sumaba un total de 250 personas.

3. 3 Familias representativas

*Grupo de primera comunión
preparados por dos futuras monjitas.*

*Extrema izquierda, Carlina del
Carmen y extrema derecha, Amanda
Cerdá*

El ambiente familiar profundamente religioso hacía que el P. Juan visitara con mucho agrado y alegría a muchas familias, siendo siempre muy bien recibido. Anotamos algunas familias muy representativas: Don **Miguel Cerdá Campos**, casado con María Rebeca Campos Cerdá, tuvieron seis hijos.



Don **Francisco Cerdá Yáñez**, casado con Carlina Cerdá Campos (primer matrimonio). De este son hijas dos religiosas: Hermanas de Betania, María Amanda y Carlina del Carmen.



Señora Violanda consus dos hijos

Don **Rodolfo Cerdá Yáñez**, casado con Bernarda Rosa Cerdá Márquez. Don **José Opazo**, casado con Elena del Carmen López, tuvieron ocho hijos.

Don **José Reyes**, casado con Rebeca Tapia, tuvieron seis hijos. Don **Pedro Carrera**, casado con Violanda Reyes Tapia, tuvieron dos hijos, Pedro, actualmente sacerdote Salesiano y José Miguel. Don **Artemio González**, casado con Norma Castillo. Muy recordado es Don Artemio González, quien se desempeñó como carabinero en la zona, comprando después un lugar llamado Los Puquios.

3. 4 Escuela de Montecillos

No se sabe con exactitud el año que comenzó a funcionar la escuela de Montecillos, pero su primera profesora fue Doña Sara Troncoso, luego hubo un profesor que venía de Talca, la señorita Berta Hidalgo y su padre quienes llegaron desde Santiago; luego otra profesora más y finalmente la Sra. Elena Vallejos Alarcón. Cuando ella es trasladada a El Cajón de Pejerrey se termina la escuela, quedando en funciones solo la de Los Hualles. La actual escuela es del año 1975 y la recibió Don Ovidio Garrido Vargas llegando a tener una matrícula de 27 alumnos. Posteriormente, Don Carlos Vásquez, Carlos Bravo y Manuel Norambuena lo sucedieron en el cargo.

El año 2015 la escuela fue cerrada debido a la baja matrícula, quedaba un alumno, su nombre era Marco Sebastián Álvarez, quien se fue al colegio de Pejerrey a completar el 6º básico y actualmente estudia en el Colegio Salesiano de Linares. El profesor encargado, Don Manuel Norambuena, terminó el año en Linares. Nos cuenta Norma Palma, quien trabajó en la cocina de esta escuela 19 años que al momento de cerrarse el colegio, el mobiliario fue entregado a otras escuelas de la precordillera, al Cúlmen y a Vega de Salas. Actualmente, la cancha es ocupada por el club “Unión Achibueno” para entrenamientos y partidos, pero la edificación continúa sin ser utilizada.

3. 5 La Comunidad Cristiana

La vida religiosa, como la de todos los fieles de la cordillera, se realizaban en las misiones de Pejerrey. Al igual que en Los Hualles, varios sacerdotes visitaban familias donde pasaban unos días y realizaban actividades religiosas como misas, bautizos y primeras comuniones. Cabe mencionar la casa de Don Manuel José donde su hija Cristina Henríquez reunía a los niños preparándolos para las primeras comuniones. Los visitaba el P. Juan Garbarino, realizando en su casa los Sacramentos y otros servicios religiosos. En el año 1980 se iniciaron las misas mensuales los segundos domingos de cada mes en la casa de Pedro Carrera, siendo párroco el P. Juan Garbarino.

3. 6 Misiones

Esporádicamente, el P. Juan hacía misiones mientras fue párroco hasta el año 1981. En los meses de febrero se hacían misiones organizadas por las Hermanas de la Consolación y otros misioneros que se alojaban en la casa de Don José Miguel Carrera, padre del novel sacerdote, Pedro Carrera. En 1993, 1994 y 1995 se realizaron con misioneros venidos desde Santiago.

3. 7 Construcción de la capilla

La comunidad se reúne para recibir a Mons. Camus, quien bendice la primera piedra. En esta imagen aparecen de la mano de la Sra. Violanda, sus hijos, Pedro a su derecha, quien es actualmente sacerdote Salesiano, y José



La Comunidad Cristiana tomó interés el proponerse la construcción de la capilla. En una primera instancia, Don Antolín Parada ofreció un terreno al lado de la escuela. Encabezó este primer intento de hacer la capilla allí la Sra. Margarita Valverde. Con su esfuerzo se construyeron unos 500 adobes para iniciar la construcción. Pero con la llegada de las empresas forestales, Don Antolín vendió su fundo y no se logró completar el primer intento de la construcción. En un segundo intento se pensó en construirla en un sitio más central, en un terreno ofrecido por Don Miguel Carrera donde efectivamente el P. Juan la construyó. Se colocó la primera piedra el 9 de abril de 1984.

3. 8 Inauguración de la capilla

El 7 de marzo de 1988, se inaugura solemnemente con la presencia de Mons. Carlos Camus, realizándose las primeras confirmaciones de 12 jóvenes. Fue una fiesta muy hermosa, junto a un sabroso asado.

Mons. Carlos Camus corta la cinta de inauguración



Presencia de fieles en la inauguración

Estaba amenizada por los cantos de diversas cantoras del lugar, las que se han distinguido por su la comunidad. Con el regreso del P. ~~Juan Carrera~~ en el año 2004, se encontró la comunidad muy bien formada, con un Consejo presidido por la Sra. Carlina y un fervoroso grupo de fieles que, si bien se redujo numéricamente, la participación en las actividades no disminuyó.

Mons. Carlos Camus con niños de primera comunión. Lado derecho de él está Pedro Carrera, hoy sacerdote, hijo de la señora Violanda y Don José Miguel



Actualmente, la comunidad se reúne los segundos domingos de cada mes para misa mensual. Esta comunidad tiene el mérito y orgullo de contar con un sacerdote nacido en estos lugares: el P. Pedro Pablo Carrera, hijo de José Miguel y Violanda. En el año 2009 celebró la primera misa en su casa, con la participación de cinco sacerdotes noveles de su promoción, asistiendo numerosos seminaristas, sacerdotes y vecinos.

3. 9 Celebración de los 46 años de vida sacerdotal del P. Juan

El año 2007 la comunidad de Montecillos, junto a Juan Carlos Gutiérrez, organiza y celebra los 46 años de vida sacerdotal del P. Juan Garbarino, ocasión en que se reunió también a todas las comunidades. Comenzó en la mañana con una hermosa celebración de la misa en la capilla de Pejerrey, luego se realizó un compartir con todos los presentes en el patio del campamento. Había pollos, fiambres, huevos duros, pan amasado y todo lo que con cariño preparan las señoras para ocasiones especiales como esta, y para amenizar se hicieron presente con sus saludos las cantoras, entre ellas Doña Elsa Almuna y la Sra. Orosmira Cerda, acompañando también con sus guitarras, la competencia de cueca.

3.10 Imágenes de la primera misa del P. Pedro Pablo Carrera y festejos

El P. Pedro Carrera dando la comunión

El Padre Pedro Pablo Carrera Reyes fue ordenado sacerdote el 31 de octubre de 2009 en

el templo Posnoviciado de Lo Cañas junto a otros dos jóvenes sacerdotes, Sebastián y José. Se ordenó bajo el lema: "Por la Gracia de Dios, soy lo que soy". Un hecho muy significativo en esta oportunidad fue el cáliz utilizado en la consagración, ya que era del primer salesiano chileno: Camilo Ortúzar Montt. Como es de costumbre, los nuevos sacerdotes fueron

revestidos por sus padres, en el caso del P. Pedro por la Sra. Violanda y Don José Miguel. Fue todo muy emotivo, la solemnidad de la celebración estuvo a cargo del coro de la Universidad Católica Silva Enríquez. Su primera misa la celebró en su casa de "Montecillos", lugar que lo vio nacer, en la precordillera de Linares.





Der. a izq.: Sra. Violanda, Don José Miguel y una tía del P. Pedro



Sra. Violanda abrazando a su hijo. Atrás -der.- se observa al P. Juan Garabrino



Don José Miguel, el hermano del P. Pedro, el P. Pedro y la Sra. Violanda

Historia de la Comunidad Cristiana de Juan Amigo

4.1 Sector geográfico

El sector de Juan Amigo está ubicado en el km. 45. Es una zona de mucha vegetación, cuenta con laureles, olivillos, lingues, etc., y muy variada fauna como loicas, zorzales, loros tricahues, carpinteros y muchos más. Por las condiciones del lugar, recientemente se construyó una pasarela de 300 mts. en un humedal de aproximadamente 4 hectáreas en donde hay árboles centenarios y variedad de aves. Existe actualmente en el fundo Manzanares un criadero de caballos llamado “Altos del Achibueno”, que fue construido hace 10 años aproximadamente, cuyo dueño es Don Henry Pollak.

Hay una historia que dice que Don Juan Bautista Amigo era un sastre venido de San Javier, del sector de Villa Alegre, quien queriendo probar mejor vida se vino desde allá con todo lo que tenía a la precordillera de Linares. Al asentarse en este sector, lo acompañaban su esposa Doña María Josefa Albornoz y su único hijo José del Tránsito de 39 años, casado con Rosario Astudillo Solorza. Según se relata, su hijo José del Tránsito murió ahogado en las aguas del Achibueno. Después de esta tragedia, la familia abandona el lugar y se vuelve a Villa Alegre. Por ser uno de los pocos habitantes del lugar antes de 1890, las personas se referían a esta zona como la zona de Juan Amigo.

En el siglo XIX todo este hermoso valle pertenecía a Don Felipe Canales, dueño de dos tiendas en Linares. Como sus hijos no le acompañaron en sus múltiples actividades, pronto empezó a deshacerse de sus propiedades y fue así como esas montañas empezaron a subdividirse para ser vendidas a distintas personas. En 1890 estaba en poder de Don José Manuel Tapia. (Eufrosina Chacón del Campo)

4.2 Familias del sector

Don **Gaspar Espinoza**, quien se casó dos veces, primero con Escolástica Tapia, con quien tuvo dos hijos. Y con doña Isabel Cerdá, con quien tuvo diez hijos. Don Gaspar Espinoza era dueño de 500 hectáreas las que fueron compradas a Don Antolín Parada.

Fue un reconocido agricultor de esta zona y gracias a él, el camino se hizo transitable para vehículos desde Linares hasta el valle de Juan Amigo (54 km). Don **Enrique Espinoza Tapia**, casado, padre de Mario Espinoza Orellana y René. Don Mario Espinoza Orellana se casó con Orosmira Cerda Espinoza, oriunda de Parral, tuvieron tres hijos: Milton, Marcia y Claudia. Don Mario llegó a vivir con su abuelo Don Gaspar, ya que su madre había fallecido. Él tenía 7 años, venía desde Los Llenquenes, provincia de Neuquén, Argentina. De ahí su apodo “Che Mario”. A los 11 años, Don Gaspar ya lo llevaba a la cordillera para que lo ayudara en las labores propias de este viaje, como el acarreo de los piños de animales.

Se observa a Don Gaspar Espinoza y su Sra. Isabel Cerda, llevando respectivamente a la Señora Orosmira Cerda y a Don Mario Espinoza, al altar



4.3 Misiones

Las misiones por el año 1952 se realizaban en Los Copihues, antes de llegar a Monte Oscuro, por 15 días. Uno de los sacerdotes que asistía era el P. Guido Tento. El año 1963 nuevamente se realizaron, esta vez en casa de la familia Espinoza Cerda. La señora Orosmira recibía a los misioneros venidos desde Santiago. Ella se recuerda que la última misión fue después del año 1985. Más arriba de Juan Amigo, en los sectores de Los Quiques y Los Pangues había familias que también participaban de las misiones. La Sra. Fresia Ganga, quien vivió ahí desde que nació hasta los 25 años, en que se casó y se fue a vivir a Llepó, nos cuenta que llegaban padres misioneros con algunos laicos. Ella se recuerda del P. Juan Sebben, P. Miguel Guzmán, P. Elías Martínez de Marañón y el P. Eric Camp -en esa época muy joven- y los laicos Juan Gutiérrez y “Polo” Flores, todos ellos llegaban a caballo a la casa donde se hacían las misiones: las viviendas de las familias Ganga, Álvarez y Romero, quienes se turnaban cada año poniendo a disposición sus casas por ser estas las más centrales del Cajón del Achibueno. Para ella fueron días hermosos y felices. Algunos residentes del lugar en esa época eran:

Don **Luis Aurelio Ganga Soto**, casado con Julia Ester Gallegos Gallegos, tres hijos, Raúl, Sebastián y Fresia, reconocida tejedora en el Maule. Don **Juan Cerdá Muñoz** y hermanos, entre ellos, Delmira y Orfilia. Don **Pedro Romero**, casado con Soledad Álvarez. Doña **Margarita Espinoza**, viuda de Álvarez, vivía con sus hijos. Don **Rogelio Cerdá**, casado con Luz Rosales. Don **Luis Cerdá**, casado con Andrea. Don **Javier López**, casado con Josefina Opazo, entre sus hijos están Rosa y Luiso. Don **Roso Ganga**, casado con Uberlinda Muñoz. Don **Roso Cerdá**, casado con Aurora Muñoz. Don **Ramón Espinoza**, casado con Doralisa Cerdá. Don **Polinarda Espinoza**, casada con Samuel Cerdá Yáñez. Don **Antolín Parada**, casado con Ester Castro. Don **José de la Rosa Cerdá**, casado con Martina Cerdá. Don **Atiliano Parada**, casado con Paulina Sepúlveda Munita. Don **Manuel Parada**, casado con Rosa Urrutia.

4.4 Vida pastoral

Debido a que en el sector nunca se contó con una capilla, la Sra. Orosmira Cerdá Espinoza puso a disposición su casa, a la que llegó a vivir con Don Mario el año 1963 y que está ubicada en el fundo El Bosque (terreno que fue comprado por Don Gaspar a Don Antolín Parada) y que en un tiempo fue conocida como “el chalet.” Entre las catequistas que iban desde Linares hasta Juan Amigo está la Señora Gloria Domarchi. En el año 2004 la Sra. Orosmira asume la pastoral de la comunidad hasta el día de hoy. Es ella el enlace con la parroquia María Auxiliadora de Linares y con los sucesivos sacerdotes que han asistido a esta comunidad. Recordamos al P. Juan Garbarino, el P. Eric Camp, el P. Rolando y el P. Carlos Terán, cuando fue párroco. En su hogar se han realizado bautizos, Mes de María, primeras comuniones, confirmaciones, catequesis familiar de niños y mamás y celebraciones de misas. Como dato histórico podemos mencionar las confirmaciones que se realizaron al otro día del terremoto del 27 de febrero de 2010, para ello solo se aseguraron de que el parrón no hubiese sufrido daño, para luego administrar el Sacramento en el patio de la casa a 20 niños provenientes de La Vega de las Casas y de Los Lleuques.

En abril del año 2022 se prepararon 3 niños para la primera comunión. En una ocasión -22 de septiembre-, el P. Rolando, celebró el bautizo de 2 niños. Y se recuerda también que rezó misa en la oscuridad de la noche, alumbrado solo con una lámpara.

4.5 Fiesta de San Sebastián

La comunidad de Juan Amigo celebró por algunos años -1997 aproximadamente hasta el año 2011- todos los 20 de enero, la Fiesta de San Sebastián. La Sra. Orosmira nos relata: “Mario daba una vaquilla para la gente. Cuando se podía iba el sacerdote a hacer la misa y rezábamos la Novena. Era una fiesta muy nombrada.” Tonada hecha por la Sra. Orosmira con ocasión de la Fiesta de San Sebastián:

Vamos donde Che Mario

*En Juan Amigo se celebra una fiesta muy popular
De un santito milagroso que se llama San Sebastián*

(Estríbillo)

*Vamos donde Che Mario, vamos a pasarlo bien
A comer buenos asados y a las carreras también*

*Cuando llega el mes de enero se empieza
a convidar de la Quinta, y de Polcuray todos los dellugar*

(Estríbillo)

*Salen de nochecita cruzando valles y cerros
Y cuando ya están llegando, cruzan el Achibueno*

(Estríbillo)

*Al otro día temprano como ya es la tradición
Se le sirve un caldillito para levantar muertitos*

(Estríbillo)

*Para toda la compañía cascarita de rada
Aquí les conté la historia de la Fiesta de San Sebastián*

4.6 Fiesta de Lourdes del Canelo

Para el 11 de febrero de cada año se celebra a la Virgen de Lourdes de El Canelo a la que asisten lugareños y muchos turistas que pasan todo el día en el lugar. Después de escuchar la misa, hay canto, baile, se comparte lo que llevan y se quedan para disfrutar y compartir un rico asado.

4.7 Historia de la Virgen de El Canelo

Se observa a Don Mario Espinoza preparándose para salir al campo

Los Canelos está ubicado en Los Copihues, antes de llegar a Monte Oscuro, en un rincón junto al camino. Al subir por una loma de la montaña se encuentra la gruta de la Virgen de Lourdes.



En el año 1950 las hijas de Don Gaspar Espinoza, Norma y Violeta, caminando por el cerro avistaron entre el follaje una gruta similar a la de la Virgen de Lourdes en Francia. A medida que se acercaban descubrían un llano cubierto de flores y allí les pareció ver a la Virgen de Lourdes y, para mayor asombro, brotaba de ese mismo lugar una vertiente que corría entre los matorrales.

Ante esto, las hermanas pusieron la imagen de la Virgen de Lourdes adornándola con muchas flores y velas. De a poco -y todos los años- se realizaban en el lugar oraciones y rosarios.

Posteriormente, la Sra. Violeta -en 1979- hace extensa la invitación a los demás vecinos y misioneros que acudían al sector.

En el año 1992 el matrimonio compuesto por Don Francisco Muñoz y Patricia Tapia arreglan la gruta y poco a poco esta se fue convirtiendo en una tradición que incluye a todo aquel que quiera celebrar a la



Virgen con devoción y entusiasmo.

2017. Merecido homenaje póstumo a Don Mario Espinoza por parte de la municipalidad de Linares por su aporte al sector de Juan Amigo

El año 2007 el P. Juan se hace presente para celebrar la santa misa

y en más de una ocasión celebra bautizos. El año 2009 Don Julio Carrasco invita al coro de la capilla Emilio Gidi, como también a algunos religiosos, para darle un sentido más espiritual a esta fiesta. También se introdujo la tradición folclórica de cantos y bailes, siendo la cueca la más lucida. Asimismo, se hace presente la Sra. Orosmira Cerda con sus cantos antiguos de la tradición folclórica.



EIP. Juan con la Sra. Orosmira en la gruta de la Virgen de Lourdes

Desde el fallecimiento de Don Mario Espinoza y posteriormente llegada de la pandemia, esta fiesta se detuvo. Don Mario y su Sra. estaban a cargo de esta celebración.

Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bautista” de Vega de Salas

5.1 Sector geográfico

Vista panorámica de Vega de Salas

Este hermoso Valle o Cajón de Vega de Salas, se extiende desde la desembocadura del estero del mismo nombre, por 8 kms., hasta el Vado de La Plata. El estero de Vega de Salas nace a los pies de los montes de Los Pacos, que corre por el valle del Culmen por unos 10 kms. Pero el nombre de Vega de Salas corresponde propiamente a la parte comprendida entre las casas de Juan Lillo -Vado de La Plata- y el camino público que va desde Linares a Las Lástimas. El nombre de esta región se debe a que el primer dueño del valle, allá por el año 1800, era de apellido Salas.



5.2 Primeras familias

Es muy importante retroceder en el tiempo y saber de los personajes y familias más antiguas que marcaron tradiciones, costumbres y una ~~gacuifadose lliguissidetos fildatendida~~ uporecuentdsiadas y familias que se han distinguido por su aporte significativo para promover la fe y la vida cristiana en este valle de Vega de Salas. Familia de Don **Manuel Salvador Vásquez Carvajal**, fallecido el año 1938, casado con Leonor Contreras, tuvieron siete hijos; recordamos a Don **Julio Vásquez Contreras**, casado con Edelmira Vásquez, tuvieron una hija llamada María Isabel Vásquez. Ella se casó con un Sr. Lillo. De este matrimonio tenemos la figura de Don **Juan Lillo Vásquez**, casado con Mercedes Morales, importante es esta familia porque en su casa se realizaron las primeras misiones que se hacían en el mes de marzo desde el año 1926 en adelante, con gran participación de fieles y muchos sacerdotes. En estas misiones se rezaba misas en las mañanas y en las tardes el rezo del Santo Rosario. Se terminaba la misión con primeras comuniones, bautizos y matrimonios. El 26 de septiembre de 1926 figuran las primeras

confirmaciones de 232 jóvenes y adultos, conferidas por el P. Manuel Vallhonrat, Claretiano. De los padres antiguos muy recordados son el P. Crisóstomo Gavirati, el P. Lorenzo Sheridan y P. Daniel Meza. Pero de modo particular debemos recordar al P. Guido Tento, entre los años 1941-1946. Famoso por ser un buen jinete, partiendo desde Linares, cruzando cerros y ríos para llegar a lugares muy distantes. Recordamos al P. Juan Sebbén, quien fue el primero en proponer construir una capilla, obteniendo de Don **Gregorio Muñoz**, la donación del terreno. Entre los misioneros laicos debemos recordar a la Sra. Dorila Durán de Moreno, quien acompañaba siempre a los misioneros, proveniente de San Antonio, era una óptima catequista que hacía catecismo a los niños y jóvenes, preparándolos para la primera comunión, confirmación y otros Sacramentos. También existen misiones del 3 de marzo de 1931 realizadas por el P. Crisóstomo Gavirati. En esa oportunidad confirmó a 54 jóvenes y adultos. El 25 de febrero de 1934, el P. Daniel Meza confirmó a 66 jóvenes y adultos. Al fallecer, los dueños de la casa de Juan Lillo, y su esposa, el 17 de octubre de 1987, trajeron el santuario a la casa de Don **Miguel Castillo**, este se casó con Hortensia, hermana de Julio. Tuvieron un hijo, Juan Evangelista Castillo Vásquez, después de que fallece la Sra. Hortensia, él se casa con Elvira Cáceres, con quien tuvo doce hijos. El mayor, Juan Evangelista Castillo, en el año 1948 era estudiante en el Colegio Salesiano y hacía de sacristán al sacerdote que rezaba misa en la mañana -acudiendo mucha gente- y en la tarde rezaban el rosario. Después del rosario, con toda la juventud hacían unos sketches que ellos llamaban “veladas”. Participaban muchos jóvenes, entre los cuales estaba “Polo” Flores, estudiante también al que le salía muy bonito y a la gente le gustaba. La casa de Don Miguel funcionó también como escuela, antes de que construyeran la actual. Su profesora en esta oportunidad era la Srita. Ana Peñailillo. Don **Juan Gregorio Muñoz Benavides**, casado con Ester Estagrófila del Carmen Méndez Vásquez. En su casa se continuaron haciendo misas antes de que se construyera la actual capilla. En una de estas misas el P. Juan Garbarino acordó con Don Juan Gregorio el cambio de terreno, donado al P. Sebbén, por el sitio actual de la capilla. Entre sus hijos figura la Sra. Mercedes Ramona Muñoz, casado con Abel Latorre. De Loma de La Plata recordamos las siguientes familias:

Don **Juan Alarcón**, casado con la Zoila Castro. Tuvieron dos hijas, Carmen Luisa y Adelina. En su casa se celebra todos los años a San Sebastián el 20 de marzo. Don **Luis Ernesto Méndez**, casado con Prosperina Leiva. Entre sus hijos figuran Clementina Méndez, casada con Luis Cerdá, padres de Rafael, Dionisio y Remberto. Don **Leopoldo Leiva Leiva**, casado con Bernardina Méndez Berra, tuvieron trece hijos.

5.3 Vida familiar

Recordando con mucha nostalgia los tiempos antiguos, podemos recordar que los vecinos vivían una vida patriarcal; criaban cabras en sus dominios, mantenían algunos panales de abejas, hacían carbón y preparaban astillas de hualo para venderlas en Linares. Las mujeres tejían en invierno hermosos “chaños” de lana y a la luz de una fogata les contaban a los niños muchos cuentos de apariciones y encantamientos. Tan completa era la paz que existía, que se mencionan los nombres de Don Abdón Ibáñez, Don Laureano Moya y Doña Cruz Muñoz de Ganga como las personas que han alcanzado más larga vida, pues entre los tres suman 320 años. Al llegar al lugar, el visitante es invitado a venir nuevamente al sector, tanto por la gente, como por la belleza del paisaje.

La gente es sana de sentimientos y mirada limpia. Al llegar a cualquier casa son generosos, se entregan a la conversación sencilla y amena atendiendo al forastero con empanadas, ave, chicha, vino, fruta, mate, etc. Todo a cambio de nada; solo la amistad. Algo especial, algo muy difícil que exista en otros lugares, es que al encontrarse con alguien en el camino hay que contestar al saludo (¡Buenos días!, ¡Buenas tardes!, ¡Buenas noches!) y a todos hay que saludar, si es un grupo, de mano, así el visitante llega más y es mejor recibido.

Antes que se organizara la posta de primeros auxilios, las madres que daban a luz a sus niños, eran recibidos en sus casas, atendidos por “parteras”. Esta situación hacía que muchos niños fallecieran víctimas de enfermedades, por la falta de higiene en viviendas muy pobres. Así se introdujo la piadosa costumbre de bautizar a los niños recién nacidos con el agua de socorro, administrado por el que sería su padrino. En las misiones, el misionero completaba el bautismo, dándoles el óleo. Se dice que en Vega de Salas “no hay Dios”. Donde usted vaya en cualquier sector de Linares que pregunte, la gente dice: “en Vega de Salas no hay Dios”. Se atribuye esto a que, en el siglo

pasado, antes de que existiera la policía, había una persona que era de muy malas costumbres, buena para apoderarse de lo ajeno. Nadie lo encontraba cuando se le buscaba; se escondía en todos los rincones de la precordillera, pero cuando llegó a Vega de Salas, lo encontraron y se terminaron sus correrías, luego dijo muy “suelto de cuerpo”: “En Vega de Salas no hay Dios”, porque en todas partes Dios me protegía.”

5.4 Escuelas

En los primeros años, figura una Escuela Mixta N° 13, que funcionaba en casas particulares, con largas temporadas cerradas, por falta de director y que a pesar de esto influyó bastante en el adelanto cultural de la región. Se menciona a la Srta. Florentina Silva Cid, en 1944 y a la Sra. Julia Cruz Ponce, directora en el año 1950. Esta escuela conservó el N° 13 hasta el año 1978. Existe un registro escrito de 1917. En este periodo la escuela N° 13, funcionó hasta la creación de la actual, en la casa de Don Miguel Castillo. El P. Juan recuerda que, en 1963, en el mes de septiembre (Fiesta de San Miguel), fue a celebrar una misa pedida por Don Miguel Castillo. Terminada la misa se procedía a un buen asado y demases para todos los presentes ofrecido por Don Miguel. En ese momento era profesora la Srta. Ana Peñailillo, muy recordada hasta el día de hoy. El terreno de la escuela fue donado por las Sras. Adelaida Vásquez y Juana Vásquez Riquelme. En ella el P. Juan rezaba misas antes de que fuera construida la capilla. El profesor Rafael Viguera rezaba el Mes de María acompañado de muchísima gente. El profesor Viguera era muy religioso y hacía la catequesis a los niños. También en este terreno se construyó una posta de primeros auxilios que atiende Don José Bernardino Castillo.

5.5 La Comunidad Cristiana

Posteriormente la comunidad siguió siendo atendida con misas mensuales el cuarto domingo de cada mes. Al disponer de un vehículo, se hacían misiones en los meses de verano desde 1980 en adelante. Recordamos entre los jóvenes misioneros que venían de la parroquia, a la Srta. Erika Tapia Leal, Marcelina Mondaca y Teresa Valenzuela, quien se hizo religiosa. Estas misiones estaban dirigidas por las Hermanas de la Congregación de La Consolación, como la Hna. Manuela. Después del P. Juan Sebbén llegó el P. Elías Martínez

de Marañón, quien fue el primero en llegar en vehículo, un jeep verde (en ese jeep aprendió a manejar el P. Juan). Posteriormente el P. Andrés Battezzati, quien lo sucedió como párroco entre los años 1965 y 1973. Luego lo sucedió el P. Livio Vellere, entre los años 1973 y 1978, quien fue muy querido; llegaba siempre en un jeep rojo y con valiosos regalos para los veguesalinos. El P. Livio debió regresar a su patria - Italia- por una grave enfermedad, falleciendo el 27 de julio de 1978. En 1979 llega el P. Juan Garbarino, quien procedió a construir la primera capilla, colocando la primera piedra el 1 de noviembre de 1980, bendecida por el Obispo Mons. Carlos Camus. Por último, debemos recordar al P. Eric Camp, quien sirvió con mucho celo apostólico a los fieles. El P. Fernando Martelozzo dotó a la capilla con bancas nuevas. Una hermosa tradición implantada por los Padres del Corazón de María fue la práctica de la “Virgen Circulante”. Esta era llevada de casa en casa y que se quedaba en el hogar por un tiempo largo, según la devoción de los dueños. La imagen es la Virgen del Corazón de María. Era trasladada de un lugar a otro en una hermosa anda. Esta imagen se traslada a partir de un domingo en la tarde, para ser llevada a su nuevo hogar, en una solemne procesión, rezando el Santo Rosario y cantos religiosos. La casa que la recibía ofrecía un cariño, según sus posibilidades.

5.6 Construcción de la capilla

1980. Mons. Carlos Camus bendice la primera piedra de lo que será la capilla

En 1950, Don Juan Gregorio Muñoz, cedió a la Obra de Don Bosco, en la persona de P. Juan Sebbén, un retazo de terreno de 3/4 de cuadra entre el estero y el camino público, vecino a la

sucesión Sabino Vásquez, para la construcción de una capilla.

Mons. Carlos Camus con fieles en la entrada de la capilla



Se debió esperar hasta el año 1979, cuando el P. Juan Garbarino, de acuerdo con Don

Gregorio y la comunidad, decidió construir la capilla donde se ubica actualmente el terreno donado por el mismo Don Juan Gregorio Muñoz. La primera piedra fue bendecida por Mons. Carlos Camus, el 1 de noviembre de 1980, con una gran asistencia de fieles quienes participaron en la solemne bendición.

Nueva sala agregada a la derecha de la capilla

En la construcción se destacaron Don Juan de la Cruz Bustamante y la Sra. Mercedes Muñoz. Con la colaboración de toda la comunidad se hicieron los adobes, se aportaron las varas y maderas para la techumbre y con rifas y actividades se compraron los materiales de construcción, ventanas, puertas, etc. El Sr. Obispo donó 150 planchas de pizarreño para el techo. El 19 de diciembre de 1981, Mons. Carlos Camus la inaugura oficialmente con una solemne misa donde se confirmaron 33 jóvenes y adultos.



5.7 Lavaderos de oro

La mayor fama que tuvo este rincón se la dieron sus lavaderos de oro, en la cima del cerro Peumo Redondo. A la altura de Los Morales pasa el estero de Las Minas, Estos lavaderos se mantuvieron en actividad entre los años 1935 a 1948. Se recuerda que un día en que Don Zacarías Castillo, viajando por la ladera de un cerro apoyado por su bastón, encontró unas cáscaras relucientes que sin darle mayor interés las recogió en su pañuelo y se las llevó a su “ranchito”. Cuando las fue a vender a Linares le dijeron que era oro de muy fina ley. Procuró guardar el mayor secreto, pero cierta vez en que volvió al cerro acompañado de su mujer, Doña Marta Bustamante, les sorprendió Ramón Castillo, este se encargó de decir a todos los vecinos que en todas las colinas y quebradas existía oro en abundancia. Desde este momento empezó a llegar gente de toda la provincia, y lo que había sido un lugar de silencio y tranquilidad se transformó en una colmena humana en la cual unos trabajaban en la búsqueda del precioso metal y otros en ofrecer a cambio de él toda clase de artículos suntuarios y bebidas alcohólicas. En una loma de la falda del cerro Peumo Redondo, situado hacia el suroeste, se levantó el campamento y allí se instalaron almacenes, tiendas, cantinas, y toda clase de negocios, en

que ofrecían catres de bronce, zapatos, conservas, esencias, jabones, vestidos de seda y mil artículos de lujo que se cambiaban por oro, estimándose en \$18 el gramo: a los niños se les exigía 30 gramos por un tarro de durazno o una barra de chocolate. Los cien o más buscadores de oro reunían con mucha facilidad lo necesario para recibir a cambio \$1.000 o \$1.500 diarios, no hubo sino dos o tres que en vez de vitrolas y bagatelas adquirieron tierras y animales. Entre estos estuvo Don Sinforoso Méndez, quien fue el único que con más criterio compró una propiedad en El Rayo y una buena casa en Linares. En cuanto al descubridor Zacarías Castillo, murió pobre en 1944 y no alcanzó a dejar nada a sus descendientes. Esta misma suerte corrieron muchos, más que nunca creyeron que el oro se alejaría de sus manos. El terremoto de 1939 removió los cerros del valle y desde ese momento el oro empezó a disminuir paulatinamente: Tres años más tarde, los comerciantes empezaron a abandonar el campamento y las casas donde había reinado durante siete años la prosperidad y el esplendor, quedaron convertidas en un campo de desolación y ruinas. La falta de luz y de agua, elemento que nunca se habían podido instalar en las habitaciones, aceleró la decadencia y la soledad. Hacia fines de 1948, Vega de Salas volvió hacer lo que había sido antes de 1935.

Historia de la Comunidad Comunidad Cristiana “San Luis” de El Culmen

Recopilamos interesantes datos de los libros “Campos y pueblos de Linares” de Eufrosina Chacón del Campo y “Pinceladas históricas de Linares” de Mario Quezada.

6.1 Sector geográfico y antecedentes

Este hermoso valle está como encerrado en los primeros contrafuertes de la cordillera de Los Andes. Se extiende desde los pies del cerro de Los Pacos a la base oriental de la cuesta de El Rayo, corre de este a oeste con una pequeña inclinación al sur. Lo atraviesa en toda su longitud el estero de Vega de Salas en cuyas orillas se han formado pequeños grupos de cultivos que continúan a su lado con bosques naturales de robles, hualos, peumos, boldos, litres y avellanos (Eufrosina Chacón del Campo).

Las familias que viven en el sector son 24 con alrededor de 110 habitantes.

En la comunidad actualmente existen varias organizaciones con personalidad jurídica como juntas de vecinos, talleres de señoritas y jóvenes, Prodesal y otros. La economía del sector se basa en la producción de carbón y leña, ganadería bovina en menor escala y últimamente varios se han atrevido a innovar con la plantación de frambuesas.

6.2 Los primeros dueños

De los primeros habitantes sabemos de la existencia de los naturales araucanos. Remontándonos en la historia, tenemos la primera noticia de un Sr. **Juan Ibáñez Campos**. En 1910, a la muerte del padre de Juan Ibáñez Campos, este hereda el terreno de El Culmen, instalándose con su familia para colonizarlo. Al cabo de un tiempo, decide separar esta propiedad por una cañada llamada La Redoma, para luego venderla. La parte norte oriente la vende Don Bonifacio Urrutia, abuelo de Tani Salgado, la que posteriormente es heredada por su hija Martina Urrutia de Salgado, quien contrae nupcias con Juan Bautista Salgado, abuelo de Don Sebastián Salgado. (Mario Quijada)

En general todo el valle está constituido por tierras muy pobres, que apenas producen 15 a 20 quintales de trigo por cuadra. De ahí es que

sus dueños prefieran labrar maderas y hacer carbón antes que dedicarse a siembras que no les dan utilidades. Es posible que ya en tiempos de los araucanos esta región haya sido de poca fertilidad, pues su nombre significa “desvalido” y “miserable”, términos que seguramente se aplicaron a los primeros cultivos o a las pocas tierras planas que aquí existen, ya que, El Culmen está cerrado en sus lados norte, sur y oriente, por cerros que escasamente dejan en su base una pequeña faja de suelo plano. A pesar de todo, suponiendo un término medio de cinco personas por casas, existirían 125 habitantes que viven de la madera, el quillay, el carbón, el ganado lanar, la cera y la miel de los panales de abejas. (Eufrosina Chacón del Campo) En el año 1934 el Sr. Juan Ibáñez Campo vende la segunda parte, que está ubicada en el lado sur, al Sr. Ernesto Rojas, quien a su vez vendió a Don Dionisio Cerda. La familia Salgado Urrutia, viendo la necesidad de comunicarse con otros sectores y poder vender sus productos, construye el primer puente en el estero de Vega de Salas en 1942, con ayuda de toda la comunidad. En enero de 2009, el P. Juan inaugura un nuevo puente de cemento. Hay un poema de corte bucólico sobre El Culmen, que escribe el profesor Ricardo Opazo, en el cual hace loas sobre su paisaje y belleza:

Presencia de El Culmen

Profesor Ricardo Opazo

Al pie de este muro andino

*Bajo la celeste altura
Está el lugar campesino
Como edén en miniatura.*

*“;Oh, culmen bello lugar
Donde ya culmina el valle
Semejas un verde altar
Al pie de cien catedrales!” ...*

*Con tu eterna cordillera
Hecha de nieve y marfil
En invierno y primavera
Eres floresta y jardín,*

Vestido siempre de selva

*Con tu fragancia de plumales
En tu silencio queieban
los truenos fenomenales...*

*Eres Vega de Salas
Galán de todo horizonte
Siempre vestido de gala
desde tu estero hasta el monte.*

*Eres mi pequeña patria
Lugar de tantas querencias
Eres de la parte más casta
De esta terrena presencia.*

6.3 Familias dignas de recordar

En 1910, Juan Ibáñez lo heredó a Don **Bonifacio Urrutia**, quien era el agricultor más acaudalado de Carrizal.

Don Dionisio Cerdá

Su hija, la Sra. Martina Urrutia de Salgado, falleció en Linares el 1 de mayo de 1943. Al dar cuenta de su fallecimiento escribimos: "Conocimos muy de cerca a la Sra. Urrutia de Salgado y bien pudimos apreciar las cualidades que adornaban su



corazón: era sencilla y de una bondad infinita.

Restos del molino



Criada en la cordillera donde su padre, Don Bonifacio, era dueño de grandes fundos. Tuvo ocasión de fortalecer su espíritu en unas penosas jornadas que debía hacer

para llegar a Linares. En esta forma, ella no conoció el cansancio ni la fatiga: se acostumbró tanto a la vida del trabajo que las

preocupaciones de la casa constitúan para ella el mayor encanto.”
(Eufrosina Chacón del Campo)

Don Lucho, la Sra. Clementina, el P. Juan y Hnas. misioneras



Don Juan Bautista

Salgado, casado con Martina del Carmen Urrutia Vásquez, hija de Don Bonifacio Urrutia y Petrona Vásquez. Tuvieron tres hijos: Estanislao, Ernestina y René. Don **Dionisio Cerdá Márquez**, casado con Clarisa Henríquez, tuvieron dos hijos: Luis y Rebeca. Llegaron a El Culmen desde Los Hualles el año 1953. Don Dionisio del Carmen Cerdá Márquez falleció el año 1958 y la Señora Clarisa en 1978. En el año 1934 el Sr. Juan Ibáñez Campos vende la segunda parte, que está ubicada al lado sur, al Sr. Ernesto

Rojas del Campo, quien a su vez vende a Don Dionisio Cerdá.
(“Pincelada histórica de Linares” de Mario E. Quijada)



Don Pedro Méndez orgulloso posa al lado del Obispo

Al año siguiente, Don Dionisio construyó un molino para moler trigo, el que se conserva hasta hoy.

Don **Luis Cerdá Henríquez**, casado con Clementina Méndez, tuvieron tres hijos: Rafael, Dionisio y Remberto.

Familia de **Guillermo Gatica**, casado con la Sra. Rosa Barrera, quienes tuvieron trece hijos. Familia **Pedro Méndez**, casado con Ilia Henríquez Barros.

La Sra. Ilia haciendo tortilla al rescoldo



Familia de **Matilde del Carmen Canales**. Donó el terreno de la capilla. Tuvo un hijo, Abelardo, y tres mujeres; María, Marina e Isabel.

6.4 Historia de las ovejas perdidas

En el mes de diciembre 1922, Don Bautista Salgado encargó que sus ovejas fuesen llevadas a engordar a las lomas conocidas como Las Terneras. Después de seis meses, cuando fue a buscarlas no las encontró, por lo que le propone a Don Juan Cerda darle el tercio de estas si las recupera. Muy entusiasmado, Don Juan se asocia con Don Juan Ibáñez para hacer el trabajo. Al pasar los días no hay indicios de los animales hasta que a raíz del desprendimiento de una roca se escuchan en las cercanías los balidos de las ovejas, sin embargo, como ya se hacía de noche, decidieron ir al día siguiente. Nuevamente, al amanecer salen en su búsqueda, esta vez si las encuentran, pero al detenerse a beber agua en un arroyo, los animales se escapan. Para poder atraparlas, cada uno lo hace por separado, sin embargo, nuevamente se hace de noche y Don Juan Cerda se pierde. Su compañero pensando que se había desbarrancado va a dar aviso al pueblo. Don Bautista y toda la comunidad salen en su búsqueda. Mientras tanto, la familia carnea varios animales para el velatorio del difunto sin cuerpo presente. Después de cinco días y contra todo pronóstico, el desaparecido logra salir del abismo y lo primero que hace es llamar a su compañero, pero nadie lo escucha. Inteligentemente, sigue el rastro de las ovejas y llega así al pueblo. Tal es la sorpresa de la gente al verlo llegar vivo, y con las ovejas, que enseguida mandan a matar una vaquilla para celebrar su vuelta. Al mismo tiempo, su familia sacrifica más animales para ahora celebrar su retorno, ocasión que tuvo varios días de fiesta.

6.5 Escuela de El Culmen

La escuela está ubicada en el Cajón de Vega de Salas -zona precordillerana-, a 40 kms. de la ciudad de Linares. En el año 1928, Don Bautista Salgado Muñoz, contrata a un profesor, el cual cede una dependencia de su casa para instruir a los niños de aquella época, pero lamentablemente solo hace clases por un año debido a que sorpresivamente fallece. En el año 1952, el Sr. Estanislao Salgado Urrutia, contrata al Sr. Luis Muñoz Castillo para hacer clases a los niños, cediendo su casa para tal efecto. Estuvo hasta el año 1961. (M. Quijada) Posteriormente, el año 1974, Don Estanislao Salgado, solicita a la Dirección Provincial de Educación de Linares el envío de un profesor, recayendo la orden en el Sr. Sergio Verdugo González, quien al igual que otras personas cedió una dependencia de su casa para que se realizaran las clases, en ese tiempo, trabajó junto al profesor José Veloso. En el año 1976, la comunidad se organiza para que se construya una escuela (G-485) la que es inaugurada en el mes de octubre de ese año y cuyo terreno fue donado por Don Francisco Barrera.

Don Francisco Barrera, quien donó los terrenos de la escuela

El P. Juan celebraba misa los ~~bsnuelas~~, en dicha reunión los alumnos en espera

de la llegada del profesor y muchos feligreses que venían a misa. Sergio Salinas, José Vergara, Ricardo Opazo y actualmente José Gajardo Quintana -que es el profesor encargado- han sido algunos de los docentes que han entregado parte de sus vidas a esta tan loable labor. En su tiempo de apogeo llegó a tener 70 alumnos y hoy, sin embargo, tiene una matrícula de cinco alumnos, esto se explica por el hecho de que la mayoría de los padres emigra a la ciudad por mejores oportunidades laborales.

El terremoto del día 27 de febrero del año 2010 dejó en muy malas condiciones el colegio, por lo que la construcción de adobe fue demolida y se construyó una edificación nueva con una sala multipropósito (cocina, comedor, sala de proyección y salón de



lectura). Esta escuela ocupa un terreno de 3.600 m², es propiedad municipal y es unidocente.

Escuelita de montaña

Ricardo Opazo

*Escuelita de montaña
De modesta arquitectura
Caminar de las montañas
De infantiles travesuras*

Cuando en el Culmen naciste

*Empezó a brillar la luz
Esa luz que tú trajiste
A la agreste juventud*

Cuantas como tú quisieran

*Tener tus propios contornos
Un telón de cordillera
Y un arroyo por adorno*

Tus maestros se confunden

*Con el niño y su esperanza
Ellos son ejemplo y lumbre
Y hacedores de enseñanza*

Eres modesta escuelita

*Del Culmen modesto orgullo
Y en esta montaña infinita
Te entrega el marco tan tuyo*

Dios quisiera que ahora y siempre

*Linda escuelita serrana
Tengas el sol en tu frente
Con que el cielo te engalana*

6.6 La Comunidad Cristiana

Como en todos los valles precordilleranos de la parroquia María Auxiliadora, la vida cristiana se desarrollaba en las misiones de Pejerrey. Con todo podemos decir que, desde tiempos inmemoriales, sacerdotes hacían misiones en diversas casas de familias que los

acogían. Debemos recordar especialmente la casa de Don Juan Lillo - en Vega de Salas- y Don Dionisio Cerda y su Sra. Clara Rosa Henríquez y a sus hijos, Rebeca y Luis, quienes recibían con mucho cariño a todos los padres que los visitaban. Sacerdotes de gran celo apostólico.

Ricardo Méndez, Dionisio y Remberto poniendo la cruz en el cerro de El Culmen



Recordamos al P. Federico Uhlenbruck, al P. Lorenzo Sheridan, P. Guido Tento, P. Elías Martínez de Marañón, al Padre Livio Vellere, al Padre Juan Garbarino y al P. Eric Camp.



Hnas. Maricarmen y Mari Huerta, misioneras de La Consolación

Con la llegada del matrimonio de Dionisio Cerda y Clara Henríquez, en 1953, por muchos años se realizaron periódicamente ceremonias religiosas en esta casa.

Se reunían en un extremo del corredor que servía como capilla, había un altar con crucifijo y gradas para poner los cirios y las flores. Ya en el año 1973 el P. Juan fue invitado por la Sra. Rebeca a celebrar una misa en su casa. Fue la primera vez que el P. Juan montó a caballo y se impresionó mucho por el viaje y la belleza del paisaje de El Culmen.

Grupo de confirmados posan con el Sr. Obispo y su catequista Ricardo Méndez

Recuerda con mucha emoción que al llegar a la casa lo atendió con mucho cariño con una cena que nunca olvidará: "Don Lucho estaba en una esquina de la mesa y en la otra Rafaelito. Era una tarde fría y un brasero debajo de la mesa daba una agradable calidez. Al final de la cena nos sirvió una agüita de naranjo endulzada con un pan de azúcar que había colocado sobre las brasas despidiendo un suave olor a azúcar quemada." (P. Juan G.)



La casa está construida en la falda de un monte llamado Calvario, en su cima está una cruz y desde esa cima se puede apreciar la hermosura del valle de El Culmen. En el año 1958 fallece Don Dionisio Cerdá, quedando como dueño de casa su hijo Don Luis Cerdá (Don Luchito), casado con Clementina Méndez. Siguió siendo esta casa el centro de acogida de los sacerdotes que con mucho cariño eran recibidos, realizándose hermosas misiones, misas y primeras comuniones. Durante los meses de invierno y primavera buenos catequistas preparan jóvenes para la confirmación, entre los cuales podemos recordar a Ricardo Méndez y Remberto Cerdá. Esporádicamente se hacían misiones que preparaban especialmente para confirmaciones de los jóvenes.

6.7 Vida familiar

La vida en la localidad de El Culmen no difiere mucho de la vida de otras comunidades. La ganadería, producción de leña y carbón y huertos frutales son las actividades económicas por excelencia. El hombre sale a los campos a labrar la tierra y las mujeres esperan en la casa y preparan lo necesario para recibirla después de la faena. Era muy característico la celebración de las fiestas de diversos Santos y advocaciones a la Virgen. Nos relata Ricardo Méndez: “La Virgen del Carmen, San Juan, San Pedro, San Antonio y San Sebastián se celebraban, y en todas ellas se hacía lo que se llamaba “cuidar la vela”, una vela de cera grande que se prendía en la víspera. La familia que organizaba la fiesta recibía a sus vecinos quienes también ayudaban juntos a cuidarla y al otro día se hacía la fiesta. Ahora ya no se hace nada de eso, pero hay quienes pretenden revivir estas costumbres.”

6.8 Construcción de la capilla

Siempre fue el deseo de disponer de una capilla. La Sra. Matilde del Carmen Canales Valenzuela donó una franja de terreno de 18 x 22 m² junto al camino público. El 1 de febrero de 1991, el P. Juan bendice en una solemne ceremonia la primera piedra de la futura capilla financiada con aportes de la comunidad y del COE. El P. Eric Camp completó la construcción con muchos adelantos: el cielo raso, piso de cerámica e instalación de luz eléctrica. Fervoroso

sacerdote misionero, fue fiel servidor y administrador de los Sacramentos, distinguiéndose por su original rezo de la santa misa. El P. Fernando Martelozzo continuó el trabajo de la mantención de la capilla. Hizo un buen trabajo construyendo la sacristía como lugar para confesarse. Puso bancas nuevas y altar, también construyó el campanario cuya campana fue donada por la familia Cerdá.



Ricardo Méndez y P. Juan ponen la primera piedra

6.9 El puente de El Vado

Fue un anhelo de toda la comunidad la construcción de ese puente - indispensable para comunicarse-, que solo se materializó el año 1996. En el año 1973, Don Luis Cerdá regaló maderas a Vialidad para construirlo. Por dificultades con un vecino, quien no quiso ceder un paso para el camino que debía llegar al puente proyectado, el puente no se hizo. Más tarde, en 1996 y con aportes de vialidad, del COE y de la comunidad que aportó con madera, Vialidad construyó el puente. Coordinaron este trabajo Remberto Cerdá y Sebastián Salgado.

2004. Regreso del P. Juan



El P. Juan celebra misa en la sencilla sede de la comunidad

Después de 12 años de ausencia el P. Juan regresa desde Catemu a esta, una de sus comunidades regalonas y encuentra como animador a Don Luis Vergara.



Don Luis Vergara y el P. Juan. Don Luis anima al sector oriente donde está la capilla. Él reúne a los fieles mientras llega el padre

Cerca del puente de El Vado de La Plata, el P. Juan encontró también una valiosa mujer: Doña Verónica Salgado, quien se distingue por su desinteresado y eficaz trabajo comunitario en ese sector, presidenta del grupo de tercera edad y catequista de primera comunión y confirmación.

Historia de la Comunidad Cristiana “Nuestra Señora de La Paz” de El Peñasco

7.1 Sector geográfico

El Peñasco es una localidad rural ubicada a 23 kms. de la ciudad de Linares.

El origen del nombre “El Peñasco” se debe a que, en la propiedad de la familia de Vicente Morales, junto a la casa de Benjamín Bravo, existía un gran risco de aproximadamente 15 mts. de altura, el que fue dinamitado en 1952 con el propósito de usar su piedra en la defensa del río Ancoa. (E. Quijada)

Una leyenda dice que se aparecía un indio en la cúspide del cerro, el cual desaparecía cuando se acercaba alguien. El Achibueno baja del oriente a 30 mts. de El Peñasco y dobla hacia al norte donde sus aguas chocan con un cerro de 1.000 mts. de altura que aparece en el lado opuesto. La gente del lugar tiene la creencia de que en aquella parte inaccesible por la impetuosidad de la corriente hay un tesoro enterrado desde la época de los Jesuitas. Tiene como localidades circundantes por el sur, separado por el río Achibueno La Vega de El Molino. Al este con Los Mogotes, camino Alto del Nabo. Al norte con Llepo, y al oeste con el río Achibueno, que divide las comunidades de Linares y Longaví. (E. Quijada)

7.2 Escuelas de El Peñasco

Las escuelas, junto con la iglesia, son las formadoras de cada comunidad. En el aspecto educacional, el P. Elías Martínez de Maraño creó, por el año 1962, una escuela particular que funcionaba en la capilla católica, en donde la comunidad pagaba mensualmente a la señorita más educada del sector para que impartiera enseñanza a unos 20 niños de 1° a 4° básico, de una edad promedio de 14 años (E. Quijada). La Sra. era Bernarda Carrera, quien se casó con Don Vicente Morales. Falleció el 7 de abril del 2009, siendo muy recordada por todos los lugareños por su trayectoria como formadora de jóvenes. Posteriormente, en 1971, y con la intervención de las autoridades, se envió a una profesora titulada, que formó a muchos jóvenes con la valiosa ayuda de los sacerdotes Salesianos, quienes le facilitaban la capilla que funcionaba como sala de clases y además le

proporcionaban útiles escolares, vestuario y alimentación a todos los alumnos. A comienzos de 1976, se inicia la construcción de un local de madera en un terreno baldío donado por la Sra. Eva Urrutia Olate (sucesión Alarcón Urrutia), donde hoy podemos ver la escuela. Obra llevada a efecto por una estudiante misionera que recibía pensión en casa de Josefina Bravo y Juan Vásquez. 15 años después, el alcalde Luis Navarrete Carvacho, la reconstruyó como está en la actualidad.

7.3 Primera familias

Esta comunidad tiene una interesante historia, la cual se remonta a los años 1800 con la formación de las primeras familias, como los Zúñiga, Barros, Zenteno, Olate, Bravo, Urrutia y Lagos. Los personajes más antiguos de la historia de El Peñasco son Doña **Toribia Lagos**, quien donó el terreno para la capilla; Don **Pedro José Olate**, y muy especialmente Don **Ramón Olate Zenteno**, quien fue el gestor de la construcción de la capilla, del molino -que molía hasta 2 ½ sacos de trigo al día- y del club deportivo. Se dice que fue molinero Don **Juan Enrique Bravo Zurita** por 45 años (E. Quijada). Don **Pedro Antonio Bravo Zurita**, casado con Carmen Yáñez, once hijos. Don **Ramón Urrutia Zurita**, casado con Hilda Escobar, ocho hijos. Fueron cuidadores de la capilla. Posteriormente, vendieron el resto de su propiedad al Obispado. Don **Juan Norambuena**, casado con Elena Hernández. Don **Vicente Morales**, casado con Bernarda Carrera, primera profesora de El Peñasco. Don **Manuel Jesús Vásquez Bravo**, casado con Josefina Bravo Urrutia. Realizaba proyectos de autobeneficio para la comunidad como la reforestación del cerro con pinos.

7.4 La Comunidad Cristiana

Hasta el año 1962 la Comunidad Cristiana estaba atendida por la parroquia El Sagrario de Linares. De esos tiempos mencionamos al P. Manuel Contreras, el P. Castillo y el P. Humberto Meza, muy recordado en El Peñasco, porque atendía regularmente esta comunidad. Esta fue visitada también por Mons. Roberto Moreira, Obispo Diocesano de la época, realizando confirmaciones y primeras

comuniones el año 1954, en ocasión de una misión que hizo el P. Humberto Meza.



P. Humberto Meza

El 21 de febrero de 1962, Mons. Augusto Salinas, a la sazón Obispo de Linares, visitó la comunidad para hacer entrega oficialmente a los Salesianos del cuidado pastoral de este lugar, Mons. Salinas confirmó a 19 jóvenes. Desde esa fecha, los Salesianos realizan misiones y misas mensuales los primeros domingos de cada mes. Recordamos a muchos sacerdotes que trabajaron en este sector, el P. Elías Martínez de Marañón, el P. Andrés Battezzati, y muy especialmente el P. Livio Vellere. En una misión del 17 de marzo de 1974, confirmó a 26 jóvenes.

1962. Mons. Carlos Camus es recibido en la capilla construida por el P. Marañoń

El 10 de agosto de 1980, Mons. Carlos Camus hizo su primera visita pastoral a este lugar, siendo párroco el P. Juan Garbarino. Fue recibido con arcos de flores, montado a caballo y aclamado por la comunidad. Confirmó en esta comunidad a 41 personas, entre jóvenes y adultos. El 12 de enero de 1986 hizo una segunda visita confirmando a 26 jóvenes.

7.5 Construcción de la primera capilla

El año 1931 la Sra. Toribia Lagos donó al Obispado el terreno donde se construyó esta capilla, al mejor estilo de las existentes en las casas patronales: una hermosa sacristía con valiosos ornamentos, vasos sagrados y un hermoso altar con manteles y candelabros. Era una construcción de adobe y techo de tejas. Con el paso de los años, la lluvia, temblores y descuidos, la capilla se deterioró terminando en un galpón para guardar forraje.

La capilla de madera

Fue construida por el P. Elías Martínez de Marañón en 1962, la que sirvió también como escuela particular. Tenía hermosas imágenes y un confesorario artesanal. Funcionaba como capilla hasta la llegada de

las Hermanas de La Paz -en 1985- cuando se construyó la actual. El P. Martínez de Marañón realizó colonias de niños, albergándolos ahí en los años 1960-1961.

7.6 Llegada de las Hermanitas de La Paz a El Peñasco

El 22 de julio de 1985 llegaron a este lugar las Hermanitas de La Paz; Hna. Paulina Camus, Hna. Ester Aravena, Hna. María de los Ángeles Velarde y la Hna. María de la Paz Hinrissen. Venían de un hermoso y tranquilo lugar de Parral -un fundo llamado San Manuel-. Fueron invitadas por Don Cornelio Saavedra, dueño del fundo. Pasaron un período de mucha tranquilidad, pero la Hna. Paulina cuenta en sus memorias que: "A la llegada a este lugar, lo miro desde ahora, y no me imagino los sufrimientos que debía encarar. Después de muchas persecuciones causadas por los alemanes de Colonia Dignidad, debieron abandonar el lugar y por orden del P. René Vio dejaron San Manuel."



Casa provisoriadelasHermanasdeLa Paz

El Obispado les cedió el terreno de su propiedad, iniciándose la construcción de la casa para la comunidad en el verano de 1985. Trabajaron en esta construcción

maestros Juan Retamal y Víctor Ortega, más el constructor Jorge Carrillo. Se concluyó la construcción en el verano de 1986. Lamentablemente se incendió el 14 de abril de 1994. Sobre estos mismos cimientos se reconstruyó con el aporte de don Patricio Aylwin siendo presidente de la República.



Incendio de la capilla

Afortunadamente, las Hnas. tenían una casa recién construida para recibir a la gente que venía a los retiros. Después del incendio sirvió como provisoria mientras se reconstruía la incendiada.

En el año 1987, las Hnas. compran el sitio adjunto donde estaba Don Gustavo Adolfo Urrutia. En este lugar se construyó la actual capilla.

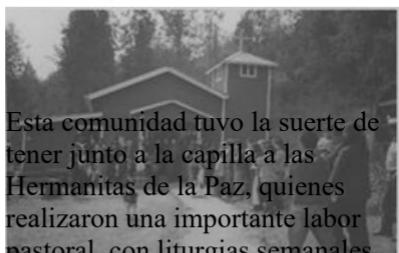
Reconstruida la casa, las Hnas. retomaron sus actividades pastorales, entre las cuales se cuenta una segunda visita de Mons. Carlos Camus, quien realiza confirmaciones a un numeroso grupo de jóvenes.

7.7 La actual capilla de El Peñasco

El P. Juan bendice y coloca la primera piedra de la capilla inaugurándose el 8 de diciembre de 1988



El año 1988 el P. Juan Garbarino decide iniciar la construcción de la actual capilla, inaugurándose el 8 de diciembre de ese año. La capilla se construyó con el aporte de toda la comunidad y por otro aporte extraordinario de Don Giovanni di Toma Lioro, voluntario COE (Centro Orientación Educacional), quien donó \$700.000, en memoria de su difunta esposa recientemente fallecida, Sra. Amada Bernardi.



P. Rolando en la procesión del 8 de diciembre

Esta comunidad tuvo la suerte de tener junto a la capilla a las Hermanitas de la Paz, quienes realizaron una importante labor pastoral, con liturgias semanales sin sacerdotes, visitas a las casas, catecismos y grupos juveniles. Durante dos años tuvieron como asesor al P. Emilio Pastori. La principal labor de las Hermanas de La Paz fue su vida de oración, reuniéndose en su capilla para rezar las horas canónicas.

Hermosa vista de la procesión del 8 de diciembre



La oración personal es una práctica cristiana fundamental. Para facilitar su encuentro personal con Dios construyeron una ermita en el cerro. Muy celebradas son las

fiestas religiosas tradicionales, Semana Santa, procesiones, 8 de diciembre, Cruz de Mayo, etc.

7.8 Catequesis

Las catequesis tienen un lugar privilegiado para formar nuevos cristianos. Fueron unas de las principales preocupaciones de las Hermanitas de La Paz. Ellas siempre se han distinguido por su cercanía con la gente participando en encuentros fraternales.

7.9 Celebración de las Bodas de Oro de la Hermana Paulina

Los 50 años de vida religiosa. El 10 de marzo del año 2005 se celebró en el parrón de la casa de las Hnas. Hubo muchas religiosas de Linares y de Molina, mucha gente invitada y del lugar. Como anécdota mencionamos que ese mismo día se le comunica a la Hna. Paulina de la detención de Paul Schäfer. Dice ella: "Estoy tan feliz por tantas cosas lindas que no podría alegrarme por eso."

Asistió una gran concurrencia de parroquianos, amigos, familiares y especialmente su hermano Carlos Camus y la presencia del Mons.

Tomislav y el P. Juan.

Después de 25 años de estadía (1985-2010) dejan El Peñasco, cerrándose así una espléndida historia de las Hermanitas.



Hna. Paulina al cumplir 50 años de vida religiosa. La acompañan Mons. Carlos Camus, P. Juan, Hna. Ester, Hna. Marta, Isabel Escobar, Margarita Matute y Aidita

Historia de la Comunidad Cristiana “San Francisco de Asís” de Vega del Molino

8.1 Sector geográfico

Esta comunidad comprende el sector que limita por el norte con el río Achibueno y por el sur una cadena de cerros de la provincia de Longaví que lo encierra, teniendo una salida y comunicación por El Peñasco a través de una pasarela sobre el río Achibueno. Legalmente, este sector pertenece a la comuna de Longavi y a la parroquia de San Lorenzo.

8.2 Primeras familias

Los habitantes constituyen una comunidad dueña de un bosque de pinos que fue vendido en 1981 a Don Roberto Alfaro.

Remberto Carrera Martínez

Don ***Remberto Carrera Martínez*** fue un líder social quien, junto a Don Francisco Chandia, René Urrutia, y otros, lograron parcelar los terrenos pertenecientes a la Cuarta Montaña y a Vega del Molino, que hasta entonces pertenecían a Don Carlos Cruchaga, entre otros, y la quinta que era de Don Francisco Urrutia quien la había heredado de su tía. Al parcelar las tierras a más de 20 familias que siempre trabajaron para el fundo, estos tuvieron terreno propio donde plantar y hacer huertos, posibilidad que nunca tuvieron antes. Actualmente, la escuela de Vega del Molino lleva el nombre de Don Remberto Carrera Martínez por su destacada labor social en el progreso y mejora de la vida de los habitantes del sector.

La vida de las familias antiguas en el fundo

La Sra. ***Elisa Villalobos Bravo***, conocida como “Lichita” nos cuenta: “Cuando era chica, la gente era muy pobre, las familias tenían muchos hijos, se comía muy mal y era muy difícil la vida”. Se acuerda de una madrina que trabajaba en Santiago quien le regaló zapatos cuando ella estaba ya grande. Los medieros debían ir por 15 días a trabajar al fundo para poder mantener el ranchito que le pasaban para vivir con su familia. Los dueños de los diferentes fundos crearon una cooperativa donde sus

trabajadores debían ir a dejar las cosechas y todo lo que producían según medianías. Para referirse a estos trabajadores se les llamaba los de “La Colonia”.

8.3 La Comunidad Cristiana

Pastoralmente, los fieles acudían para sus servicios religiosos a la capilla de El Peñasco, participando de las misas y demás Sacramentos. Esporádicamente se hacían misiones. Figuran unas confirmaciones realizadas en el año 1937 por el P. Conrado Ruiz del Corazón de María, quien confirmó a 25 jóvenes y adultos. Las misiones se hacían en la casa del fundo la cuarta de Longaví, siendo dueño Don Ramón Hernández. Facilitaban la casa los capataces Manuel Méndez y después Rafael Urrutia. Como en toda misión de esos tiempos, acudían todos los campesinos para sus devociones, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, etc. Entre las devociones populares podemos referirnos a la “Virgen Peregrina”. Todavía se conserva un anda que lleva a la Virgen para visitar a las familias del sector. Esta permanecía un tiempo determinado en una familia, para después ser llevada a otras. La primera visita realizada por Mons. Carlos Camus fue el 11 de enero de 1987 cuando confirmó a 30 jóvenes y adultos. La misa y confirmación se realizaron en la casa de Don Javier Chandia, bajo unos frondosos boldos. En esta misa hizo sus votos religiosos la Hna. María de los Ángeles de la comunidad de las Hermanitas de la Paz, recién llegadas a El Peñasco. Pintoresco fue el cruce del río Achibueno en un coloso tirado por una yunta de bueyes. Viajaban el Sr. Obispo con las Hermanas de La Paz, el P. Juan y otros invitados. Mucha gracia le causó a Don Carlos el nombre de los bueyes: uno era el “Valiente” y el otro el “Variable” y eran picaneados por Don Javier Chandia. En 1980 se creó la escuela primaria bendecida por el P. Antonio Achilli, llegó a tener 54 alumnos y hoy solo cuenta con uno. La escuela sirvió como un centro religioso de la comunidad. Se iniciaron en ella las misas que cada cierto tiempo celebraba el P. Juan. También se hacían bautizos y catequesis de primera comunión. Recordamos como catequistas a la Sra. Magali López Bravo, Marisol Zenteno y Rosalena Chandia. Como guías de las mamás debemos recordar a la Hna. María Núñez de la Congregación de las Oblatas de María, quien viajaba todas las semanas traída por el P. Juan hasta la pasada del río,

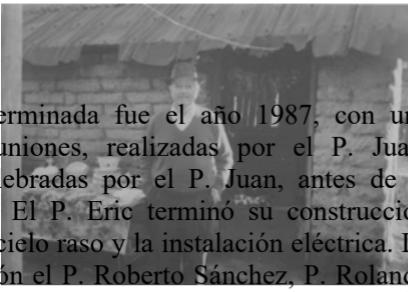
desde allí iba de a pie a hacer catequesis a las mamás en la casa de Don Javier Chandia.

8.4 Construcción de la capilla

Por iniciativa de Don Javier Chandia, y de la comunidad, decidieron construir una capilla apoyados por el P. Juan. El 4 de mayo de 1987, Don Roberto Antonio Alfaro dona el terreno para la construcción de la capilla de 20 x 25 mts., vecinos a la propiedad de Don Javier, colindando también con la escuela y el resto de la propiedad de Don Roberto. La primera piedra fue bendecida por el P. Juan con gran asistencia de fieles. La mayor parte de la madera para su construcción fue donada por Don Roberto Alfaro, Mons. Carlos Camus donó 150 planchas de pizarreño para el techo. Con actividades y otros proyectos se reunieron fondos para pagarle al constructor que fue Don Luis Vásquez.

Don Juan Zenteno en su casa

La inauguración de la capilla terminada fue el año 1987, con una solemne misa y primeras comuniones, realizadas por el P. Juan. Tenemos imágenes de misas celebradas por el P. Juan, antes de la inauguración, a medio construir. El P. Eric terminó su construcción poniendo un piso de cerámica, el cielo raso y la instalación eléctrica. La visitaban con esfuerzo y dedicación el P. Roberto Sánchez, P. Rolando Castro y, sobre todo, el P. Fernando Martelozzo, quien atendió la capilla hasta su traslado. Participó en el funeral de Don Javier Chandia, fallecido el 2 de diciembre de 2003.





Don Juan Antonio tirando la carreta



Bendición de los trigos, 4 octubre 2012, en casa de Don Juan Zenteno



1987. Inauguración de la capilla (aún sin terminarla), con la celebración de primeras comuniones



Capilla terminada. Aparecen: Don Francisco Chandia, Don Javier, Don Aníbal Reyes, Sra. Elisa Villalobos, Anita Bravo y Mariluz Zenteno



P. Juan cruzando el río en carreta



El gobernador Don Manuel Francisco Meza Seco con Don Javier Chandía y Hna. Ester

CAPÍTULO III

Historia de la Comunidad Cristiana “Cristo Peregrino” de Llepo

9.1 La Comunidad Cristiana



Con la llegada de la familia Reveco desde El Melado en 1971, comenzó la historia de la Comunidad Cristiana Cristo Peregrino.

Srta. Flor Reveco

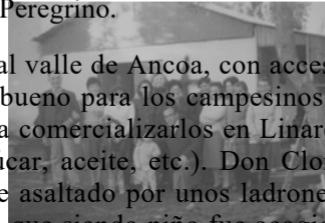
El año 1983, el Papa Juan Pablo II promulgó el Año Santo de la Redención. Fue muy celebrado en la diócesis de Linares produciéndose un gran fervor popular

en todas las parroquias y sectores rurales. *Los bueyes descasan y los carreteros comparten un mate, una tortilla y pollo fiambre. Nótese las ruedas chancheras*
Llepo una misión



Se vivió en extraordinaria que finalizó acogiendo al Cristo Peregrino en todos los hogares, representado en un hermoso afiche. El entusiasmo y fervor de este acontecimiento y la figura del Cristo Peregrino hizo que se acuñara el nombre de Comunidad Cristo Peregrino.

Llepo era el lugar obligado para llegar al valle de Ancoa, con acceso desde Los Mogotes y el valle del Achibueno para los campesinos y sus carretas llevando sus productos para comercializarlos en Linares y regresar con las “faltas” (harina, azúcar, aceite, etc.). Don Cloro cuenta que al regreso desde Linares fue asaltado por unos ladrones. El jefe, al verlo, lo reconoció y recordó que siendo niño fue acogido y ayudado por él.



Rápidamente, se puso en su defensa y lo libró de perder todas sus provisiones. Llepo también fue el paso obligado del canal El Melado. Este canal recibe su agua del río El Melado atravesando la cordillera por un túnel de 4 kms., vaciando sus aguas en el río Ancoa que son recuperadas al llegar a Llepo antes del puente Tres Arcos, vaciando finalmente sus aguas en el río Achibueno.

9.2 *El canal Melado*

Alrededor de los años 1910 al 1920, se empieza a construir el canal Melado. Este trabajo se hizo a picota, pala y carretilla. Trabajaron una gran cantidad de personas de distintos lugares. Se cuentan muchas historias de la construcción de dicho canal. Don Juan Muñoz cuenta que siendo niño iba a dejar el almuerzo a su padre, ocasión en que se encontró con una de las tantas peleas entre los obreros, combatiendo con picotas y palas. Las víctimas eran tiradas al borde del canal y a medida que sacaban los escombros los iban tapando hasta quedar sepultados.

9.3 *Antiguos propietarios*

Remontándonos al año 1913, podemos distinguir a dos propietarios importantes. En el sector poniente del camino público tenemos el fundo de Don **Juan Benítez Astete**, casado con Evangelina Palma. Este fue vendido a Don **José Palma**, casado con Marta Zañartu, el que fue expropiado por la Reforma Agraria (1973). La casa patronal, abandonada por la Reforma Agraria en 1973, fue demolida el año 1990 por el nuevo dueño. Se realizaban visitas de ilustres personajes, misiones, confirmaciones y primeras comuniones, estas se hacían en un hermoso jardín junto a una imagen de la Virgen del Carmen. Los antiguos habitantes recuerdan la figura del P. Crisóstomo Gavirati, quien atendió pastoralmente estas comunidades. Las reservas que se entregaron para los dueños fueron compradas por la Sociedad El Aysén, quedando abandonadas hasta que se realizaron plantaciones de cerezos hace pocos años -2008- por sus dueños actuales. En el sector oriente tenemos el fundo de Doña **Rebeca Barros**, quien vendió a la familia Reveco en la persona de Don Clodomiro Reveco, el año 1971. La familia Reveco procedía de Vara Gruesa y mucho antes venían de El Cajón de El Melado, Carrizal. Entre sus hermanos debemos mencionar a la Sra. Flor Reveco, quien organizó al principio de forma

ejemplar su tarea de coordinadora de la comunidad en su casa, después en la capilla construida en un sitio donado por ella. De esta manera los niños que querían hacer su primera comunión -y que hacían el viaje a pie hacia la localidad de El Peñasco para su catequesis- ya tendrían un lugar propio. La Sra. Lidia Barros nos relata: "Cuando yo era chica íbamos al Mes de María a la casa del fundo Benítez, donde hoy están los guindos, después de más grandecita nos íbamos al El Peñasco temprano de a pie, o a caballo, por el borde del canal para el catecismo, en el mismo lugar donde está la capilla actualmente."

La Sra. Lidia Barros



El mejoramiento del camino a Linares determinó la construcción del puente sobre el río Ancoa, más conocido como el "Puente de Arcos" (bajo la administración de Don Carlos Ibáñez del Campo, año 1929). Obra que, aunque está mal ubicada, porque las creces del río han destruido varias veces los terraplenes de acceso, acortó mucho la distancia a la ciudad. Siendo Llepo el paso obligado para comunicarse con la precordillera, quedó establecido un servicio semanal de micro, que tan pronto como se construyó un puente sobre el estero, pudo prolongar su recorrido hasta la escuela. No es una obra de ingeniería de primer orden, sino un modesto puente de madera construido por el contratista, Señor Juan Caroca, entregado a la Dirección de Caminos el 22 de junio de 1946. Este ha evitado que se ahoguen muchas personas que atravesaban el estero durante los meses de invierno (actualmente existe un moderno puente de cemento).

9.4 Escuelas

La Escuela Mixta N° 61 ocupaba en 1933 una casa camino de El Peñasco. Un desborde del canal de El Melado producido el 14 de enero, arrasó con el escaso menaje de que disponían y dejó en su lugar un montón de tierra. Hoy en día solo queda una muralla como único vestigio de lo que fue esta escuela. Esta circunstancia obligó a la inspección escolar a trasladarla al actual sitio, al pie de la subida al Alto del Nabo. Doña Lidia Barros Lillo nos cuenta: "En esta primera escuela trabajaba la docente Dolores Gutiérrez Rebolledo, una profesora venida desde Vara Gruesa. Anteriormente, ella llegaba desde allá y se iba a caballo a hacer clases a Pejerrey, pero ya cansada

de estos viajes, fue trasladada a la escuela antigua de Llepo, en donde se quedó a vivir." La escuela nueva G-488 -Paul Harris- aún existe, pero fue cerrada en 2015. Era apadrinada por el Club de Rotarios y actualmente es ocupada por la Brigada Maqui de CONAF. Su último director fue Don Juan Rocha Muñoz.

9.5 El cerro de El Calvario

Al fondo, el cerro El Calvario hoy convertido en mirador visto desde la capilla



La Sra. Lidia nos relata que antes de que ella naciera -por los años 40-, su madre Doña Romilia Lillo Retamal, oriunda de Pejerrey, cantora, organizaba todos los años para el 1 de noviembre una romería al cerro El Calvario, hoy el mirador, donde iban todos los trabajadores del fundo de Don Juan Benítez para cantar, rezar y llevar flores a las guaguas fallecidas al nacer, en el momento del parto y/o a muy temprana edad, y eran enterradas en El Calvario. Según palabras de la Sra. Lidia: "Cuando yo tenía como 5 años más o menos me acuerdo que los niños jugábamos y las señoras cantaban y coronaban una cruz con flores, todo esto se hacía a las 16:00 hrs. aproximadamente."

9.6 Gruta de la Virgen del Carmen de Llepo



La Virgen sale de la parroquia María Auxiliadora de Linares

El 22 de junio de 2014, a las 16:00 hrs., se bendice la primera piedra para la construcción del santuario dedicado a la Virgen del Carmen en la localidad de Llepo, en el terreno de propiedad de la Señora Dorila del Carmen Urrutia Barros más el esfuerzo y tenacidad de su hijo Ulises Urrutia. La ceremonia es encabezada por Mons. Tomislav Koljalic y el P. Juan Garbarino Crovo. El 16 de julio 2014 a las 10:00 de la mañana sale de la parroquia María Auxiliadora de Linares la imagen de la Virgen del Carmen de tamaño natural y construida por el escultor Ricardo Morales para ser trasladada a la comunidad de Llepo donde fue

ubicada en el santuario que se le tenía preparado. Acompañan también la banda de la Escuela de Artillería, y los campesinos que fervorosamente la suben al altar. La esperaban 400 personas para su bendición y la del santuario.

La Virgen del Carmen en el santuario

Desde ese día se celebra cada 16 de julio la advocación a la Virgen del Carmen con una procesión y una misa. Ulises Urrutia nos cuenta: “Esta es una obra que nace a la memoria de mi



madre, pues ella era del Carmen y muy devota a la Virgen y todos los años rezaba la Novena y nosotros la acompañábamos. Decidí entonces que el mejor tributo era construir este santuario en honor a la Virgen del Carmen.” El 2024 se cumplirán 10 años de esta gran obra y espera algún día construirle una capilla a la Virgen.

La Virgen pasando por el puente de Tres Arcos

Es digno de destacar el gran desplegado, la fe, y el gran amor a la Santísima Virgen que le ha permitido realizar esta construcción a pesar de las dificultades. Debemos mencionar el hecho de que ha sido solo él quien ha solventado esta gran obra, por lo que el mérito es aún mayor.

9.7 La vida en Cristo

Con la llegada de la familia Reveco -el año 1971- se inician los primeros servicios religiosos, animados por la Sra. Flor, quien se distinguió por su fe y entusiasmo, siendo la primera animadora de la comunidad. La Sra. Flor actuó como una verdadera animadora y formadora de personas. Promovía y ejercía el orden y la responsabilidad de todo. Preparaba con esmero a los Sacramentos;

bautismo, primera comunión y confirmación, procurando que todo se hiciera en orden y con devoción. Tenemos datos de una misión que hizo el P. Andrés Battezzati, el 6 de enero de 1974, en que se confirmaron 21 jóvenes. Al año siguiente realizó una misión el P. Livio Vellere y confirmó a 17 jóvenes el 5 de marzo. Se comienzan a hacer misas regularmente los primeros domingos de cada mes bajo un

frondoso parrón del patio en casa de la Sra. Flor. Recordamos a los P. Francisco Rummler, P. Fernando Quintas y P. Juan Garbarino, este último con la ayuda de la comunidad propuso la construcción de la capilla en el año 1979. La Sra. Flor, con la ayuda de su hermana Ana y la Sra. Noelia -sobrina-, hacían catecismo y preparaban el altar de la misa. La Sra. Genoveva, integrante de la comunidad, y la Sra. Elba Tillería, estaban a cargo de la capilla. Debemos recordar a Don Raúl D'Alecon Espoz, quién realizó un papel preponderante en la comunidad; como presidente de la Junta de Vecinos Brilla el Sol, teniendo a su cargo los comités de Los Mogotes y El Peñasco. También debemos recordar a Don Teófilo Andaur, quien con la Sra.

Flor fueron los grandes cooperadores de la capilla.



9.8 Construcción de la capilla

Colocación de la primera piedra
gran

la
El P. Juan, con una
conciencia piedra en el año 1981, en un estratégico sitio donado por la
Sra. Flor. Participaron activamente en la construcción, además de la
Sra. Flor, Don Teófilo Andaur, Doña Juanita Muñoz con su hijo

Jorge, Florencio y Seferino Villaroel. Con mucho empeño se
distinguió Don Clodomiro Canto Barros, "Don Clorito" y toda la
comunidad aportando materiales, haciendo rifas y actividades. La

Sra. Flor motivaba diciendo: "Que un día nos iremos, pero quedará
para los que vengan después esta capilla construida por nosotros". El 4
de diciembre de 1982 la inauguró oficialmente Mons. Carlos Camus.

En esta oportunidad se confirmaron 31 jóvenes. El Sr. Obispo, al
ingresar a la capilla recién construida, dijo: "Esta es una catedral,
felicito a la comunidad por la hermosa construcción y a todos los que
aportaron con su trabajo."

9.9 Vida de la comunidad

Podemos decir que fueron muy fecundos los años en que la
Comunidad Cristiana estaba unida, teniendo un numeroso grupo de
 fieles y trabajadores, lo que se expresaba en fraternales convivencias
 como la celebración del onomástico del P. Juan. La Sra. Flor
 desplegaba todo su cariño y amor preparando una fervorosa misa que
 se terminaba en una mesa. Debemos recordar a Don Carlos Martínez,

director de Caritas Diocesana, quién apoyó a la comunidad con muchos proyectos en alimentos y de autoayuda como la fabricación de adobes, mano de obra y grupos de tejidos. Los esfuerzos realizados en las catequesis, misas mensuales, trabajos comunitarios, y en todas las actividades pastorales, tenían como fin el Mes de María que finalizaba el domingo siguiente al 8 de diciembre. Figura histórica es la de Santita, una persona alegre. Era muy católica y querida por todos, su vida era de sacrificio, pues estaba casada con un hombre muy machista que vendió a bajo precio la mayor parte de sus tierras. “El que no conoció a la Santita es que no vivió nunca en Llepo”. Terminó sus años en un asilo.

9.10 Devoción de la Cruz de Mayo

La Sra. Dorila con el P. Juan

Es una antigua tradición, en todas las casas se vestía la cruz y se ponía a la vista del público en la calle. Desde el año 2006 se inició la tradición de hacer una celebración solemne organizada por la Comunidad Cristiana encabezada por la Sra. Ema Urrutia y PRODESAL.



Consejo de la comunidad Cristo Peregrino de Llepo. Animadora Sra. Bernardita Soto y su selecto grupo de colaboradores

La comunidad viste la cruz que es

bendecida por el P. Juan. Esta ceremonia se realiza en la escuela de Llepo con la presencia de autoridades, especialmente el alcalde y socios de PRODESAL, quienes vienen de Vega de Sala, El Culmen, Pejerrey, Peñasco y del valle del Ancoa. Después de bendecir la cruz, el P. Juan se dirige para encender la fogata, siendo aclamada por la concurrencia con cantos y gritos: “¡Viva la Cruz de Mayo con porotos y con zapallo!”

A continuación, se bailan cuecas y cantos populares para finalizar con una convivencia. Posteriormente, la cruz vestida se lleva a la capilla. El año 1992, el P. Juan Garbarino es trasladado a la comunidad de Catemu -Región de Valparaíso- siendo sucedido por diversos sacerdotes, entre los cuales debemos recordar al P. Roberto Sánchez,



quién en el año 1996 hizo la instalación eléctrica de la capilla, el P. Eric Camp y el P. Fernando Martelozzo, continuaron con la labor pastoral de la comunidad y siguieron aportando con su trabajo para mejorar la infraestructura de la capilla. En el 2004 regresa el P. Juan encontrando una comunidad muy organizada y activa, teniendo como coordinadora a la Sra. Bernardita Soto, quién sigue en esa responsabilidad hasta el día de hoy, apoyada por el Consejo de la comunidad.

9.11 Fiesta de la comunidad de Cristo Rey

Respondiendo a los fieles, la Fiesta de Cristo Rey se celebra el domingo a fines de noviembre.

9.12 Terremoto del 27 de febrero de 2010

Daños sufridos por la capilla tras el terremoto

Al amanecer del sábado 27 de febrero de 2010, el P. Juan recibió comunicación telefónica de carácter urgente: “La capilla se cayó...”, inmediatamente el P. Juan inicia un viaje de reconocimiento del estado de las comunidades precordilleranas de Salesianos.



2022. Así luce la capilla actualmente

Al llegar a Llepo, puede percibirse de los daños que ha sufrido la capilla: La torre destruida sobre el techo de la capilla y un muro lateral a punto de colapsar. Entonces surge la interrogante ¿reparar o demoler?, el P.

consultó al maestro Víctor Ortega, quien le sugirió la opción de construir paneles de madera junto a los muros y sobre ellos apoyar el techo. De este modo se pusieron a trabajar en forma inmediata logrando el cometido en menos de un mes, la reconstrucción de la torre se posterga para más adelante, lo importante era habilitar el templo para el uso de la comunidad. El financiamiento de la obra se realizó con aportes parroquiales gestionados por el P. Juan, quien facilita los recursos que deberán ser reintegrados por la comunidad.

Historia de la Comunidad Cristiana “San Francisco de Asís” de Los Mogotes

10.1 Sector geográfico

Esta localidad está situada a 28 kms., al oriente de la ciudad de Linares, en plena precordillera, sector aislado y enclavado entre cerros con mucha vegetación y con una gran escasez de agua. Se vivía en mucha pobreza e ignorancia, pero la gente siempre tuvo la sencillez y cariño muy característico de los habitantes de este lugar. El nombre Mogotes provendría de un indio que llevaba ese nombre. Lo más seguro es por el hecho de estar en terrenos de esa localidad formados en su mayoría por pequeños cerros o “mogotitos”. Limita al norte con Vega Ancoa, al sur con Alto del Nabo, al este con Vega de Salas y al oeste con Llepo. El **Alto del Nabo** es una hermosa meseta. El mal trazado del sendero, hecho por la huella de los animales, hace que la subida sea muy empinada y fatigosa para la carreta cargada. Había hasta dos buenas viviendas: la casa de tejas, siendo dueño Don José de la Cruz Urrutia y la casa Pinto. En esta casa el P. Lorenzo Sheridan hacía misas y misiones. Sobre esta gran llanura hay dos parajes muy atrayentes: la cancha de los cipreses, donde se corren carreras a la chilena en días de Fiestas Patrias y el Monte del Corral, en el cual tenían su alojamiento los carreteros de Don Luis Jordán, cuando viajaban entre Los Hualles y Linares conduciendo madera, lana o trigo. Ambos sitios cautivan las miradas del viajero, porque en ninguna otra parte es posible encontrar un conjunto tan magnífico de cipreses, radales, quillayes y hualos. Es posible que en tiempos pasados haya habido aquí una montaña de árboles muy corpulentos, convertidos hoy en pequeños renovales que se rozan año a año para sembrar trigo. (Eufrosina Chacón del Campo)

Leyenda “La cancha de la zorra”

En el Alto del Nabo se extiende un extenso llano que los vecinos han designado, desde muy antiguo, como “cancha de las zorras”.

Se cuenta que cada vez que pasaban los vecinos de Llepo o los que iban camino a Pejerrey o Vega de Salas, les salían una manada de zorras que gritaban y mostraban los dientes, sembrando el miedo entre los jinetes y la desesperación entre las bestias que no sabían cómo defenderse. La “cancha de las zorras” fue para todos el lugar más

siniestro del camino a la montaña, tanto que muchos quienes debían regresar a sus casas nunca lo hicieron después de medianoche, ya que era el momento preciso en que surgían, por encanto, los misteriosos animales. Para todos no había explicación de la aparición de las zorras. Se decía que tenía que existir un entierro y que los citados cuadrúpedos querían entregar al que primero se atreviera a seguirlas, cuando ellas aparecían interrumpiendo el silencio del bosque. (“Geografía del mito y leyendas chilenas”, Oreste Plath) Actualmente, las empresas han forestado con pinos grandes extensiones de terreno.

10.2 Familias representativas

De los primeros habitantes podemos mencionar a las personas más antiguas, entre las cuales sobresale la Sra. Humilde Mercedes Barros Orellana, llamada muy cariñosamente la **Tía Mila**.



La Tía Mila

Pero también son famosas las señoras que han tenido la habilidad de tocar guitarra, vale decir, las tradicionales cantoras Nieves Ganga, Hilda Aravena, Matilde Muñoz, Juanita Ganga, Juana Vásquez y Amada Villar. Además, es importante mencionar que había una señora que poseía una habilidad innata en lo relacionado con el tejido a telar realizando trabajos como mantas, chaños, fajas, vicieras y prevenciones. Reliquia de la comunidad era la Tía Mila quien, a sus 86 años mantenía un espíritu alegre y jovial constituyéndose en el alma del sector.

Después de una larga enfermedad y atendida por la incansable Sra. Juanita, falleció en su casa del Huapi. La Tía Mila llevaba la región arraigada en su corazón. Tenía mucho aprecio al P. Juan. Falleció como una Santa, quiso ser sepultada con “la mortaja” que ella misma había comprado en vida.

Hace unos 25 años esta comunidad la conformaban 48 familias que daban un total de 328 habitantes. Eran familias muy numerosas, con muchos hijos. Hasta el año 2018 las familias eran 17, conformadas por 48 personas. Los jóvenes emigran a las ciudades en busca de mejores posibilidades de estudio y trabajo.

Por lo demás, la forestación de pino es una causa importante de emigración pues, los terrenos impiden cuidar animales, se termina el bosque nativo, ya que

~~carbúna para Aclaradamente,~~ la comunidad se ve disminuida a solo 22 familias con un número de 70 personas.

La Tía Mila con su regalón: “Mi padrecito Juan”



10.3 Actividad laboral

La principal actividad laboral está referida al carbón el cual era transportado en carretas a la ciudad de Linares. Una vez negociado dicho producto, el campesino se provee de los víveres necesarios para el sustento de su grupo familiar. Para el cumplimiento de su objetivo demoraban 3 días, vale decir, un día en llegar a Linares, otro para vender, y otro para el regreso. Con el paso de los años esta situación ya casi no existe, ya



que han adquirido vehículos (camionetas).

Hornilla en proceso de cocción del carbón

La principal actividad laboral es única y exclusiva: la elaboración del carbón. Este se hace de maderas nativas, especialmente de hualo. En trozos se apilan dentro de un horno llamado hornilla, dejando un respiradero en la parte superior. Se enciende de modo que la combustión sea lenta. Después de 3 días se apaga y se extrae para ensacar. En las notas de campo de Margot Loyola de 1996 “Los Mogotes y la mogotina”, recoge las impresiones del carbonero Don Manuel Salvador Inostroza Cáceres, presidente de la Junta de Vecinos. Le pregunta: ¿Y cómo encuentra su trabajo de carbonero?, este responde: “Estricto y complicado. Uno puede de un momento a otro morir quemado. Todo el sector trabaja igual para sostenerse y vivir... hay otros peores que este, están más lejos, pero los caminos son mejores. Pagan mal. \$ 4.000 el metro cúbico... el saco de carbón, \$1.400,

\$1.300 y a veces \$1.100. Supongamos, si llevamos 20 sacos de carbón sacamos \$36.000. Hay que comprar un quintal de harina, azúcar, yerba, aceite, forrajes pa' animales, no que'a casi na' de plata, se pi'e fia'o pa pagar el próximo viaje. Los viajes duran 3 días y 2 noches. En invierno hasta 4 días... uno duerme onde tocó... lleva sus monitos y amanece mojao como huira... hay posa'a, pero hay que pagar."



carbón.

*Carretas decarbóyleña
también como vehículos de
pasajeros*

Queda claramente demostrado lo sacrificado que es el trabajo de carbonero. Se trabaja todo el buen tiempo para así ahorrar el dinero de cada bajada al pueblo por la venta del

10.4 Escuela de Los Mogotes

Fue un elemento importante en la educación de los niños. El 16 de marzo del año 1976 fue construida por trabajadores del Programa de Empleo Mínimo (PEM) la Escuela N° G-496, la que funciona actualmente, teniendo cursos entre 1° a 6° año básico. La dotación del personal la conforman un profesor y una manipuladora. Entre los directores recordamos Don Liborio Venegas (primer director), el profesor Carlos Vásquez Espinoza y Don Juan Bautista Pradenas Espinoza.



La capilla en construcción, al fondo se puede ver la escuela recién construida

Este establecimiento llegó a tener una matrícula de 47 alumnos, de los cuales 26 eran niños y 21 niñas. Actualmente, la matrícula bajó considerablemente y tiene un alumno. La escuela está ubicada en una hectárea de terreno en la que hay árboles frutales y nativos. Cuenta

con una cancha de baby fútbol, alumbrado eléctrico y agua, pero de mala calidad.

10.5 La Comunidad Cristiana

El 100% de la población profesa la religión católica. Entre los primeros sacerdotes que llegaron a este lugar debemos recordar al P. Lorenzo Sheridan, quien realizó frecuentes visitas pastorales. Hacía misas y misiones. Era recibido por la familia Barros Orellana (casa de tejas), también fue acogido por la Tía Mila. Hay antecedentes de que el 7 de marzo de 1960, el P. Lorenzo administra las confirmaciones en Los Mogotes a 22 jóvenes. Con la construcción de la capilla se inicia un periodo de mayor presencia pastoral de los sacerdotes. Esta es una de las primeras capillas que construyó el P. Juan junto con la de Vega de Salas. El terreno fue donado por la Tía Mila. El P. Juan recuerda que con un grupo de unos 10 hombres lo fue a elegir. Al preferir uno, la Tía Mila nos dijo: "Yo les doy aquel mogotito", indicando un cerrito a unos 100 mts. de su casa. Al llegar al lugar, el P. Juan les dijo: "Ustedes no son muchos y no hay para que hacer una capilla tan grande", pero alguien dijo: "No crea padrecito, cuando nos acorralamos somos hartos", y se construyó entonces una capilla muy espaciosa, que en las misiones se llenaba de mogotinos (en el terremoto de 1985, estando en misa, la capilla estaba repleta con más de 120 fieles. Fue una misión organizada por la Hna. Angélica Santillana, de la Congregación Hermanas de la Consolación).



Las misas mensuales -los primeros domingos- reunían a todas las familias. Era un acontecimiento acudir y encontrarse para compartir sus experiencias

Un 1 de noviembre de 1981, Mons. Carlos Camus bendijo y colocó la primera piedra.

Para su construcción, toda la población se puso en acción, fabricaron 1.500 adobes, trajeron piedras para los cimientos y madera para la

techumbre. Los hombres levantaron los muros, estucaron, etc. Dirigía la cuadrilla “El Pancho”. El Sr. Obispo donó 200 planchas de pizarreño para el techo y así se construyó la capilla con una torre alta y una campana. El P. Eric Camp, restauró la capilla, pues un muro lateral que daba hacia un barranco se desmoronó. Al reconstruirlo, la achicó un poco, puso cielo raso, la pintó y le puso piso rojo de cemento. Quedó inconcluso el campanario. Actualmente, la capilla está abandonada por el peligro que representa, sin embargo, las misas son celebradas en la escuela que está al frente de ella. Las actividades pastorales se realizan en los meses de primavera y verano, pues las lluvias de invierno hacen imposible llegar a este lugar por lo intransitable de los caminos.

10.6 Misiones de verano

Se llevaban a cabo en los meses de febrero de cada año en casa de la Tía Mila, bajo un frondoso parrón. Las misiones finalizaban con una numerosa participación.

Han quedado en el recuerdo las misiones hechas por las Hermanas de la Consolación. La Hna. Rosa, acompañada por la catequista Clementina Orellana. Allí le nació la vocación de ser religiosa misionera. Por 12 años estuvo misionando en África, y en América, fue precisamente en Los Andes bolivianos, en Tapacamayo, que la sorprendió la muerte debido al Covid 19, siendo llamada a la Casa del Padre un 29 de mayo de 2021.

También fue muy activa la Hna. Angélica Santillán, quien compartía con la gente los trabajos diarios. Misioneros destacados fueron Miguel González, Leonardo Parra, Pilar Meza y Erika Tapia, muy hábil para hacer catecismo y jugar con los niños.

Realizaron una labor sacerdotal el P. Livio Vellere, el P. Juan Garbarino Crovo (quien tenía a los mogotinos como sus “regalones”), el P. Fernando Quinta y el P. Eric Camp, quien con cariño especial compartía en las misas y en las actividades sociales. También les reparó la capilla. Muy recordado es el P. Marino Godoy, quien junto con los misioneros permanecía todo el periodo de las misiones en la casa de la Tía Mila. Falleció el 18 de marzo de 1981 a los 73 años. Hombre sencillo y amable, muy trabajador y servicial, aceptaba cualquier trabajo, especialmente el de ir a misionar.



Procesiones de término de las misiones

Imágenes de la capilla en la actualidad:



Historia de la Comunidad Cristiana “San Isidro” de Vega Ancoa

11.1 Sector geográfico

El valle de Vega Ancoa empieza en el extremo oriente de Llankanao, ribera sur del río Ancoa, limitando con la cadena del cerro Alto del Rayo y continúa hasta el estero de La Sombra (Embalse Ancoa) en una faja de 16 kms. El sector de Vega Ancoa, en un sentido amplio, incluye el sector de la comunidad de Embalse y El Duraznillo, que figuran con sus propios límites desde hace pocos años (década de los 80). A la altura de lo que llamamos Cortes Altos, había un puente que cruzaba hacia El Manzano y pasando por La Isla era el camino principal desde Linares hasta el Embalse Ancoa, donde llegaba al puente Tres Arcos. El valle Vega Ancoa en sus tiempos iniciales, por vestigios encontrados en el lugar, fue habitado por indígenas, los que llegada la colonización emigraron al valle central, en donde fueron absorbidos por la civilización. Pasado los años el valle quedó desocupado hasta que algunos colonizadores se atrevieron a establecerse en el lugar.

11.2 Personajes históricos

Hace aproximadamente un siglo, existían en el lugar solo 5 familias, de entre las cuales se pueden mencionar a los Sres. **Bernardo Ibáñez**, -el que se caracterizaba por usar una barba que le llegaba hasta la cintura- **Cesáreo Ibáñez**, **Filomena Contreras Ibáñez**, **Benicio Rojas**, **Tránsito M. Gutiérrez** y **Juan Agustín Ibáñez**. Aparte de estos, tienen grandes propiedades Doña Rosario Tapia y la sucesión de Don Juan E. Cuellar, arrendada en 1939 a Don Aurelio Beals Lara. Con el correr de los años, estas grandes propiedades se fueron traspasando de padres a hijos y por último vendiéndose por retazos, hasta llegar al día de hoy en que la localidad cuenta con muchas familias que han llegado al sector. Nombraremos algunas familias más representativas:

Don **Luis Vásquez Olate**, casado con Marina Muñoz Retamal, tuvieron nueve hijos. Llegaron de Vega de Salas el año 1968.

Don **Tránsito Castillo**, casado con Lidia Cartagena, tuvieron tres hijos.

Don **Armando Castillo**, casado con Zoila Rosa Sepúlveda, sin hijos. Estas tres familias compraron parte del fundo Las Cuellar, 612 hectáreas, desde el río Ancoa y el Alto del Rayo, limitando con Vega de Salas y el fundo de Bella Vista (Escuela Vieja). Otras familias son: Don **Armando Retamal**, casado con Irma Castro, tuvieron cinco hijos. Don **Anselmo Castro**, casado con María Retamal, tuvieron cinco hijos. Don Tránsito Gutiérrez, casado con Estagrófila Zúñiga. Don **Francisco Muñoz**, casado con Aurora Leiva, tuvieron seis hijos. Don **Juan Agustín Ibáñez**, casado con Sara Bustamante, prima hermana del presidente Ibáñez. Don **Héctor Brito**, casado con Aída Ibáñez. Actualmente dueño de los campos de la Sra. Sara. Volviendo la vista atrás, se pueden contar algunas anécdotas curiosas sucedidas a algunos habitantes del sector, por ejemplo: - Para ir de compras se juntaban varios vecinos y viajaban en una caravana de carretas para que así no fueran alcanzados por los bandoleros y perdieran todos sus enseres. - Con grandes sacrificios trasladaban a la ciudad de Linares el carbón vegetal en carretas a tracción animal. En este tiempo no había caminos ni puentes, y cuando llovía la caravana debía esperar con grandes fiestas a que bajara el río para poder continuar su viaje. - Famosos se hicieron los "melainos", trabajadores del canal Melado, los que sembraron el temor en el valle, tanto es así que cuando estos viajaban al pueblo, las familias del lugar, se encerraban muy bien armados para evitar los abusos y asesinatos que estos cometían por cualquier motivo. - Temidas eran las supersticiones locales, entre las cuales se destacan los famosos "chonchones", "tuetues" y la "piedra santa".

11.3 Escuela

Escuela antigua

Bajo el gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo se crea el 29 de febrero del año 1928 la Escuela Pública N° 56, dirigida en ese año por la Srita. Lucila Maureira y en 1944 por Doña Melania



Gutiérrez Rebolledo, quien atiende a cursos de 1° a 6° año básico, llegando a tener en sus mejores tiempos una matrícula de 54 alumnos atendidos por 2 profesores. Esta escuela funcionó hasta el año 1960 para ser trasladada al fundo Bellavista donde lo hace actualmente. Antes de esto lo hacía en diferentes casas particulares del sector, las que eran prestadas por los habitantes.

Escuela actual

La escuela actual es la G-495 “Bellavista” de Vega Ancoa. En el año de 1995, bajo la presidencia de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, y después de 67 años en que no se contó con una edificación propia, se construyó un establecimiento escolar moderno, equipado con lo necesario para impartir las clases, en lo que era el fundo Bellavista, de ahí su nombre actual. En el sector todavía recuerdan a algunas de sus directoras, entre ellas, Delia Poveda, Lidia Araneda, Francisca Mella, Gladys Tapia y Ana Miranda. Su actual director es Don Luis Rojas Reyes, quien trabaja a su lado con un asistente de la educación. La matrícula actual es de 10 alumnos.

11.4 La Comunidad Cristiana

La localidad de la actual Comunidad Cristiana de Vega Ancoa, se encuentra bordeando la hoya hidrográfica del río Ancoa, en una longitud aproximadamente de 12 kms. Se extiende desde el estero El Duraznillo por el oriente, hasta el canal Melado por el occidente, que la separa de Llepó. Y por el sur un cordón de cerros que la separan de Los Mogotes y Vega de Salas (Altodel Rayo) y por el norte con el fundo Lamas, hoy reserva del Ejército de Chile (Polígono).



Calvario del lugar donde se realizaban las misiones

La evangelización del Vega de Ancoa se llevó a cabo por las misiones. Ya el año 1931 - 15 de febrero-, figura en los archivos de la parroquia

confirmaciones realizadas, se trata de una misión predicada por los Padres del Corazón de María; el P. Pedro Redin, quien confirmó a 116

fieles. Las misiones se hacían en la casa de la piadosa Sra. Laura de Avendaño. Todavía permanece un calvario como testimonio. En los años 1936, 1937 y 1939 figuran las misiones efectuadas por el P. Juan Crisóstomo Gavirati con confirmaciones conferidas por él mismo. En el año 1963 se cuenta con la presencia del Obispo Diocesano Mons. Roberto Moreira, quien fue el primer Obispo en visitar esta zona rural acompañado por el párroco P. Guido Tento. En los años 1951 y 1954, figura la visita de Mons. Moreira, quien confirmó a 95 fieles. Por los años 1960 y 1971, se oficiaban misas en la casa de la Sra. Sara Bustamante, quien vivía con su hija Aída Ibáñez. En diciembre de 1963, el P. Juan Garbarino prepara a 10 niños para la primera comunión en una antigua escuela donde hoy existe un frondoso pino junto al camino. Allí el P. Juan les hacía catecismo. El año 1970 se cambió esta escuela vieja a Bellavista, allí se comenzó a rezar las misas, también se empezó a hacer el catecismo de primera comunión, siendo catequista la Sra. Lucy Vásquez. Las misas las hacía el P. Salesiano, Hugo Cornelisen. Como en muchas partes, también surgieron dificultades con algunos vecinos para rezar las misas y el catecismo. De ahí surgió la idea de tener capilla, inquietud que motivó a Don Luis Vásquez a ofrecer un sitio para la comunidad. Entre los sacerdotes que realizaban misiones cabe recordar al P. Elías Martínez de Marañón, quien realizó también en el fundo Cuellar las primeras colonias de verano de la parroquia en viejos galpones (1961- 1962). En el año 1963, la Sra. Estagrófila Z. de Gutiérrez, había ofrecido un terreno de una hectárea para construir una capilla en la escuela vieja, la que posteriormente se perdió por vencerse el plazo acordado para su construcción. La Sra. Estagrófila Z. de Gutiérrez, ha residido en Vega Ancoa durante muchos veranos, su casa está ubicada al lado del camino. Ha brindado amable hospitalidad a cada viajero que se ha detenido frente a su puerta.

11.5 Construcción de la capilla

Las comunidades cristianas se formalizan oficialmente cuando cuentan con sus propias capillas para sus celebraciones. Fue así que un grupo de fervorosos fieles se interesaron por construir una capilla. La familia Vásquez Muñoz (Luis Vásquez y Marina Muñoz), donaron el

terreno. Don Luis hizo los adobes con ayuda de los vecinos, dando así origen a la comunidad de San Isidro.

La Sra. Marina y su hija con un selecto grupo en el terreno donde se construyó la capilla

Motivaron esta comunidad un selecto grupo de señoras familias: Lucy Vásquez y Gladys Castillo y las familias Bravo Muñoz, Muñoz Grandón, Muñoz Gallegos, Vásquez Muñoz, Castillo Leiva, Beltrán Méndez, Muñoz Ibáñez, Castro Retamal y Retamal Castro.



*18 de mayo 1980.
Concurrencia de fieles el
día de la inauguración de
la capilla*

La capilla está dedicada a San Isidro, patrono de

los campesinos, devoción de la familia Vásquez, que todos los años hace

la Novena terminando con una celebración familiar la víspera de la Fiesta de San Isidro. Por iniciativa de estas personas, y con el apoyo del P. Andrés Battezzati, se inicia la construcción de la actual capilla de San Isidro en 1979. Se inauguró solemnemente el 18 de mayo de 1980, por el mismo P. Andrés.

El 7 de septiembre de 1980, fue recibido con arcos de bienvenida y montado a caballo Mons. Carlos Camus para conferir el Sacramento de la confirmación a 21 jóvenes. En este periodo en la comunidad se fueron consolidando las misas mensuales, catequesis y otras actividades, haciendo con cierta regularidad la preparación a los Sacramentos.

Debemos recordar a los sacerdotes más antiguos, quienes han trabajado en la comunidad en este periodo: P. Antonio Spillare, P. Hugo Cornelissen, P. Francisco Rummel. El P. Andrés invitó durante varias vacaciones al P. Simón Wishincki -muy recordado por los fieles- y al P. Eric Camp.

Como nota pintoresca recordamos que las Hermanitas de La Paz compraron a Don Luis Vásquez en \$30.000, aportados por el Obispado de Linares, una hectárea de terreno el año 1984 junto a la capilla.

Mons. Camus es recibido por la comunidad

La intención era construir una casa para su comunidad formada por las Hnas. Paulina Camus, María de Los Ángeles Velardes Mora, Ester Aravena Aravena y María de la Paz, pero renunciaron a dicho propósito para trasladarse a El Peñasco, donde construyeron su definitiva casa.



Posteriormente, Mons. Carlos Camus les donó este terreno a las Hijas Salesianas de María Auxiliadora, el año 1989, siendo directora la Hna. Nellida Stodutti, quien construyó una hermosa casa de retiro para las alumnas de la Escuela de Linares y para la comunidad de las Hnas.

Se inauguró el 21 de enero de 1994, con una misa oficiada por el P. Juan, con la presencia de la Hna. Nellida Stodutti, quien terminaba su periodo, y con la Hna. Carmen Loyola, su sucesora. Acompañaba al P. Juan, el diácono Hernán González, actualmente sacerdote Diocesano. Hacemos una mención especial de la Sra. Lucy Vásquez, quien desde los inicios de la comunidad se distinguió por su capacidad de organización.

P. Erie Camp acompañado por la Sra. Gladys animadora de la comunidad

Fue guía hasta su alejamiento de Vega Ancoa en el 2009. Fue una

activa animadora y responsable tesorera, competente catequista de confirmación, realizó un valioso trabajo pastoral acompañada de un colaboradores. Siempre tuvo ~~el apoyo y el apoyo~~ su esposo, Don Ricardo Navarrete. En el mes de noviembre de 2012, la Sra. Lucy vuelve a su antigua comunidad estableciéndose en una casa que construyó junto a sus hermanos.

Historia de la Comunidad Cristiana “Luz de Cristo” de El Duraznillo

El ambiente geográfico, social y religioso de esta comunidad, y de la comunidad de Embalse, se confunden con lo descrito en el sector de Vega Ancoa. El año 1981 se inicia esta comunidad.

12.1 Sector geográfico

La actual comunidad de El Duraznillo limita por el oriente, con El Crucero (comunidad de Embalse). Por el poniente, con la copa de agua (comunidad San Isidro), por el norte con el ex fundo Lamas, actualmente reserva de las Fuerzas Armadas, y por el sur con El Manzano Amargo.

12.2 Fiestas costumbristas

El 29 de febrero de 2019, se realizó la cuarta versión de la Fiesta de Cantores Populares, Georgina González “La Mairina”, donde se promueve y disfruta del canto popular a lo humano y a lo divino, además de la gastronomía y artesanía. El 19 de noviembre de 2022, se realizó la fiesta costumbrista “El rosal de las palmeras”, donde se muestran los atractivos que la comunidad tiene para ofrecer a los visitantes.

12.3 Vecinos del lugar

Al centro, Fortunato Cáceres, abuelo de Sra. María

Haremos mención de personajes relacionados con esta comunidad, posteriores a los vecinos más antiguos.

Don León Valderrama

casado con Herminia Leiva, tuvieron catorce hijos. De estos debemos nombrar a Don Humberto, Margarita y Noelia.

Don ***Octavio Muñoz***, casado con Margarita Leiva.

Don ***Enrique Lara***, casado con Noelia Valderrama, hermano de Don Humberto.



Don **Humberto Valderrama**, casado con María Cáceres. Compró parte de la herencia de Rosario Vásquez Leiva. El P. Andrés les bendijo su matrimonio el 25 de diciembre de 1964, en una ramada en el patio donde actualmente existe un hermoso quillay. Tienen tres hijos; Viviana, Herminia y Paulina. Don **Manuel Retamal**, casado con Rosaura Barros. Don **Carmelo Retamal**, casado con Marta Soto. Don **José Ramírez**, casado con Melania Muñoz. Don **Mario Castillo**, casado con Mercedes Retamal. Don **Ramón Ramírez**, casado con Lidia Vásquez, uno de sus hijos es María Inés Ramírez. Don **Gerardo Urbina**, casado Aida Zurita. Don **Ismael Vásquez**, casado con Herminia Valderrama, entre sus hijos están Lucía, Ismael, Eliana y Manuel.

12.4 Fundo “El Duraznillo”

Antes de 1960, Don Nicolás Artigas Brohens adquirió este fundo de “El Duraznillo” para el cultivo de manzanas. A su muerte fue vendido a Don Luis Fuentes, actual dueño.

Como dato curioso recordamos la llegada de las Hermanas de La Paz a esta comunidad, quienes fueron recibidas por Don Nicolás el 9 de diciembre de 1983, facilitándoles una “casa tipo A” en el interior del fundo. El P. Juan les rezaba una misa semanal.

Las Hermanas de La Paz fueron expulsadas por los alemanes el año 1983. Vivían en un fundo de una colonia italiana, San Manuel (Parral). Los italianos les donaron un sitio donde permanecieron hasta el 22 de julio de 1985. Finalmente, se asentaron en El Peñasco.

De su paso por El Duraznillo, la Hna. Paulina recuerda: “Estuvimos en El Duraznillo más de un año y medio... Por diversos motivos nos fuimos. A pesar de todo, fuimos muy felices ahí. Vivíamos en mucha soledad y silencio. Los domingos íbamos a celebrar la misa en la capilla de El Duraznillo que estaba fuera del fundo. Una familia muy cariñosa, los Valderrama Cáceres, nos invitaban a tomar el té y compartíamos con ella. Ahí conocimos a la Sra. María y a sus hijas. También compartimos con otra familia que estaba en la entrada del fundo, a Martita Flores, quien después se integró al grupo de la comunidad y ahora es una Hna. religiosa nuestra.

Después de intentar establecernos en Vega Ancoa, en una hectárea que nos vendía un Sr. llamado Luis Vásquez, visitamos el lugar que

nos ofreció, pero por distintos motivos no nos pudimos establecer en este lugar y nos fuimos a El Peñasco.”

Misiones en la casona

En este lugar se encontraban todos los fieles del valle Vega Ancoa, desde los años 1950 a 1960. Allí se realizaban misiones. Todas las personas, desde el Puente de Arcos hasta el Embalse Ancoa, se reunían en el lugar.

12.5 La Comunidad Cristiana

La comunidad fundada el 15 de diciembre de 1981 se dirige hacia el lugar donde el Sr. Obispo bendice la primera piedra de la capilla

Es una de las comunidades más jóvenes. Hasta antes de fundación, los fieles participaban en la comunidad del Embalse Ancoa. En una misión realizada en febrero de 1981, el P. Juan Garbarino organizó la Comunidad Cristiana junto a un grupo de misioneros, la Srta. Susana Sáez, Juan Caroca e Iris Matamala.



La capilla recién construida

Todos fueron cordialmente acogidos por la Sra. María Cáceres y su familia. Hasta hoy es el alma de la comunidad junto con sus hijas. La Comunidad Cristiana comenzó con

la catequesis familiar. Las mamás y los niños iban al Embalse a los encuentros, teniendo como catequistas a la Sra. Ester Yévenes y Clementina Orellana, de quien ya hicimos referencia.

Por la incomodidad de ir todas las semanas, se propuso hacer la catequesis en la casa de la Sra. María Cáceres. Fueron catequistas de niños Susana Sáez, Domingo Barros, Benita Barros, Blanquita Castillo y Oscar Zurita. Recordamos a la Sra. Haydee Maureira,

catequista guía quien, al ser llevada por el P. Juan, la señora María -al verla emocionada- la reconoció como su madrina después de 20 años. Tuvieron mucha importancia los grupos de trabajo que se reunían en la capilla. Participaban muchas mamás realizando trabajos de tejidos. Con estas actividades comunitarias se propuso la construcción de la capilla en un terreno donado por Don Humberto Valderrama. Se consolida así la vida de la actual Comunidad Cristiana Luz de Cristo fundada en 1981.

12.6 Construcción de la capilla

Se colocó la primera piedra de la capilla, bendecida por Mons. Carlos Camus, el 25 de diciembre de 1981, con una numerosa concurrencia de fieles. Debemos resaltar el entusiasmo por construirla. Se contaba con el aporte fundamental de Don Humberto y su familia, como también del resto de la comunidad.

Mons. Carlos Camus bendice la primera piedra, acompañado de Don Domingo Barros, junto con la comunidad

El 12 de diciembre de 1982, Mons. Carlos Camus la bendijo oficialmente realizando primeras 26 confirmaciones a jóvenes y acompañados por gran cantidad de fieles.

El 22 de diciembre de 1985, Mons. Carlos Camus nuevamente realiza confirmaciones.

El 21 de marzo de 1990, el mismo Mons. Carlos Camus confirma a otros 32 jóvenes.



12.7 Actividades pastorales

Con entusiasmo se consolidaron las actividades pastorales propias de cada comunidad, especialmente la catequesis familiar. Se integró la Sra. Haydee Maureira, madrina de la Sra. María, como guía de las mamás. Después continuó como catequista guía la Sra. Gloria Domarchi y la Srta. Viviana Valderrama, quien hacía catequesis a los niños y celebraciones dominicales. Se reforzó la catequesis familiar con la participación de la Hna. Amanda Solís Ruguen, de la Congregación Sagrados Corazones, que

asesoraba a todas las guías de las comunidades del sector de Vega Ancoa, Roblería y Chupallar. Fue catequista de confirmación la Srta. Benita y Domingo Barros del grupo de mamás. Se distinguieron los siguientes jóvenes que formaron un floreciente grupo juvenil de 15 personas: Benita Barros, Domingo Barros, quien fue el primer catequista de confirmación, y Oscar Zurita. Fueron catequistas también Blanca Castillo y Hernán Loyola. Durante muchos años fue animadora de la comunidad Viviana Valderrama. Actualmente, lo es la Sra. María Inés Ramírez.



Toda la comunidad trabaja para construcción y embellecimiento de la capilla poniendo el agua potable

También se desempeña como catequista guía de la familiar, este servicio a la Sra. Gloria Domínguez quién fue catequista guía después de la Sra. Haydee Maureira nacida en el año 1940 que han participado con mucho entusiasmo después del P. Juan Garbarino - fundador-, son el P. Iván Guzmán, P. Rolando Castro, P. Eric Camp, quien hizo grandes adelantos en la capilla, el P. Renzo Piana, el P. Fernando Martelozzo, quien se encariñó con la comunidad llegando a ser su "regalona". Después de 12 años de ausencia, el P. Juan volvió a sus antiguos amores encontrando una comunidad muy activa.

Historia de la Comunidad Cristiana “Nuestra Señora de Lourdes” de Embalse Ancoa

13.1 Sector geográfico

El sector Embalse Ancoa está ubicado a 36 kms. al oriente de la comuna de Linares. El sector es hermoso y orgullo de sus habitantes por ser objeto de gran atracción turística debido a sus ríos y piscinas naturales (estero de La Sombra) donde en las temporadas de vacaciones llegan familias que provienen de distintas partes del país. La gente de este sector se dedica especialmente a la agricultura, a la elaboración del carbón -con mucho esfuerzo lo llevan en carreta a Linares para su venta- y a la crianza de vacuno, cerdos y chivos. El Embalse Ancoa originalmente era llamado Calabocillo; era un lugar que tenía un radio de no más de 300 mts. a la redonda, el resto pertenecía al fundo Lamas, cuyo dueño era Don Antonio Lamas.

13.2 Primeras familias

Recordamos las primeras familias representativas que se ubicaron este lugar son:

Don **Olegario Canales**, casado con Evangelina Tapia.

Don **Parmelión Canales**, casado con Felisa Soto.

Don **Gilberto Canales**, casado con Delia Fuentes

Don **Juvenal Canales**, casado con Carmen Soto

Don **José de la Rosa Muñoz Hidalgo**, casado con Enriqueta del Carmen Norambuena Canales.

Don **Dionisio Vásquez**, casado con Juana María Méndez Urrutia, seis hijos.

Don **Braulio Canales Barrera**, casado con Avelina Retamal Salgado, ocho hijos.

Don **Felisario Fuentes Retamal**, casado con Leonarda Benavides, ocho hijos.

Don **Juan de la Cruz Retamal**, casado con Delfina Ibáñez, tuvieron diez hijos.

Don **Hernán Cabello**, casado con Elba Muñoz, nueve hijos. Durante el periodo de la construcción del embalse, se distinguieron por su acogida y desempeño comunitario. Don Hernán estaba a cargo de los eventos que se hacían todos los años: “Semana Ancoína” en el verano y el festival “Espiga de Oro”. De estas familias empezó a poblar el lugar. Al presente se cuenta con familias que en su mayoría han

comprado un sitio y construido muchas casas de veraneo en esta zona muy turística. El fundo Lamas fue vendido al Fisco, a la Dirección de Riego, dependiente del Ministerio de Obras Públicas, para la construcción del embalse.

13.3 Construcción del embalse

Construcción del Embalse Ancoa. En primer plano -con abrigo en los brazos- el Sr. Donoso, de Obras Hidráulicas. A la izquierda -de abrigo oscuro- Manuel Francisco Mesa Seco (Fuente: historiasdelinares.webnode.cl)



Con la llegada de la Dirección de Riego este lugar se pasó a llamar Embalse Ancoa. El embalse se comenzó a construir en el año 1957 y se paralizó en 1965 debido a su alto costo y por no dar garantías de seguridad, porque la estructura del terreno no era la más apropiada para resistir la fuerza del agua acumulada. Al mismo tiempo, se construyeron casas para los operarios y trabajadores que llegaron a ser más de 2 mil con lo que aumentó considerablemente la población y llegó la luz industrial. El embalse finalmente fue inaugurado el 9 de enero de 2013, después de 50 años de haber ideado esta gran empresa, en un lugar diferente del que se había elegido inicialmente, y con mayor capacidad y tecnología. Durante la construcción del embalse, la Dirección de Riego construyó también un retén de carabineros (1958) y una escuela, trasladada desde la casona y que en un principio solo era para los hijos de los trabajadores. La escuela contaba con enseñanza básica, de 1° a 8° año. Contaba también con grupos extraescolares como

~~participaba la Unión de Jóvenes de Pinturas y Grupos Miticos~~. Actualmente, la escuela de Embalse Ancoa está cerrada, recordamos a su último director, Don Juan Ricardo Agüero. También debemos recordar a Don Hernán Cabello, quien por muchos años fue el gran animador del sector, especialmente con sus dotes de músico y guitarrista.

13.4 Retén Embalse Ancoa

El 21 de marzo de 1958 se crea el retén de carabineros del Embalse Ancoa que depende de la Primera Comisaría de Linares. Hasta el año 2021 los funcionarios que ejercían en el retén eran 14, sus tareas van desde el traslado de enfermos, ayuda a los vecinos de lugares apartados en el verano, atención a los turistas, fiscalización de los arrieros, etc.

13.5 La Comunidad Cristiana

Desde 1950 hasta 1960, al iniciarse la construcción del embalse, las familias católicas realizaban sus celebraciones religiosas en las misiones que se hacían en un lugar a 3 kms., en la casona cuyos dueños eran Don Roberto Avendaño y la Sra. Laura Contreras, su esposa. Allí se reunían los fieles de todo el valle de Vega Ancoa. Una hermosa tradición -ahora perdida- era la devoción de la “Virgen Circulante.”



Fieles reunidos en casas para participar en misas antes que se construyera la capilla

La Virgen circulaba de casa en casa en muchos lugares, desde la casa de la Sra. Sara -en Vega Ancoa- hasta Chupallar. En el Embalse se hacían esporádicamente misas en el teatro, especialmente en el periodo de la construcción. El año 1963 -

en los meses de octubre, noviembre y diciembre-, el P. Juan Garbarino celebró misas en varias casas del campamento (casa de la Sra. Elba Muñoz y Hernán Cabello). Se prepararon primeras comuniones, siendo catequistas Juanita Méndez y la Sra. Yolanda, esposa del cabo Luis Vistoso. Estas primeras comuniones se realizaron el 8 de diciembre de 1963 en el teatro del campamento. Por primera vez se ofició la misa en el escenario del teatro en español en lugar de latín y estando el sacerdote de cara a la asamblea.

Una anécdota curiosa. El P. Juan recuerda que, al momento de consumir el cáliz, un niño de primera comunión, sorprendido por lo inusual de esta celebración, dijo en voz clara: “Al seco”, produciéndose un jocoso murmullo en el ambiente.

13.6 Formación de la Comunidad Cristiana

En este tiempo llegó el P. Andrés Battezzati (1965), asumiendo como tareas las comunidades rurales. Organizó el primer grupo de fervorosas señoritas que dio origen a la Comunidad Cristiana que se llamaría “Nuestra Señora de Lourdes”. Formaban el grupo de la recién formada comunidad las Sras. Lucy Vásquez, Juanita Méndez, Marinita Méndez, Filomena Retamal, Mercedes y Sofía Retamal, Elba Canales y María Canales. Con la iniciativa de la Sra. Lucy, este grupo se dio la tarea de buscar un sitio para la construcción de la capilla y llevar a cabo las actividades a realizar para concretar su construcción. Mientras tanto, las misas se hacían bajo un frondoso quillay que aún existe. El P. Andrés entonces, aconsejado por estas señoritas, habló con la Sra. Delfina Ibáñez, quien generosamente cedió el terreno (1977) donde se construyó la actual capilla bajo la advocación de “Nuestra Señora del Carmen”. Al iniciarse los trabajos para construir la capilla, se sumó a este grupo la Sra. Ester Yévenes, quien junto con la Sra. Lucy, se aplicaron a este fin. Se formaron grupos de trabajos manuales y de fabricación de los adobes. Valioso fue el aporte de Caritas Chile aportando alimentos varios. También se hicieron sopaipillas, rifas, curantos, etc.

13.7 Construcción de la capilla

1979. Mons. Carlos Camus es recibido por la comunidad para las primeras confirmaciones en la capilla
fue
Liberación por parte de Andrés en la primavera (octubre)



fue inaugurada en 1980 con una misa oficiada por el mismo sacerdote. El año 1979, la Sra. Lucy, recién casada con Ricardo Navarrete, se traslada a su nueva casa, formando parte de la comunidad de Vega Ancoa en la propiedad de sus familiares. Sigue como animadora de la comunidad la Sra. Ester Yévenes -hasta el año 2008 al fallecer su esposo- y le sucedió la Sra. Juanita Méndez. También fueron

animadoras; Lucinda Castillo, Mariana Muñoz, Audilio Canales, Loreto Soto y Elba Canales.

y su esposo

El P. Andres Battezzati bendice la capilla en 1979. Actúa como acólita Clementina Orellana

Realizaron una fructífera labor Andrés Battezzati, P. Livio Vellere, P. Antonio Spillare, P. Eric Camp y el P. Martelozzo.



1980. La Comunidad Cristiana acompañando a Mons. el dia de la inauguracion de la capilla. En extremo izquierdo aparece Clementina Orellana

incondicional de todos los miembros de la comunidad.

Desde el año 1979 hasta 1991 asumió como párroco el P. Juan Garbarino contando siempre con el apoyo

13.8 Consolidación de la Comunidad Cristiana

Podemos decir que, en estos años de fe, la práctica cristiana fue muy notable con muchas expresiones religiosas. Las misas mensuales eran muy participadas por los fieles en sus liturgias, coros y lectores, además, la práctica de los Sacramentos como la confesión y comunión eran frecuentes. También se lograron realizar liturgias dominicales sin sacerdotes. Además, se organizó un numeroso grupo juvenil, un coro y guitarristas. La catequesis de primera comunión y confirmación, que duraba 2 años, finalizaba con una numerosa participación de niños y jóvenes. La catequesis de confirmación era coordinada por la Sra. Ester y un grupo de monitores, entre los cuales recordamos a la Sra. Anita Romero. La catequesis de primera comunión seguía el método de la catequesis familiar -que duraba 2 años- participando los padres y los niños semanalmente. Los catequistas de los padres eran personas adultas que

venían de la parroquia de Linares. Recordamos a la Hna. Amanda, quien motivaba a las guías del lugar. El grupo de los niños los dirigían los animadores de catequesis de niños.

Jornadas de animadores de comunidades

Periódicamente, se realizaban jornadas de formación animadas por Hernán González, donde se reunían miembros de otras comunidades del sector rural. Estas eran animadas también por las Hermanas de la Consolación.



Imagen tomada en el puente en una jornada de animadores de comunidades presentes. Está Juan Vera de San Víctor Álamos con la guitarra

Después de más de 30 años dirigiendo a la comunidad, la Sra. Ester se retira, acogida por sus hijos, por el motivo del fallecimiento de su esposo. Asume como animadora en su lugar la Sra. Juanita Méndez, con el apoyo incondicional de su esposo, Don Hernán Apablaza.



La Sra. Ester acompañada del P. Juan

Por razones sociales, como en todas las comunidades rurales, han emigrado los jóvenes y niños, por motivos de estudio y trabajo, disminuyendo considerablemente la población y quedando solamente las personas mayores, incluso hay casas que han quedado desocupadas. Por otro lado, se están asentando en el lugar nuevas familias que vienen de las ciudades buscando mayor tranquilidad y alejándose de la vida agitada. Las misas mensuales han quedado establecidas el cuarto domingo de cada mes a las 11:30 de la mañana, con poca participación de fieles. El desafío es trabajar para que ellos vuelvan a la práctica cristiana.

Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bautista” de Roblería

14.1 Sector geográfico



Vistas panorámicas del valle de Roblería

La localidad de Roblería está ubicada a 48 kms. de la ciudad de Linares hacia la precordillera. Sus límites son El Polígono por el norte, al sur el

Embalse Ancoa, al este Los Laureles y El Melado y al oeste el Paso Las Cruces, donde se encuentra el chalet municipal.

Basta contemplar los hermosos ejemplares de robles, que un tiempo formaban una selva virgen, para justificar el nombre de este sector. Al tiempo después de iniciarse la construcción del Embalse Ancoa, en 1957, los terrenos pasaron a depender de la Dirección de Riego siendo encargado el Sr. César Bobadilla, trabajos suspendidos en el año 1965.

En la década del 60 habitaban 35 familias en este sector, llegando a 187 personas. Actualmente, hay 64 familias con 242 habitantes.

14.2 Personajes históricos

Tenemos informaciones a partir del año 1912. Anteriormente existían otros moradores, pero no existen antecedentes de ellos. Recordamos a las familias más significativas, por ser las primeras en llegar a este sector. Don **Baldomero Castillo**, casado con Ana Luz Tapia, son de las personas más antiguas que habitaban aquí, ya que vivió más de 75 años en este lugar. La Sra. Luz fue nacida y criada en el sector. Se casó a los 19 años con Don Baldomero con el cual tuvo once hijos, todos nacidos en el lugar. Doña Ana Luz Tapia al tiempo después enviudó, y para mayor desgracia, mientras se realizaba el velatorio de su esposo se produjo un incendio, quemándose la casa y todos los enseres que allí había. Era el año 1981.

En el año 1960 llega una nueva familia, la de Don **Benito Cerdá Yáñez**, casado con Tila Henríquez, venidos de Los Hualles. El año 1966 llega la familia de Don **Cleófilo Retamal Tejeda**, venido de Vega de Salas, casado con Lucila Almuna. Tuvieron doce hijos. Don **Cecilio Espinoza**, casado con Inés Bustamante, venido de Los Hualles el año 1940. Entre sus hijas está la Sra. Palmenia Espinoza, nacida también en Los Hualles, quién se casó con Don José Miguel Retamal, tuvieron siete hijos. En su segundo matrimonio se casó con **Héctor Norabuena**, tuvieron una hija, Mariana Retamal, quien fue catequista en 1988.

14.3 Escuela de Roblería

Gran número de niños debían ir a Chupallar para su educación. Don Sergio y Darío Cerdá Henríquez, en el año 1981, motivados por la comunidad, presentaron al DAEM una solicitud para construir una escuela en Roblería. Dicha petición fue acogida autorizando la creación de un anexo de la escuela de Chupallar. Las clases se iniciaron el 31 de marzo de 1982 a cargo del profesor Cornelio Valdés Toro, con un número de 42 alumnos de 1º a 6º año básico, quien inició la construcción de la nueva escuela con el apoyo de toda la comunidad. Esta se inauguró el 15 de abril de 1983, siendo alcalde Don Luis Navarrete Carvacho.

14.4 La Comunidad Cristiana

Como en todos los sectores de la parroquia, la fe era mantenida por las misiones que se realizaban en distintos lugares. Todos iban a Chupallar, porque ahí estaba el centro de las misiones que se hacían esporádicamente. Había confirmaciones, bautizos, etc. Podemos decir que la comunidad comenzó a organizarse cuando se empezó a construir la escuela, realizándose allí las misas mensuales cada tercer domingo del mes, siendo párroco el P. Juan Garbarino, con la colaboración de la Sra. Verónica Carrasco y Sra. Palmenia Espinoza. La primera misa fue celebrada en Roblería antes de la construcción de la escuela en casa de Don Dagoberto Retamal y Verónica Carrasco. También se rezó misa en la casa de Doña Palmenia por el P. Roberto Sánchez en el año 1984, siendo vicario parroquial. En el patio de su casa se realizaba el Mes de María, donde se reunían entre 40 y 50 personas. Cada vez que era necesario ella disponía su casa para que la comunidad se reuniera. Construida la escuela, las misas se celebraban

allí a las 17:00 hrs. Así se consolidó la Comunidad Cristiana, siendo los primeros animadores Mariana Norambuena, Genoveva Ibáñez y Verónica Carrasco. En una de esas misas se pensó construir la capilla bajo la advocación de San Juan Bautista.

14.5 Construcción de la capilla

Para contar con un terreno, la Comunidad Cristiana de Roblería elevó una solicitud al Jefe Administrativo Regional de Riego, Don Ernesto Delgado Gallardo, quien contestó con fecha 19 de mayo 1983: “La Dirección de Riego no tiene facultades para donar bienes fiscales, sean estos inmuebles o muebles. Para el caso particular de esta comunidad, esta dirección no tendría inconvenientes para que instalaran la capilla en un lugar indicado por ustedes, dejando establecido que, si por disposiciones superiores haya que despejar la zona ante una posible terminación de la obra, habría que considerarlo.”



El P. Juan bendice y pone la primera piedra de la capilla dedicada a San Juan Bautista

El Administrador, Don César Bobadilla, podrá coordinar con del terreno”. Obtenido el terreno ~~ústade compañía~~ para la construcción: fabricación de los adobes, traer varas de robles para la techumbre, mano de obra, etc. Ayudó a este trabajo Caritas Chile, que operaba por proyectos que se realizaban por grupos de hombres y mujeres. La capilla se inauguró el 17 de septiembre de 1986, con una solemne misa y los bautizos de Fernanda Villalobos y Hernán Retamal.

14.6 La catequesis

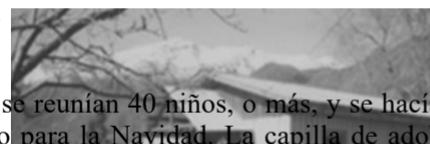
La actividad más importante de una comunidad es la catequesis, ya que fortalece la vida de la comunidad y prepara los primeros cristianos.

Catequesis de primera comunión

En este tiempo se dio inicio a la catequesis familiar con la participación de padres y niños. Trabajó como primera catequista de los padres la Hna. Amanda Solís Rugen, ella formó las primeras catequistas guías que debían continuar con la tarea.

La primera catequista de los niños fue Mariana Retamal, quien aparece en la imagen en la bendición de la primera piedra. La Señora Dominanda, la actual coordinadora de la comunidad, nos cuenta que ella preparaba a jóvenes para la confirmación, los niños para la primera comunión y fue mamá guía. Para el Mes de María se reunían muchos niños a los que ella enseñaba a rezar el rosario.

*Capilla construida por el P. Eric
Camp*



Para la Novena del Niño Dios, se reunían 40 niños, o más, y se hacían representaciones del nacimiento para la Navidad. La capilla de adobe no fue ocupada por muchos años por presentar el peligro de que sus paredes se derrumbaran, por esto, el P. Eric Camp decidió construir otra de madera, al costado izquierdo. El 21 de junio de 1985 se realizó un encuentro de guías de catequesis familiar, participando las comunidades de Vega Ancoa, Duraznillo y Embalse Ancoa dirigidas por la Hna. Amanda. Ese día cayó una suave nevazón.

14.7 Reinauguración de la capilla de adobe

Pasaron los años y al regreso del P. Juan, constató que con un arreglo la capilla podría ser recuperada, inaugurándose el 1 de julio de 2007 con una misa oficiada por Mons. Tomislav Koljatic, quien confirmó a 15 jóvenes. La capilla de madera pasó a ser ocupada también como sede comunitaria. Actualmente la capilla utilizada es la construida por el P. Eric Camp y la de adobe puesta a disposición por la Congregación Salesiana y la comunidad para ser usada como sede vecinal donde se realizan todo tipo de actividades.

La capilla actual:



Capilla de adobe usada en la actualidad como sede vecinal

Otra imagen:



Diciembre, 2022. La Sra. Dominanda, coordinadora de la comunidad, junto al P. Bernardo Venegas

Historia de la Comunidad Cristiana “San Antonio” de Chupallar

15.1 Sector geográfico

En el camino a El Melado a 50 kms. de Linares, poco más adentro de Roblería, está el hermoso valle de Chupallar donde los viajeros encuentran un cielo siempre limpio y una montaña de belleza incomparable. Queda al margen sur del río Ancoa, frente a Roblería, y en la falda occidental de la cadena de cerros que se prolongan al sur del peñasco, gran mole granítica que se observa desde cualquier parte del oriente de Linares. El nombre de Chupallar tiene dos interpretaciones: Por su significado, es sitio de chupallas -donde se fabrican-, es decir, sombrero de paja que todavía se usa entre los campesinos, y la otra es que proviene por las formas que tienen sus cerros pues, son muy semejantes a los de una chupalla. (E. Chacón)



15.2 Personajes históricos

**P. Bernardino Diaz Basualto, sacerdote Franciscano,
fundador de la Comunidad Cristiana “San Antonio” de
Chupallar**

Se dice que Chupallar fue poblado por personas que venían del sur de Chile y en su mayoría eran indígenas, pero con el correr del tiempo estos se fueron extinguendo, quedando sus descendientes que, al mezclarse con personas de otras regiones, dieron origen a los habitantes que hoy día pueblan esta localidad rural. El personaje más antiguo lo encontramos en una escritura de 1903, el 13 de noviembre, cuando se consigna que... "Por escritura, Don José de la Cruz Gatica, vendió a Doña Mercedes Vásquez, viuda de Carrasco y a Don Felipe Carrasco, un retazo de terreno ubicado en Achupallar." Se nombran como vecinos del terreno vendido: "... por el sur, con propiedad de Sinforiano Bravo, que antes era de Don Esteban Norambuena, por el oriente con Don Lorenzo Bravo, por el poniente con Doña Isabel Valenzuela y por el norte por el camino público que va a El Melado."

Familia Carrasco

Don **Felipe Carrasco Vásquez**, casado con Doña Emilia Díaz, hermana del sacerdote Franciscano Bernardino Díaz Basoalto y otra hermana es la Hna. Sor María Pía de la Presentación. Eran originarios de San Clemente, Talca. En ese lugar había un monasterio Franciscano donde el padre Bernardino encontró su vocación sacerdotal junto con su hermana Sor María Pía de la Presentación. Debemos mencionar como fundador de la Comunidad Cristiana al **P. Bernardino Díaz**, Franciscano. Muchos fueron los sacrificios y desvelos del P. Bernardino. Sus viajes apostólicos, que en muchas oportunidades los realizaba desde Linares, los hacía a pie o a caballo, pues venía desde San Clemente. Después de una larga enfermedad falleció en Santiago el año 1953. Su recuerdo persiste todavía entre los habitantes de este sector. La familia Carrasco tuvo siete hijos, entre los cuales figuran las hermanas María del Rosario y Mercedes, sobrinas del P. Bernardino, quienes vivieron hasta su muerte en una casita junto a la capilla. Atendían a los misioneros entre los cuales recordamos al P. Marino Godoy. Don **Manuel Francisco Carrasco**, casado con Blanca Rosa Norambuena. Tuvieron varios hijos, entre ellos la Sra. Emilia del Carmen Carrasco. Don **Manuel Hidalgo**, casado con Emilia Carrasco. Tuvieron cinco hijos. Don **Manuel Carrasco**, casado con María Norambuena Vásquez, tuvieron cinco hijos.

Don **Bernardino Carrasco Norambuena**, actual practicante de la posta de Chapullar, casado con María Ibáñez, profesora de Roblería. Don **Segundo Carrasco**, casado con Isidelia Canales, tuvieron dos hijos, Leontina y Rigoberto.

15.3 La capilla de Chupallar

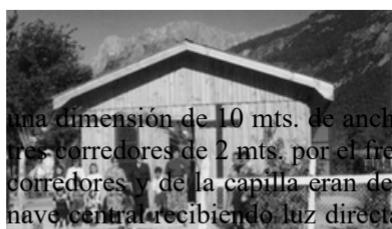
En el año 1930 el Sr. Felipe Carrasco sentía la gran inquietud de que este sector contara con una capilla para celebrar los oficios religiosos. Para ver realizada su idea procedió a donar un pedazo de terreno para la construcción, la que logró terminar un año más tarde. Corrían los primeros meses del año 1931 y el Sr. Felipe Carrasco, después de haber donado el terreno, procedió a cooperar con tierra para la hechura de adobes, además con toda la madera necesaria para

su construcción. Como no existía en el sector una persona especializada, por sus propios medios contrató un maestro de Linares para que se realizara la obra. El tiempo que demoró la construcción fue aproximadamente de 4 meses. Esta capilla era de un estilo muy hermoso. Aún se conservan los cimientos sobre el cual el P. Eric Camp construyó la actual capilla en el año 1995.

Capilla original. Desmerecida, porque perdió la altura, la torre y los corredores de ambos lados. Fue restaurada por el P. Livio Vellere en 1976. Se puede observar en la parte trasera el techo de la pieza de los profesores. Al lado izquierdo aparece una parte del techo donde vivió por muchos años hasta su muerte Don Manuel Francisco Carrasco



En el sector vivió el Rvdo. P. Bernardino Díaz, de la Orden Franciscana, quien también luchó y trabajó por la construcción de este culto religioso. A mediados del año 1921, este sacerdote reza la primera misa de la nueva capilla de Chupallar, típica construcción de



una dimensión de 10 mts. de ancho por 20mts. largo. Estaba dotada por tres corredores de 2 mts. por el frente y por ambos lados. El techo de los corredores y de la capilla eran de tejas. De los corredores sobresalía la nave central recibiendo luz directa de las ventanas que estaban sobre el techo de los corredores. Un hermoso y artístico campanario estaba colocado al frente sobre el techo de la capilla. Unida a ella, formando un ángulo recto, se puede apreciar la techumbre de una pieza reservada para los profesores. El que describe esta capilla es el P. Juan, quien la conoció en el año 1963. Estaba dotada de hermosos ornamentos, antiguos misales, manteles y un hermoso Cristo colonial de madera -el único recuerdo que aún permanece-. El año 1976 un temporal casi la destruyó, pues el techo estaba totalmente deteriorado. Debido a esto, el P. Livio Vellere la hizo reconstruir, Don Cecilio Carrasco trabajó en esta restauración, en lo

la época.

Capilla construida por el P. Eric Camp

que quedó de la primitiva capilla que se fue achicando, perdiendo altura y el corredor del costado izquierdo. Posteriormente se derrumbó debido a las inclemencias del tiempo. Así fue que el P. Eric Camp, procedió a reconstruirlo, de madera, el año 1995.



15.4 La Comunidad Cristiana

P. Eric Camp, quien estuvo a cargo de la capilla desde el año 1980 hasta su muerte el año 1998

La comunidad se consolidó por las misiones que periódicamente se realizaban, reuniendo a los fieles desde Roblería a El Melado. Tenemos datos de confirmaciones que se realizaban; las primeras figuraron el 24 de diciembre de 1926 efectuadas por el P. Francisco Torres, quien confirmó a 22 jóvenes, recién fundada la parroquia y entregada a los Padres Salesianos. El 1º de enero de 1939 el P. Bernardino Díaz confirmó en una misión a 27 jóvenes y adultos. Figuran como esforzados y apostólicos misioneros los P. Santiago Bernabé, P. Crisóstomo Gavirati y P. Daniel Meza. La primera visita de un Obispo la hizo Mons. Roberto Moreira, el 26 de abril de 1943. Después de esto asistieron a esta comunidad con el sacerdote ~~el religioso P. Juan Garbarino~~. Posteriormente el P. Livio Vellere, quien con gran humildad y cariño se entregó para cumplir su labor de sacerdote, ya que debía caminar largas distancias bajo el frío y la lluvia. Este sacerdote nombró a los sacrificios y esfuerzos que tenía para oficiar la santa misa y cualquier otro Sacramento.



El P. Juan después de bendecir la gruta construida por la Sra. Hilda Flores quien realiza todos los años el Mes de María

Muy recordado es el P. Eric Camp Zuzulic, quien con su apostólico entusiasmo y carácter activo se encariñó con todos sus fieles. Les construyó la actual capilla. Fue su pastor hasta su fallecimiento, el año 1998. En la década del 80, siendo párroco el P. Juan Garbarino, se organizó la comunidad. Se nombraron animadores y catequistas cuya labor era dirigir la pastoral. Entre ellos figuraron

Mónica Norambuena, catequista de confirmación, y la Sra. Juanita Roca. A su llegada, el P. Juan encontró como animadora de comunidad a la Sra. María Ibáñez, profesora de la escuela de Roblería, la que se desempeña hasta el presente. Se consolidó la práctica de las misas mensuales el tercer domingo del mes.

15.5 Chupallar, centro de jornadas

Un numeroso grupo de niños que dan alegría con la práctica de su catequesis. Foto del año 1980. Se puede apreciar la parte posterior de la capilla antigua donde alojaban los profesores, que también fue demolida



Gran novedad fueron los encuentros de animadores y catequistas de comunidades de toda la parroquia.

A partir del año 2005, se realizaron jornadas con mucha participación de catequistas y niños. Como fruto de estos encuentros de animadores se organizaron grupos de catequesis de primera comunión. El año 2008, se crea el grupo de confirmación con 14 jóvenes que celebraron su confirmación el 2009 con mucho entusiasmo.

El año 2009, se realizó otro importante encuentro de animadores de comunidades. Participaron como delegados del Consejo Parroquial de Linares, Remberto Cerda, Jorge y Sofía, para invitar a las comunidades a participar en una misión familiar organizada por el P. párroco Carlos Terán. Como resultado recibieron la visita de misioneros de Llepo y Embalse Ancoa.



Primer encuentro de catequistas realizado el año 1979. Hay delegados de Duraznillo, Llankanao y Roblería

CAPÍTULO IV

Historia de la Comunidad Cristiana “San Antonio” de Villa San Antonio

16.1 Sector geográfico

Saliendo de Linares hacia la montaña, por el camino que se desprende del extremo oriente de la calle Santa María, la primera población que se nos presenta a la vista es la de Villa de Quinta San Antonio, compuesta de unas 30 casaquintas, todas de adobe y techos de tejas. San Antonio estuvo constituido hasta unos 50 años por dos grandes fundos: San Antonio Lamas y San Antonio Encina. Sus suelos de plan pasaban las mil cuadras, llegando a más de 5 mil la parte de montaña. Está atravesada por el cristalino río Ancoa. Desde la entrada a la población, tenemos un camino hacia el norte, la Ballica Norte (Antiguamente fundo El Socorro, que era propiedad de las Hermanas de la Providencia), hasta llegar a Panimávida. Otro camino es aquel que gira al sur y conduce a las quintas donde hay una serie de pequeños propietarios que se dedican, desde hace más de 80 años, a cultivos de hortalizas, viñas y arboledas. También se cultivaba hace muchos años la auténtica frutilla, blanca y rosada, de exquisito aroma. La que hoy conocemos por frutilla son fresas que tienen parecido sabor, pero son ácidas si no están maduras. Este cultivo, más intenso que la frutilla, tuvo importancia económica para sus dueños, porque llegada la época mucha gente compraba el producto, que también salía en abundancia al mercado de Linares. El día 8 de diciembre, la Fiesta de La Purísima, era el día consagrado a las frutillas. Se organizaba un paseo a la gente de los frutillares, haciendo uso de coches de la época, muchos iban a caballo y las familias modestas en carretas. Allí se pasaba el día en medio de la alegría que despertaban los personajes que tocaban arpa o guitarra y los que bailaban cueca. De regreso a casa, al oscurecer, se hacían aros en el camino, donde se repetían los cantos y las cuecas. Estas fiestas perduraron por aproximadamente 30 años. Luego un hongo atacó a las plantas y diezmó de tal forma los frutillares quedando solo el recuerdo de tan gratas fiestas.



Paso de las carretas carboneras

16.2 Leyenda de la misteriosa “carreta carbonera”

Entre las leyendas de este lugar figura una relacionada con el paso de una carreta carbonera que pasaba muy tarde el primer viernes de cada mes. Siempre, cuentan algunos lugareños, sintieron el paso de los bueyes y el crujir de las ruedas, mientras los perros lanzaban al aire tristes aullidos, pero nadie pudo ver en la oscuridad de la noche esta carreta, que pasó a constituir la leyenda de la misteriosa “carreta carbonera.”

16.3 Aeródromo

Cerca del poblado está el aeródromo, potrero de 30 cuadras hacia el norte, comprado por la municipalidad de Linares en \$300.000. A partir del año 1946, se empezó a formar el puente aéreo a fin de establecer un servicio de aviones entre Linares, la capital y otras ciudades del país. Don **Humberto Moreno Durán**, hijo de Don Froilán Moreno y Doña Dorila Durán, fue alcalde de Linares entre 1938 y 1941, además de regidor en tres ocasiones. Desde tan importante cargo logró servir a la comunidad de San Antonio, llegando a pavimentar el camino y obtuvo una cancha para la aviación. Esta, estaba llamada a ser la mejor de la zona central, lamentablemente no se logró, porque la ocuparon para hacer una población. Actualmente la municipalidad de Linares está recuperando el terreno para volver a lo que se propuso hacer Don Humberto Moreno.

16.4 Lechería

La lechería en las casas del fundo San Antonio Lamas existió como una de las mejores de la zona hasta hace unos 25 años atrás. Allá iban

muchos linarenses a comprar queso y mantequilla a precio conveniente.

16.5 Familias distinguidas

Casa de la familia Moreno Durán

Los más antiguos propietarios y pobladores de San Antonio fueron Don

Juan J. Verde Ramos Dueño del Socorro, Don

Diocezura

Sotomayor, Don Manuel Ferrada y Los Quintana.

Al señor Pincheira sucedió

su hijo Samuel y a éste su viuda, Doña Julia Morales. El señor Ferrada, aunque un poco alejado de las anteriores, ejerció mucha influencia entre los vecinos y su predio -compuesto de unas 20 cuadras- se mantiene todavía en poder de sus parientes, después de haber estado bajo el dominio de su hija, la ilustre Sra. Zenaida Ferrada de Roa, quien sobrevivió hasta el año 1937.

Hubo otra serie de familias que se distinguieron en el caserío de San Antonio. Sus casas todavía permanecen en pie, con la arquitectura de la época. La más significativa es la de la Familia **Moreno Durán**,

formada por Don **Froilán Moreno** y Doña **Dorila Durán**.

Venidos desde Curicó, se establecen en San Antonio, trabajando primero en labores agrícolas, construyendo una hermosa y espaciosa casa el año 1928 y estableciendo un gran negocio. Hacemos una especial mención a la Sra. Dorila de Moreno.

Tenemos un testimonio de **Margot Loyola Palacios**, quien en su adolescencia visitó en muchas ocasiones la casa de la Sra. Dorila y que de adulta volvió. De esta última visita nos relata: "Mire aquí, exactamente aquí, había un salón donde los grandes bailaban charleston, mientras yo en un rincón miraba extasiada, oía risas y cantos a la Adita, a la Negrita y a la Lelito. Atravesando esa puerta, en el corredor, la Sra. Dorila levantaba un pesebre, donde cada mes de diciembre se rezaba el rosario durante la Novena del Niño, que culminaba con tonadas al Niño Dios entonadas por campesinas con arpa y guitarra. Di las gracias y salí llorando."



Señora Dorila Durán de Moreno (1885-1977)
Nota del diario El Heraldo, 8 de noviembre de 1977

Sra. Dorila Durán de Moreno junto a un niño preparado por ella para la primera comunión

“Allá por el año 1885, nacía en la ciudad de Curicó, Doña Dorila Durán, ciudad en la que hizo parte de su vida, niñez, adolescencia y algo de su juventud, contrayendo matrimonio con Don Froilán Moreno. Posteriormente se trasladaron a San Antonio de Linares, 1924, ~~haciéndose~~ en la que se definitivamente. De esta familia Moreno

Durán nacieron sus hijos Humberto, Edita, Leontina y Milena y una descendencia de 17 nietos y 21 bisnietos.

La señora Dorila abrazó con entusiasmo y vocación el verdadero apostolado de la religión católica. Para darle solidez y divulgación, buscó el alero de los sacerdotes Salesianos, siendo párroco en esta parroquia el padre Juan Crisóstomo Gavirati en el año 1927, quien le diera el más amplio y decidido apoyo para asesorar la gran obra cristiana y misionera en que ella estaba inspirada. La colaboración de los Salesianos fue inmediata y con el correr de los años, su obra apostólica se vio coronada en toda su plenitud, contando en todo momento con la ayuda pastoral y valiosa amistad de todos los sacerdotes del convento Salesiano: los Padres Crisóstomo Gavirati, el padre Daniel Meza, el padre Juan Sebben, Padre Guido Tento, Padre Gerardo Marzolo, Padre Antonio Dona, y muchos otros que se nos escapan. Pero no podríamos excluir al Padre Juan Vázquez y padre Livio Vellere, a quienes le debemos mucho, tanto en lo espiritual como en lo material, ya que ellos fueron parte medular de la capilla que nos cobija.



La Sra. Milena -al centro- vestido floreado y su madre, la Sra. Dorila, con una niña, misionando en Pejerrey

La señora Dorila, en su inmenso bagaje de fe, con su bondad infinita y su espíritu creador con el que estaba dotada,

entregó mucho de ella a los demás. Supo llevar a cabo con sutileza obras de bien, especialmente con los pobres, sentimientos cristianos a muchas generaciones, guiando a los niños y jóvenes en los primeros pasos desde el catecismo hasta recibir todos sus Sacramentos. Durante 25 años mantuvo una dilatada labor misionera, con ribetes pintorescos y anecdóticos, ya que los únicos medios de locomoción que contaban en ese tiempo eran la carreta y el caballo. De esta manera se trasladaba a la montaña y a otros lugares acompañando a los sacerdotes Salesianos, llevando la fe cristiana, hasta los lugares más inhóspitos, sin escatimar sacrificios, alentada con la satisfacción más profunda cuyo propósito era servir a Dios nuestro Señor en el lecho de los enfermos y en la angustia de los moribundos, mitigando sus penas con su aliento piadoso y la palabra de consuelo.”

Condecoración con la Medalla al “Mérito”

La Congregación Salesiana por iniciativa del P. Andrés Battezzati, pidió a Mons. Augusto Salinas Fuenzalida, Obispo de Linares, para que en su viaje a Roma intercediera ante Su Santidad, el Papa Paulo VI, para que otorgara una condecoración a la Sra. Dorila, por sus 25 años de misionera, petición a la que el Papa accedió gustoso enviando una medalla de oro con el mismo Obispo Augusto, que en su representación fue impuesta por Mons. Humberto Meza en una solemne ceremonia efectuada en abril del año 1968. Estuvo presente también en esta ceremonia, el P. Juan Garbarino, quien sugirió al P. Andrés, otorgarle por su “mérito”, una condecoración a la Sra. Dorila. Posteriormente, por su delicado estado de salud pasó sus últimos 10 años en Santiago y cuando podía, venía en el verano a su antigua casa en San Antonio, llena de reminiscencias y recuerdos para ella tan preciados que llenaron su vida en los días más esplendorosos de su existencia. Ella estaba consciente de que su vida se apagaba, poco a poco, por su precario estado de salud y avanzada edad, por lo que le pedía al Señor que se la llevara de este mundo. Y fue así como el día domingo 8 de noviembre de 1977 a las 03:15 de la madrugada - rodeada del cariño de sus hijos y nietos- cerró sus ojos para siempre en una corta agonía, reflejando en su rostro la felicidad de su partida. La señora Dorila ya no está presente entre nosotros, pero espiritualmente vivirá en el recuerdo de todos los que tuvimos el privilegio de conocerla. Pero su obra no termina aquí, esperamos que el virtuoso ejemplo que nos ha legado, sea una hermosa lección de

amor que iremos sembrando en los fértiles surcos de la vida. (Comité pro-capilla de San Antonio de Linares) La Sra. Milena Moreno, hija de la Sra. Dorila, fue regidora electa en dos ocasiones por Linares y la segunda mujer en este cargo en la historia de nuestra ciudad. Ella permaneció junto a su esposo, Don Lisandro Benavides, en la casa paterna, hasta su fallecimiento. Siguió fielmente el ejemplo de su madre en la tarea de servir a la Iglesia, acompañándola en las misiones de la precordillera, en el catecismo y cuidando de la capilla. Fue la primera catequista guía del nuevo sistema de catequesis familiar, reuniendo a las mamás, tarea que le encomendó el P. Juan Garbarino. Sorpresivamente tuvo una grave enfermedad (una trombosis cerebral) quedando impedida de hacer una vida normal hasta su fallecimiento.

16.6 La Comunidad Cristiana

Mons. Carlos Camus confirmando a los jóvenes

Con la fundación de la parroquia, el año 1925, se inicia la acción pastoral en San Antonio. Recordamos al P. Crisóstomo Gavirati, quien asumió la atención religiosa, como párroco, junto a otros sacerdotes Salesianos como, por ejemplo, el P. Guido Tento, el P. Elías Martínez de Maraño, P. Abilio Díaz, P. Andrés Battezzati y el querido y recordado P. Livio Vellere, quien construyó la actual capilla. El P. Livio falleció en Italia después de una larga enfermedad que se manifestó en Chile, debiendo retornar a su patria el año 1977. Falleció en su casa paterna el 27 de junio de 1978 a los 45 años. Al llegar la familia Moreno Durán a la zona hubo un valioso aporte a la vida comunitaria y social, anticipándose a los actuales “agentes pastorales”. En la casa de esta familia se oficiaban misas y catecismo para los niños, se adaptó una pieza como capilla junto al retén de carabineros y también una salita con una ventana que daba al paradero y que era utilizada como correo.



Vida de la Comunidad Cristiana

Citamos un testimonio de la vida de la Comunidad Cristiana San Antonio dado por la Sra. Lucía Villar: “Teníamos todos los domingos a las nueve de la mañana la santa misa. En esos años se rezaba en latín

y el sacerdote frente al altar con su espalda vuelta hacia el público. A las catorce horas del mismo domingo se empezaba el catecismo para los niños. Con el correr de los años se fueron formando grupos de Acción Católica, Asociación del Sagrado Corazón de Jesús y, por último, fue formada la Legión de María, por la Sra. Milena Moreno Durán. Siempre participó la Srta. Elsa como brazo derecho de la Sra. Milena.” Y continúa: “Los sacerdotes que llegaban a nuestra capilla no tenían locomoción, lo hacían por medio de un caballo, y si no, se pedía a la Sra. Ana Celia de Lamas un coche, para ir a buscarlos”. El P. Tento tenía su caballo blanco que lo llevaba en todas las correrías por las comunidades rurales. Tradicionalmente, se hacía la Gran Misión en los corredores de su casa. Instalaba un altar, realizándose misas todos los días por la mañana, rosario y catecismo por las tardes. Se iniciaba la misión el domingo posterior a la fiesta de La Purísima, y así, los sacerdotes se quedaban más libres para realizar la misión con mayor tranquilidad. La misión se concluía el domingo anterior a la Navidad, con primeras comuniones y también confirmaciones. Animaba estos días de misiones, especialmente en la terminación, Leopoldo Flores, el “Polo”, con sus representaciones y bailes, participando los jóvenes y niños.

16.7 Construcción de la capilla

Fachada de la capilla recién arreglada por el P. Juan



La Sra. Milena y su esposo, Don Lizardo Benavides, tienen el mérito de haber donado un retazo de terreno para la construcción de la actual capilla. Se inauguró el año 1977 con la primera misa celebrada por el P. Livio y como su despedida de San Antonio. Por su enfermedad regresó a Italia, falleciendo allá. El P. Livio fue el gran impulsor de esta obra con la decidida participación de los fieles. Con ayudas obtenidas desde su tierra (Italia), se construyó la hermosa y espaciosa capilla, que en la actualidad se hace pequeña. Haciéndose insuficiente el local para realizar las actividades de los grupos, el P. Juan logró que Don Lizardo nos regalara un agregado en la parte posterior, un retazo de 6 x 6 mts., ahí se construyó un salón de reuniones, cocina y baño, en un costado se adaptó la sacristía, al lado del altar. Se arregló el frontis con una reja de fierro y se pintó la fachada.

16.8 Actividades pastorales

De este modo, se fue consolidando la comunidad formándose un selecto grupo de laicos comprometidos. Fueron coordinadores la Sra. Lucía Villar, Srta. Elsa Rosa Vásquez y Sra. Lidia Veloso. Funcionó la Legión de María, con la Sra. Milena Durán. Entre los socios fundadores de la Legión de María en San Antonio están Elsita, Patricia Cordero y Ruth Fuentes. En la catequesis familiar, debemos recordar a la Sra. Milena, la primera catequista de este grupo. Fueron catequistas guía de las mamás, Sra. Lidia Veloso y Sra. Hortensia Cáceres.

Fueron catequistas de niños, Rosa Fuentes y Oscar Fuentes.

Fueron catequistas de confirmación, Edith Soto Campos, Emilia Mercado y Rosita Mercado.

Sobresalió como estrella, JUPACH, introducida por el P. Juan en toda la parroquia. Esta tuvo muy buenos “tíos” como Mauricio Hormazábal, José Carrasco, Eugenio Muñoz y hermanos Gangas Vásquez; Ana, Angelica, Gricel, Manuel y Alejandra. Se contaron hasta más de 50 niños que se reunían todos los sábados y domingos, con su pañolín amarillo al cuello dando hermoso espectáculo al término de la misa dominical. Junto con la Sra. Milena, en esta nueva historia de la comunidad, debemos recordar a la Sra. Lucía Villar, a la Srta. Elsa y Sra. Rosa Vásquez, quienes fueron un símbolo de la Comunidad Cristiana de San Antonio.

La Sra. Lucía llegó de Chillán en 1971.

La Srta. Elsa, la Elsita, desde los 8 años estaba en San Antonio participando en varios trabajos, especialmente en casa de la Sra. Dorila -en su negocio-, pero absorbió todo el espíritu de la Sra. Dorila. Con ella participaba en el catecismo y en la vida de la comunidad. Frutos de esta comunidad son dos vocaciones: Sor Celina Campos Troncoso y el P. Carlos Terán Castillo, nacido en estas tierras. Sor Celina Campos Troncoso, de la Congregación Hijas de San José, trabajó en el Patronato de Infancia Misionera de Santiago. Falleció el 3 de febrero de 1995, en Santiago.

Padre Carlos Terán Castillo, nacido en San Antonio, su padre, carabinero, es Don Arturo Terán Araneda y su madre la Sra. Guacolda Castillo Bravo. Fue misionero en Ruanda, África, por 21 años y párroco de la parroquia María Auxiliadora de Linares. Actualmente es sacerdote diocesano a cargo de la Iglesia Corazón de María.

Esta comunidad se encuentra orgullosa, por el don de la Sra. Dorila y por estas dos grandes vocaciones.

Historia de la Comunidad Cristiana “San José” de San Víctor Álamos

17.1 Personajes históricos

Muy interesante es la historia de San Víctor Álamos contada por Mario Quijada G. en “Pinceladas de Linares”. Hacemos un resumen, para tener una idea del ambiente histórico de esta comunidad: “Los primeros habitantes de estas zonas, son los promaucaes, raza indígena de las tribus mapuches que habitaban la zona central precordillerana, quienes fueron dominados por los españoles que se adueñaron de sus terrenos, pasando a ser sus peones agrícolas. Les hicieron cercar sus tierras con “pircas” o murallas de piedras que significaron años de castigo a los indios, pircas que aún se conservan, y que deberían ser conservadas como recuerdos históricos. En 1752, Don Víctor Tagle, ciudadano chileno radicado en Concepción, adquirió un fundo en Linares, fundo Ancoa, cuyos deslindes eran: San Antonio al poniente; la cordillera de Los Andes al oriente; el Encina al norte y río Ancoa al sur, el fundo era dedicado a cultivos varios y ganadería. Como rico terrateniente que era, entregó al fundo a un administrador que hiciera trabajar sus tierras. Con el paso de los años falleció, y sus herederos, que no tenían mayor interés en conservar esta herencia, vendieron el año 1830 todos los terrenos a Don Antonio Lamas, fundo al que anexó a uno nuevo que se llamó “San Antonio Encina”. Pasó a llamarse “hacienda” porque tenía una extensión de 42.000 cuadras. Esta hacienda creció en su producción; se instalaron grandes lecherías en las que se elaboraba mantequilla y queso que eran vendidos en Linares, Santiago y Concepción. Posteriormente, Don Carlos Álamos Lantaño, fundador del diario El Sur de Concepción, quien fue un hombre de gran visión, luchó incansablemente por ver convertido en realidad su máximo deseo de construir un canal que utilizara las aguas del río Melado para regar los terrenos de su propiedad. Lo que significó invertir todo su dinero en iniciar este trabajo que no llegó a término y que significó el embargo de toda su hacienda. Al fallecer Carlos Álamos, sus descendientes se hicieron cargo del fundo, modernizando la hacienda, la que terminó con el nombre de Hacienda San Víctor Álamos, nombre que hasta hoy recibe esta localidad. El fundo fue administrado por siete personas sucesivamente hasta el año 1971, cuando la hacienda se convirtió en asentamiento. Se

cosechaban de 10 mil a 12 mil sacos de trigo. 3 mil sacos de porotos, ocupados en gran parte en la alimentación de los 100 obreros de planta y 400 obreros en temporada de vendimia. 4 mil sacos de maíz; mil sacos de papas. Había dos cuadras de olivares utilizadas en la fabricación de aceite para el uso del patrón y familiares. 80 cuadras de viñas, con una producción aproximada de 47 mil arrobas de vino pipeño. 20 carretadas de carbón mensuales aproximadamente. Se cosechaban mil fardos de pasto, almacenados en silos y fardos. Para efectuar estos trabajos, vivían en el fundo 80 inquilinos. Durante las siembras o vendimias, se ocupaban trabajadores afuerinos que oscilaban entre 200 y 250 diarios, que trabajan a trato. Los administradores de este periodo que se considera desde 1930 a 1971, fueron siete.”

17.2 El canal Melado

A la idea de los Sres. Carlos Álamos Lantaño y Antonio Lamas, se unió el entusiasmo de Don Juan Guillermo Darnell, general de la República, dueño de las 800 cuadras del fundo Llankanao. El proyecto para el año 1916 era ambicioso, porque la obra consultaba un túnel que tiene 4 kms. y 200 mts., fuera de 23 kms. de canal, que también contaría de tres túneles de 200 mts. cada uno, más o menos. Otras de las personas que contribuyó a ser realidad este trabajo fue Don Carlos Ibáñez del Campo, por dos razones: la importancia de su tierra natal y por su parentesco con el señor Darnell. La obra fue de titanes, ingenieros de gran capacidad se hicieron cargo del estudio, mientras diversos profesionales se dedicaron a la evaluación de costos y financiamiento. Por fin, en 1924, se abrieron las compuertas para efectuar las pruebas y rectificaciones, si el caso lo requería. Pero dentro de algunos días ya se hizo la fiesta de terminación de la faena, en la que participaron más de mil trabajadores. Uno de los Sres. Lamas regaló 10 novillos gordos para la fiesta. Desde entonces las aguas del canal Melado corren sin cesar los campos de Linares desde el mes de octubre hasta abril a razón de 20 m³ por segundo, que es su cantidad completa.

17.3 Atención religiosa

Desde tiempos inmemoriales los españoles llevaron la fe católica, basándose en rezos y devociones populares, fe que se mantuvo por tradiciones de profunda religiosidad.

Se cuenta que siendo administrador Pío Goñi (1919-1930), ordenó construir frente al molino de la viña, una gruta con la imagen de "San Ignacio Álamos" ... quien falleció trágicamente en ese lugar al caerse del caballo y disparársele la escopeta con la que andaba cazando. Tenía solo 22 años de edad. Se le asignó como SAN (como hoy llaman al sector "San Víctor Álamos" ...) igual que a las fiestas religiosas tradicionales que se celebran en todas las comunidades de la precordillera (San Sebastián, San Juan, entre otros).



Gruta construida por Pío Goñi a San Ignacio

Tenemos datos de misiones y celebraciones de confirmaciones, a partir de 1936, en los libros de la parroquia M. Auxiliadora. El 7 de diciembre de 1936, el Iltmo. Sr. Obispo Juan Subercaseux, administró el Sacramento de la confirmación en la santa misión de S. Antonio Lamas, a 26 varones y 46 damas. Firma el libro P. Juan Crisóstomo Gavirati. El 14 de diciembre de 1952, en la misión de S. V. Álamos, el Iltmo. Sr. Obispo Roberto Moreira, confirmó a 112 creyentes.

17.4 Formación de la Comunidad Cristiana

La Reforma Agraria

Este acontecimiento histórico, que significó un cambio social en los campos de Chile, trajo también como consecuencia un cambio pastoral en la Iglesia. Con la retirada de los patrones que atendían sus casas de fundo, en donde también existía la "capilla de los patrones", quedó atrás la participación de los misioneros y campesinos, ya que allí los fieles masivamente se acercaban a los Sacramentos, se bautizaban, se confesaban, hacían su primera comunión, se confirmaban, se casaban por la iglesia.... La Pastoral giró en 180°. Se comenzaron a organizar las comunidades cristianas alrededor de un lugar de culto. Se empezaron a construir pequeñas capillas rurales, organizándose los Consejos de comunidad, catequistas, etc. La catequesis se alargó en su preparación, comenzaron las misas mensuales, etc.

En nuestro caso de San Víctor Álamos se comenzaron a hacer las misas en el salón comunitario deportivo y en la casa de la familia Meza, que estaba junto a este centro comunitario. Entre los misioneros, recordamos al P. Livio Vellere, al P. Hugo Cornelissen, sacerdote muy apostólico. Constan las confirmaciones que realizó en una misión, el 22 de diciembre de 1974, confirmando a 58 personas entre jóvenes y adultos. Entre los laicos más activos estaba Don Juan Vera, quien quiso compartir su autobiografía con el P. Juan:

Mini autobiografía

“Me llamo Juan José Vera Flores, nacido el 14 de noviembre de 1939, según mi certificado de nacimiento en Temuco. Según mis recuerdos, nací en un pueblito llamado Malalhue, ubicado entre Lanco y Panguipulli. Hijo del caminero Juan Vera y de Rosa Flores, dueña de casa, analfabeta, pero con la sabiduría que da la vida llena de sufrimientos de la mujer sureña, templada en las escarchas y la lluvia, cantora en los mingacos y fiestas populares, y de ella aprendí a tañar la guitarra en las cuecas antes de conocer ninguna letra. Y me inculcó un amor profundo por Chile y su música. El 23 de agosto de 1946 se fue a cantar cuecas al cielo, estoy seguro; pero nos dejó hundidos en la soledad. Luego recuerdo mi espanto al llegar a la estación de Lanco y escuchar el pito de la locomotora a carbón que me llevaba a Temuco en busca de educación, según mi padre. La Escuela Hogar Nº 9 de Temuco, donde solo los huérfanos cuentan entre sus alumnos el año 1947. ¿Que recuerdo de esos 6 años de internado permanente sin contacto casi con mi familia? Creo que debo decir que a veces había que robar fruta para matar el hambre... Como sería injusto no nombrar mis mejores amigos: Wilson Neira, Roberto Uribe, “El Chino” Morales y El “Pelao” Vergara... Luego la Escuela Industrial de segunda categoría de Nueva Imperial, donde solo hay hasta tercer año, me tiene entre sus alumnos los años 53-54 y 55. Estudio, pero sueño con los esteros de agua clara donde jugaba en mis primeros años, de manera que apenas salgo del colegio vuelvo al campo a trabajar en los bancos aserraderos en Roblería a 50 kms. a cordillera de Linares. Son 3 años de dejar parte de la piel de las manos pegadas a los tablones de hualo. Luego el Servicio Militar en la Escuela de Artillería de Linares, donde soy licenciado como cabo primero de reserva en marzo de 1959.

Como buen chileno siento deseos de conocer y trabajo en la construcción aprovechando de recorrer mi país. Viendo cómo vive y como es de cariñosa la gente de Talca, Linares, Longaví, Chillán, San Carlos, Laja, Los Ángeles, etc. Pero como dice el dicho popular: “La cabra tira al monte”. Vuelvo pues al campo en el fundo San Fernando de Yeras Buenas y trabajo en las labores agrícolas del año 1965- 1968. Luego por los campos, sembrando o en lo que sea... Como es natural, tenía que casarme y encontré una mujer campesina que se casó conmigo por amor, el 18 de octubre de 1968 en Yeras Buenas. Era la época en que la política no era delito y el año 70 vote por el presidente Allende; ingresando luego al Partido Socialista con el deseo de aportar a la labor del presidente y su programa. Se multiplican las organizaciones populares y creamos el Sindicato Campesino “Ernesto “Che” Guevara”, que tiene vida activa aún hasta después que los militares toman el poder. Después del 11 de septiembre soy detenido por haber sido dirigente

~~yo en un año de la fundación del Partido de los Socialistas~~ incidencia; hasta el 23 de agosto de 1974 justo cuando se cumplen 28 años de la muerte de mi madre. La cesantía en la construcción y lo imposible que es encontrar trabajo para un ex prisionero político y pensando en la alimentación de los hijos me lleva de allegado a una parcela en San Antonio Lama de Linares, propiedad de Don Pedro Ortega, donde hago carbón y siembro a medias para vivir. La iglesia de Linares comienza a entregar ayudas a los campesinos, ya sea en semillas o abonos a las cuales me acojo. Junto con estas ayudas prácticas, la iglesia promueve la reorganización del campesino a través de su activo Departamento de Acción Rural. Lo que permite que el fruto de este trabajo dé nacimiento a la Asociación Gremial “Esperanza Campesina” de Linares, de cuya primera directiva fui elegido secretario, cargo que los estatutos permitieron cambiar durante 1985. Quiero dejar constancia que esta relación es lo más resumida posible, ya que 40 años de vida de un hombre por muy campesino que sea tienen vivencias, anécdotas, penas y alegrías para llevar a un libro. Pero, en fin, dejemos hasta aquí las cosas que ya vendrán los nietos para aburrirlos con el resto de la historia.” Debemos agregar a esta autobiografía su generosa y entusiasta participación en la formación y crecimiento de la Comunidad Cristiana. Fue el primer colaborador del P. Juan en trabajos de la construcción de la capilla, aportando su experiencia de maestro.

Con

su fe y convicción cristiana, apoyó a jóvenes y adultos a participar de nuestras actividades pastorales. Buen músico, organizó el coro de la comunidad. Animaba los encuentros y fiestas comunitarias con tonadas y cuecas. Participaba en todos los eventos, no solo de la Comunidad Cristiana, sino también en la vida social de San Víctor Álamos, dando un valioso testimonio de fe. La mejor historia de la comunidad nos la dejó Don Juan Vera, la que anexamos íntegramente en nuestra historia de la comunidad de San Víctor Álamos.

17.5 Historia de San Víctor Álamos

Dios presente en todo el mundo, desde siempre; tiene en cada rincón algo de su presencia que se identifica con el lugar y con su gente. “San Víctor Álamos”, tierra de campesinos, es un lugar ubicado a 15 kms., al oriente de la ciudad de Linares y su caminar como parte de la Iglesia Católica también tiene su historia:

1. Cuando aún era la hacienda “San Víctor”, como puede leerse en la vieja campana que hoy llama a los niños a la escuela del lugar que lleva el nombre del Libertador “Simón Bolívar”.

A fines de la década del 50 existía una pequeña galería destinada a servir como capilla.

Allí cada año los Padres Salesianos en el mes de diciembre venían a realizar misiones durante una semana; las que culminaban con una gran comilona; ya que los patrones sacrificaban un novillo para poner término a tan importante acontecimiento.

De aquellos años queda el recuerdo del P. Andrés Batezatti. Más patente aún está el recuerdo del P. Elías Martínez de Marañón y su inseparable acordeón que traía para acompañar los cantos de la misa; pero que servía también para entonar unas cuecas bien zapateadas el día que terminaba la misión. Para esta fiesta llegaban en carretas las familias que vivían en los cerros y lugares más apartados de la casa patronal. Bajo los tilos que hay en lo que fue el patio de la casa del administrador se acomodaban para compartir sus “fiambres”.

Luego, todos a misa donde el sacerdote entregaba los Sacramentos: bautizos, comuniones y hasta algunos matrimonios.

Durante los años 1975-1976 tuvimos en San Víctor la inolvidable labor del P. Livio Vellere, quien fue llamado a la presencia del Señor dejando una profunda huella en los cristianos del sector. Durante el

periodo que fue asentamiento campesino se produce un vacío en la asistencia espiritual a este sector.

2. En 1977 se entregaban las tierras a los parceleros de hoy y se recupera la presencia de la Congregación Salesiana en este sector; y así cada mes se cuenta con la visita de un sacerdote. De estos años de reencuentro queda latente el recuerdo de los sacerdotes P. Juan Vásquez y P. Julio Vergara.

Con la entrega de las parcelas, la galería-capilla se convierte en casa habitación; por lo cual las actividades se desarrollan en la sede social que perteneció al Sindicato y que hoy pertenece a la Junta de Vecinos y está ubicada en la cabecera sur de la cancha de fútbol.

3. En 1978 se acoge a retiro para su merecido descanso quien fuera Obispo de Linares, Don Augusto Salinas Fuenzalida. Un año más tarde llega el Obispo Don Carlos Camus Larenas.

Ese mismo año se hace cargo de la asistencia espiritual de nuestro sector el P. Juan Garbarino Crovo y se comienza a tratar de formar una Comunidad Cristiana de base que estuviera de acuerdo con las transformaciones que ha tenido la Iglesia Católica luego del Concilio Vaticano Segundo. Es así como primero se arma un equipo de catequesis para preparar a los niños para la primera comunión y los jóvenes a la confirmación.

Mons. Carlos Camus es recibido por la comunidad

Este equipo sin formación previa comienza a trabajar, como se dice en el lenguaje popular, “a la de Dios que es grande”; pero con la ayuda del Señor se logra preparar un grupo de 25 jóvenes de entre 16 y 25 años quienes reciben su confirmación con mucha fe y entusiasmo, ya que en su gran mayoría siguen participando en actividades de nuestra comunidad. A cargo

de los niños que se preparaban para recibir su primera comunión estaba María Luz Garrido Hidalgo, hija de Don Juan Garrido y de la Sra. Hilda Hidalgo Morales, quien por motivo de haberse negado la atención al padre misionero en el asentamiento estuvo hospedado en su casa, durante los 8 días que duró la misión, el P. Santiago Arredondo en 1975.



A cargo del grupo de confirmación estaba Don Juan Vera. Recién llegado Mons. Camus a Linares, y mientras se preparaba el grupo de confirmación, nuestra comunidad lo invita a conocer nuestro sector (la primera comunidad campesina que lo invita) el 27 de enero de 1983. Se le fue a esperar como a 3 kms. de donde se encuentra nuestra capilla y cuál no sería su sorpresa al ver que le teníamos el caballo ensillado para que pudiera ver el paisaje. Gracias Don Raúl Barros por facilitar su caballo. Fue así como después de 20 años sin montar a caballo debió recorrer junto a nosotros los 3 kms. en medio de una nube de tierra de “Padre y Señor mío.” En 1980 vino un grupo de misioneros encabezado por el entonces seminarista Antonio Castellano, el cual -al igual que el dirigido por el P. Carlos Terán- realiza una hermosa labor pastoral que aún se recuerda. Ese mismo año se realiza la primera Asamblea del Sínodo Permanente a que convoca el Sr. Obispo y uno de nuestros hermanos participa en representación de nuestra comunidad.

4. Construcción de la Capilla. El incansable trabajo “de hormiga” del P. Juan Garbarino va fortaleciendo el espíritu de la comunidad y se comienza a soñar con tener una pequeña capilla donde realizar el trabajo pastoral.

Capilla recién construida. Aparece Don Temístocles Muñoz



Sra. Guillermina Oyarce, es Don Miguel Meza Oyarce; quien en un gesto que compromete a nuestra eterna gratitud dona un pequeño pedazo de su parcela a la Comunidad Cristiana de San Víctor Álamos, donde hoy está nuestra capilla. Creo interpretar a todos los que formamos la Comunidad Cristiana al pedir a Dios que bendiga a este hermano nuestro, que como todos nosotros tiene defectos y virtudes, pero que abrió su corazón para hacer esta obra de caridad.

Con el valioso aporte parroquial y la realización de beneficios, más el apoyo incondicional del P. Juan Garbarino, se logra a comienzos de 1980 realizar el sueño de nuestra capilla, colocándose la primera piedra en marzo de ese año. Con personal del Plan de Empleo Mínimo (PEM) se inician las faenas de construcción. A cargo de las labores trabaja Don Miguel Rebeco Padilla y como ayudantes Don Juan Domingo Rosales (QEPD), Víctor Garrido Mella, Daniel Muñoz Castillo, Januario Muñoz Castillo, Rosalino Moya Villar y Aníbal Moya Balladares. Para tejar la capilla se contrató a Don Juan Domingo Vásquez (QEPD). Don José Darío Araya Lagos donó la madera de 22 matas de álamo que era necesaria para la techumbre.



Imagen de San José es recibida por la comunidad para ser entronizada en la capilla como patrono

El equipo que arregló el piso, haciendo el radier y colocando la tierra de color, estaba formado por Óscar Pérez Bravo, Juan Domingo Garrido Oyarce, Jorge Molina Luengo y Temístocles Muñoz Castillo. Apoyó en este trabajo una señora, que se desempeñaba como coordinadora del PEM, poniendo a disposición a un equipo de maestros. Terminada la capilla, la comunidad recibe de la parroquia la imagen de San José como regalo.

5. Paralelo a la construcción, desarrolla su labor en nuestro sector la Juventud Parroquial Chilena (JUPACH), trabajando activamente con niños y jóvenes en una linda labor de formación, tanto pastoral como personal.

Del trabajo de esta etapa recordamos el primer grupo de niños que fue a campamento en Pejerrey; encargada del grupo Pilar Meza Reyes,

acompañada de Sara Moya, Jimena Moya, Eugenia Rosales, Sandra Moya, Carlos Rosales, Alex Moya y Juan Meza.

En la labor del JUPACH debemos destacar el trabajo de las hermanas Giovanna y Lorena Gutiérrez Abasolo. Entre las actividades que realizaron los "jupachinos" está un viaje a Concepción integrándose a un encuentro nacional de JUPACH. A partir de 1980 en adelante se puede considerar como la etapa más activa en la vida de nuestra comunidad: Participación en las jornadas mensuales de formación en Embalse Ancoa, donde además asisten las comunidades de Vega del Molino, El Peñasco, Llepo, Llankanao, San

Antonio, Vega Ancoa,
Embalse Ancoa, Roblería,
Chupallar y Duraznillo.

En JUPACH destacamos a Miguel González, más conocido como "El Chino"
de evaluación

En estas jornadas
planificación y

participan varios miembros de la comunidad; recordemos algunos como Pilar Meza, Patricia Garrido, Magali Luengo, Marcia Garrido y María Sebastiana Sáez. Durante la época de verano, entre los años 80-90, se suceden los campamentos de formación y reflexión en Pejerrey. A cargo del primer grupo de niños que van de campamento a Pejerrey está Waldo Méndez Barros y estaba formado por Sigfredo Vergara, Juan Carlos Candia, Carlos Rosales, Sandro Garrido, Eduvigis Araya, Marcia Garrido, Pilar Meza, Leonor Barros, Alejandra Moya, Leonardo Cáceres, Lorena Méndez, Juan Meza, Gabriela Moya y Mariana Castro, quienes vuelven felices y con más ánimo para trabajar en las tareas de la comunidad. En el verano de 1992, Gabriela Moya pasa de integrante a encargada de grupo, lo que es una prueba del valor que estas jornadas tienen para nuestra juventud. Integran este grupo Andrea Ortuya, Alejandro Retamal, René Barros, Soledad Garrido, Juan y Marcelo Orellana Miranda. Con toda seguridad que esta no es la forma más ordenada para relatar nuestro caminar como comunidad; pero es la forma como podemos hacerlo.



Animadores son Don Alcides Moya, Don Luis Alberto Muñoz Vásquez (85-86), Waldo Méndez y Juan Vera, más las Sras. Graciela Pérez, Ana Moya, Rosa Meza, María Vergara y Guillermina Rebolledo.

Todas estas personas han aportado con su esfuerzo a llevar adelante la vida cristiana, poniendo lo mejor de sí para dar el testimonio de su fe católica en el duro caminar de nuestra comunidad (aunque algunas veces solo hubiera en la capilla una o dos personas).

De aquí en adelante recordaremos las actividades que se han realizado, anécdotas y haremos un reconocimiento a algunas familias y personas.

6. Actividades. A partir de 1980, y durante 5 años, celebramos el “Día Internacional de los Trabajadores” (1 de mayo), organizando campeonatos de futbolito con la participación masiva de los jóvenes del sector, carreras en sacos, buscar una moneda en un plato con harina cruda -la cual había que sacar con los dientes-, carreras de 50 y 100 mts. planos y carreras en bicicleta, para los más pequeños, lo cual los hacía felices. Las señoritas competían pelando papas, las que después se vendían fritas para fondos de la comunidad y para los varones adultos competencia de rayuela. Todo terminaba con la entrega de premios al final de la jornada, donde quedaba de manifiesto la entrega de la juventud que organizaba estas actividades.

Abuelitos. Una vez al mes se les invitaba a compartir una once para darles un poco de alegría y la oportunidad de conversar.

Bautizos. Muchos pequeños cristianos de nuestro sector han entrado a formar parte de la iglesia en nuestra capilla, donde han recibido su primer Sacramento.

Matrimonios. Se han unido en matrimonio ante Dios y la Comunidad en nuestra capilla algunos jóvenes: Juan Moya-María Elena Garrido, Jaime Pérez-Carmen Lara, Guillermo Freire-Irene Morán, Francisco Bustamante-Marcia Garrido, Carlos Moya-Pilar Cáceres y Juan Castro-Rosa Luengo.

Velatorios. También hay hermanos nuestros que han pasado a la eternidad a quienes hemos dado el adiós definitivo en nuestra capilla, como fue el caso de nuestros hermanos Juan Lagos y Don Juan Domingo Rosales Gatica.

Catequesis familiar. En esta actividad contamos en un comienzo con la asesoría de señoras guías que, con gran sacrificio, venían desde Linares. Muchas gracias, Sra. Sori, Sra. Melania y Sra. María Rebolledo. En este trabajo colaboraron niñas de nuestro sector como

María Elena Muñoz y Rosita Aravena. Nuestro reconocimiento a nuestra actual mamá guía, Sra. Ana Moya Villar. Muchas gracias a las Hermanas de la Consolación que nos ayudaron para realizar "VILLA FELIZ". **Finanzas**. Para reunir fondos que permitan realizar las distintas actividades de la capilla, se realizan carreras "a la chilena" en las cuales siempre se cuenta con el apoyo de todas las familias del sector. **Buena nueva**. Tenemos un grupo de 115 personas que están suscritas a nuestro medio de comunicación de nuestra Diócesis. Cali. Aquí debemos ser muy honestos y reconocer que no hemos sido capaces de hacer funcionar este Departamento, aunque sabemos su importancia. **Ayuda fraterna**. Este Departamento se hace presente cada vez que detectamos alguna necesidad urgente (incendios, fallecimientos, inundaciones, etc.).



Mons. Camus confiere el Sacramento de la confirmación a 37 jóvenes mientras se jugaba un partido de fútbol

Antes de entrar a ver la situación actual de nuestra comunidad, recordaremos una anécdota ocurrida al Sr. Obispo Don Carlos Camus en una de sus visitas para entregar el Sacramento de la confirmación. En el momento que imponía las manos a un grupo de jóvenes confirmados en un sitio al lado de la cancha de fútbol; se disputaba en esta un reñido partido y justo en el momento más solemne de la ceremonia, la pelota fue a dar en la cabeza de Mons. Camus, quién con muy "buen humor" solo hizo el siguiente comentario: "Hoy hemos recibido el Espíritu Santo en forma de pelota" y continúo confirmando a los jóvenes como si nada hubiera pasado.

7. Un recuerdo especial. Dentro de esta pequeña reseña de lo que ha sido la vida de nuestra comunidad, no podemos dejar de dedicar un

muy cariñoso recuerdo a nuestro hermano en Cristo, Waldo Méndez Barros (QEPD) Siendo muy niño se vio atacado por la más cruel de las enfermedades, el cáncer.

Demostrando una fe digna de ser imitada, soportó su enfermedad sin dejar de trabajar activamente en las labores de la capilla, de lo cual queda como muestra los cuadros del Vía Crucis que la rodean.

Se realizó una campaña solidaria para adquirir las drogas que necesitaba y debemos agradecer a las diferentes comunidades cristianas que nos aportaron en dicha campaña; especialmente a la Comunidad de “La Quinta” de Longaví, que donó una partida completa de dichas drogas por un valor -en aquellos años- de \$450.000. Muchas gracias hermanos de “La Quinta”. Sabemos que físicamente no está con nosotros, pero su espíritu, y por sobre todo su ejemplo, está vivo como un espejo en que nos debemos mirar.

Él fue nuestro animador hasta su muerte, por eso queremos que este párrafo dedicado a su memoria sea nuestro modesto; pero sentido homenaje. Compañero de estudios y por sobre todo el amigo y hermano en Cristo.

Continúa la vida de comunidad destacándose el fervor con que se realiza la Semana Santa. Durante esta, se realiza el Vía Crucis que culmina en el Calvario ubicado en la parcela de Don Francisco Luengo, quien no solo nos autorizó a colocar la cruz en dicho Calvario, sino que, además, lo mantiene siempre cubierto de flores que cultiva junto a su familia formada por Don Francisco Luengo, esposa Sra. Dominga Vásquez y sus hijos: Marta, Manuel Patricio, Elba Rosa y Verónica. En 1991 parte en busca de nuevos horizontes uno de los elementos fundamentales en el trabajo pastoral: Pilar Meza Reyes quién se va a trabajar en Santiago, dejando un vacío difícil de llenar. Pero este párrafo no es para lamentar su ausencia, sino para entregarle nuestro reconocimiento y decirle a Pilar que estará siempre con nosotros -donde quiera que se encuentre-, que nuestra comunidad sigue siendo su comunidad y que oraremos para que el Señor la bendiga donde quiera que esté.

Como se puede ver, poco a poco, con altos y bajos, hemos ido viviendo nuestra fe.

8. En este momento tenemos un Consejo Pastoral que, aunque no funciona de la mejor forma, está presente confiando siempre en el Señor.

Ahora tenemos nuestra pequeña capilla terminada, con una reja de fierro por el frente en cuya colocación destacó por su empeño Don

Domingo Garrido, junto a su hijo Sandro, Luis Méndez Barros y los inseparables amigos Sigfredo Vergara Luengo y Carlos Rosales. En este Consejo Pastoral participan Ana Moya, Graciela Pérez, Sigfredo Vergara, Carlos Rosales y Juan Vera. Es tradicional en nuestra comunidad la celebración del Mes de María, oportunidad en que participa gran cantidad de vecinos. Debemos dar gracias a Dios por la unión que existe en nuestra comunidad, cuando fallece alguna persona de nuestro sector; porque son maravillosamente solidarios. Quien escribe esta pequeña reseña pudo palpar esta solidaridad con motivo de la pérdida de su padre y no puede dejar de expresar su sentimiento del más profundo agradecimiento y dar también gracias a Dios por formar parte de esta comunidad.

9. En 1997, en pleno invierno -el 6 de junio para ser precisos- una pequeña prueba, nos hace ver lo frágil que son las obras que construye el hombre.

Nuestra nueva capilla

Un aoso álamo que crecía al lado de nuestra capilla, se desplomó a causa del fuerte viento cayendo sobre la techumbre partiéndola en dos.



Había que reconstruir la Casa del Señor y con este fin nuestra comunidad comienza a realizar variadas actividades.

Placa recordatoria

Los primeros en moverse son los jóvenes del segundo año de confirmación, los que realizan una "Disco" para aportar a

SAN VICTOR ALAMOS 15 DE AGOSTO DE 1998

capilla la tarea de levantar la nuevamente. Luego se hace la campaña del sobre y otra serie de actividades con el mismo fin.

Pero, el Señor que permitió la destrucción de nuestra capilla de adobes nos tiende una mano, ya que a través de la providencial ayuda del P. Nieto nos hace llegar la valiosa ayuda de la familia Caro Costas desde los Estados Unidos, consistentes en la suma de US \$10.000.

Esto nos permite levantar nuestra actual capilla de ladrillos y estructura metálica, lo que compromete nuestra eterna gratitud. Actualmente, el Consejo Pastoral está integrado por: Animador: Carlos Rosales Muñoz. Secretaria: Clementina Cáceres Méndez. Tesorera: Graciela Pérez Bravo. Ayuda Fraterna: Carlos Rosales y Magaly Luengo. Cali: Fabián Moya Chávez. Mamá Guía de Catequesis Familiar: Ana Moya Villar. Buena Nueva: Marcela Faúndez y Loreto Cáceres Méndez. Preparación a la Comunión: Elba Barros Villegas y Clementina Cáceres Méndez. Preparación a la Confirmación: Melisa Moya Chávez. Cantos: Fabián Moya Chávez. A.C.N.: Luz María Cáceres Méndez. Aseo: María Eugenia Cáceres Méndez y Patricio Luengo Améstica. Liturgia y entrega de Comunión a los Enfermos: Juan Vera Flores. No cabe duda que en este resumen de lo que ha sido el caminar de la comunidad católica de este sector. Pueden faltar muchas cosas que han ocurrido, pero nada se ha puesto de más.

10. Una última reflexión. La juventud de nuestra comunidad es

nuestra mayor fortaleza y a ella van dirigidas estas palabras.

Este resumen no es más que una pequeña puerta que se les abre para que ustedes escriban la historia grande y bonita de esta Comunidad Cristiana. No tengan miedo a la crítica; Cristo también fue criticado, no tengan temor a no saber, nadie nace sabiendo, no tengan temor de equivocarse, de los errores se aprende.

De una cosa pueden estar seguros: DIOS
LOS AMA.

Hasta aquí la crónica de Juan José Vera,
animador de la comunidad de San
Víctor Álamos.



Waldo Méndez, incansable y entusiasta en la vida comunitaria de San Víctor Álamos

El año 2010 el P. Juan busca datos para hacer la historia de la comunidad y para esto reunió el grupo de fundadores de la Comunidad Cristiana después de 15 años.

Historia de la Comunidad Cristiana “San José” de La Isla

La Isla es una localidad ubicada a 13 kms. de Linares que antiguamente pertenecía al fundo de Don Víctor Álamos. Todas las personas que vivían ahí trabajaban para él. La Sra. Verónica Aravena cuenta que ellos iban al colegio de San Víctor Álamos. A las 06:00 de la mañana ya iban caminando, llevaban un ladrillo caliente adentro de un tarrito que les calentaba las manos camino a la escuela y que se dejaba toda la noche en las cenizas para poder así capear el frío del invierno en el camino. La escuela estaba en la casa del fundo y hoy lo que queda de ella es usada como bodega.

18.1 Construcción de la capilla

Cuando el P. Juan Garbarino hacía sus primeras incursiones en este sector, planteó la inquietud de construir una capilla. Fue entonces que el terreno para este propósito fue donado por Don José Orlando Aravena Aravena y su Sra. Filomena Isabel Retamal Fuentealba, padres de Ricardo Antonio, José Manuel, Maritza del Carmen, Verónica del Carmen, Domingo Antonio, Luis Humberto, Juan Evangelista, Juan Ramón e Israel del Carmen. Los lugareños donaron adobes, varas de canelo y las tejas, más la mano de obra que fue de Don Eduardo Retamal, constructor y hermano de la Sra. Filomena. Se cortaban los árboles con hachas y utilizaba la zuela para desbastar la madera que luego serviría de viga para la capilla, trabajo que realizaron Don Ricardo y su hermano.

18.2 Misiones

1985, febrero. La comunidad junto a la misionera Cecilia Zurita. La Sra. Encarnación, su sobrina Inés y Don Ricardo, quien aporta esta información

Las misiones realizadas el año 1985, se dice que fue la más concurrida, 3 jóvenes de Linares; María Jesús Flores Domarchi, Cecilia Zurita Ganga y Raúl Retamal, acompañan a un grupo de 20 niños aproximadamente, entre ellos, Ricardo Aravena, Carmen, Jorge y Manuel Reyes, quienes después de la catequesis realizada por estos voluntarios hicieron su primera



comunión y prepararon a 8 adultos que se confirmaron. Es importante destacar que uno de los confirmados tenía en ese entonces 65 años. Posterior a estas misiones empezaron a llegar catequistas desde Linares para preparar a los niños y a las mamás. Tenemos a Gladys del Carmen Sepúlveda Paredes, más conocida como "Chily", quien en más de una ocasión llegaba en su bicicleta o a pie desde Linares a través de un camino todavía en malas condiciones. Por esta razón, por su entrega y simpatía, llegó a ser muy querida por los habitantes de la localidad. También recordamos a Iris Matamala, guía de mamás y de niños que se preparaban para su primera comunión.

18.3 Habitantes destacados

Miembros de la comunidad

Doña **Encarnación Aravena** y su sobrina Inés Aravena. En la casa de la Sra. Encarnación "Encañita", se hacían reuniones, ~~históricas bautizadas~~. También vivía con ella su hermano José Isaías Aravena.



Don Luis Améstica y la Sra. Matilde Norambuena, se observa a la izquierda a la Sra. "Encañita"



Don Luis Améstica y Doña Matilde Norambuena, quienes vivían en el cerro y llegaban en carretela con su caballo "Rocillo" a las misiones. Familia de Doña **Emilia Ganga**. Uno de sus hijos fue bautizado por el P. Juan Garbarino en la casa de Doña "Encañita." Actualmente quedan muy pocas familias de las antiguas. Cabe mencionar a las familias: Aravena, Reyes, Retamal y Orellana, los demás se han ido al vender los terrenos a los turistas. La capilla después de muchos años nuevamente está abierta a los habitantes. La comunidad Juan Garabrino Crovo de Linares limpia y prepara con dos semanas de antelación la capilla y sus alrededores. El tan ansiado día

27 de noviembre del año 2022, el P. Esteban Merino celebra la misa de reencuentro y posteriormente comparten fraternalmente una sencilla mesa.



Imágenes actuales de la capilla



Imágenes de la misa del día 27 de noviembre de 2022 presidida por el P. Esteban Merino

Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bautista” de Llankanao

19.1 Sector geográfico

A 8 kms. de Linares, hacia el oriente de San Antonio, se encuentra el sector de Llankanao. Tiene aproximadamente 232 habitantes y limita hacia el norte con el camino a S. V. Álamos, por el sur el río Ancoa, por el poniente el puente Tres Arcos, y el oriente Tres Esquinas. En el camino principal, se pueden apreciar las “pircas” que por su antigüedad -y por lo curioso de su construcción-, debieran ser consideradas como recuerdos históricos. Llankanao significa “valle de piedra” por la pobreza de sus tierras, sin tierra vegetal, lavada por el río que durante siglos se paseó por esos valles dejando solo las piedras redondeadas por el paso de las aguas. Con todo, hay trechos de suelos donde se producen sabrosas frutillas, uvas, sandías, choclos, frijoles, manzanas y duraznos en los llamados huertos caseros. Según se cuenta, en un principio, Llankanao se llamaba “Llankanao de León” o “collar de tigre”, por ser llanos estériles donde se instalaban leones merodeando por esos lugares.

19.2 La población

El 80% de la población adulta son jefes de hogar y trabajan de temporeros y medieros. El 20% restante vive de la producción de carbón y ganadería, además desarrolla trabajos agrícolas. La comunidad tiene una población aproximada de 2 mil personas quienes viven en forma estable en un 95% y en calidad de “allegados” un 5%. Las viviendas cuentan con servicios básicos como agua, luz, teléfono, fosa séptica y otras con pozo negro, además cuentan con una posta de primeros auxilios que realiza rondas médicas y atiende a sus habitantes.

19.3 Antecedentes históricos

Pedro Ramón Arriagada Baeza fue amigo de Bernardo O’ Higgins y formó parte de la partida que toma Linares el 6 de abril de 1813. Además, firmó la Constitución Política de 1822 y fue un fiel defensor de la emancipación de Chile. En 1800 se casó con María Antonia García y Leiva, tuvo dos hijas, Carmen y María de las Mercedes. Antes de que Linares fuera villa, era el dueño del fundo Llankanao en el sector de San Antonio y tenía 500 cuadras al momento de su muerte

en 1835. Entre las personalidades que visitaron este fundo está Don Mauricio Rugendas, quien es invitado por Carmen, su hija, a visitarlo previa presentación en Santiago en casa de Isidora Zegers quedando esta impresionada de los talentos e instrucción del pintor. Finalmente, Rugendas llega a los campos de Linares y un año después el fundo es vendido. El año 1945 se terminó de vender una última propiedad de la familia. Es así como en 1925 aparece como dueño de estas tierras Don Juan Gabriel Darnell Encina, transformándolo en un centro de producción agrícola. Desgraciadamente, la tierra no respondió, pasando el fundo a la Caja de Crédito Hipotecario, confiando su administración a Don Eugenio Walter. Posteriormente fue comprado por Don Jorge Marín. (Eufrosina Chacón del Campo) Posteriormente, la tierra se repartió en dos grandes fundos de nombre: María Luisa y San Joaquín y estos en muchas pequeñas parcelas.

19.4 Escuela de Llankanao

La población fue creciendo, por lo cual se creó la Escuela N° 57 dirigida por la Srta. Elcira Villagra Parada, entre los años 1926-1944, en este último año figura como N° 55. (Eufrosina Chacón del Campo) Según antecedentes entregados por su sobrina, Gloria Domarchi Villagra, la escuela en que trabajaba su tía Elcira estaba “a mano derecha” desde Linares a Llankanao a tres o cuatro cuadras antes del puente de Tres Arcos. Junto a la escuela había otra construcción de adobe que hacía de casa de la docente. La actual escuela fue construida entre 1964-1970, durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalba, llegando a tener una matrícula de 80 alumnos, siendo su primer director Don Raúl Quintana Rivera. Acogiendo una gran cantidad de niños venidos de los valles precordilleranos de los ríos Ancoa y Achibueno, dispone al presente de muchas salas de clase, comedores, biblioteca, sala de computación, cancha de baby futbol, un patio techado y un punto ecológico. Está ubicada a 12 kms. de Linares, tiene en la actualidad 52 años aproximadamente de funcionamiento y se llama “Escuela Llankanao, Manuel Francisco Mesa Seco G-494”. Su director es Remberto Cerda Méndez El día 21 de noviembre del 2022, 12 niños reciben la primera comunión celebrada en la escuela. Fueron preparados por la catequista Sra. Berta Sáez. La eucaristía fue presidida por el P. Esteban Merino y concelebrada por el P. Bernardo Venegas.

19.5 Puente Tres Arcos

Esta fue una construcción de gran envergadura para la época. Don Carlos Ibáñez del Campo comenzó su construcción en 1929, fue entregado al público en 1930 y un año más tarde inaugurado oficialmente, meses antes de que Ibáñez dejara la presidencia. Fue motivo de suspicacias debido a que su construcción favorecía a sus amigos Don Pedro Pablo Darnell y Don Maximiliano Ibáñez, más aún siendo el contratista el primero de estos. Ernesto Antonio Vásquez Morales y su esposa Blanca Rosa Guillermina Pizarro Poblete, recién casados, llegaron desde Santiago al sector de Llankanao, él vino a hacerse cargo de su construcción. Fue maestro de obras. Su nieta, Gricel Ganga Vázquez, nos relata que en una de las bases está su firma y la fecha en que se terminó.

19.6 Construcción de la capilla

Carmen Gloria Bravo, quien fuera coordinadora de la comunidad junto al P. Juan

Don Luis Vásquez que vivía en el callejón cercano a la capilla, donó el terreno para su construcción. Ahí se hizo una capilla de madera con materiales donados por miembros de la comunidad y especialmente por la Sra. Rosa Catrileo y Don Ángel Valderrama. El trabajo lo hizo un maestro venido desde Linares.

Cuando se hizo la capilla actual con la intención de hacerla más grande, porque la cantidad de fieles eran mucho más, la comunidad se organizó para hacer actividades en beneficio de la construcción, es así como se juntaron los materiales y se pudo pagar la mano de obra. El entonces P. Renzo Piana entregó a Don Víctor madera para que hiciera bancas (cuenta él que le alcanzaron para ocho bancas). La capilla estuvo terminada en tres meses.

La primera campana fue traída por los Salesianos, fue robada y repuesta, al poco tiempo, sin embargo, también desapareció.

Actualmente, cuelgan unos pedazos de fierro que se tocan para llamar a la feligresía por miedo a que si se cambia la campana pueda desaparecer.

Con el correr del tiempo se han hecho muchos arreglos como en las ventanas. La construcción del baño se hizo cuando era coordinadora Carmen Gloria Bravo, también se abrió el paso de la capilla a la



sacristía. Cuando el P. Carlos Terán fue párroco, puso la reja en la entrada y se preocupó del pasillo aledaño a la capilla. Hay una anécdota que involucra al P. Roberto Sánchez cuando estuvo en Puerto Porvenir. En una ocasión fue a hacer misa a los conscriptos del Regimiento Caupolicán y preguntó si alguien de los allí presentes sabía acolitar y de entre todos ellos se escucha una voz que dice "Yo Padre", y cada vez que iba a hacer la celebración, el mismo conscripto le acolitaba.

Después de doce años el P. es enviado a Linares y asume las misas en algunas capillas rurales, entre ellas, Llankanao. Tal es la sorpresa al reconocer en quien era coordinador de la comunidad, Don Víctor, como el acólito de Puerto Porvenir.



19.7 Vida de la Comunidad

Monseñor Carlos Camus celebrando confirmaciones

Los primeros años de esta comunidad fueron cuando la Sra. Carlina, Don Víctor y Juan Caroca organizaban las actividades y trabajaban como coordinadores. Nos cuenta Don Víctor que la advocación al Santo Patrono de la capilla, Juan Bautista, fue puesta por él y por Don Juan Caroca. Desde un principio, él impulsó el rezado de las novenas con toda la comunidad, novena de San Juan Bautista, de San Sebastián, del Niño Dios y el rezado del Mes de María, que es un principio que se hacía en las casas de las diferentes familias de Llanguay después de quince años se comenzó a realizar en la capilla para que asistieran todos los fieles. El primer Obispo en ir a la capilla a visitarlos fue Don Carlos Camus, quién estuvo realizando confirmaciones. También se hacían bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, funerales y se recordaba de dos matrimonios realizados por el sacerdote Juan Campos de Longaví y el P. Rolando Castro, quienes son una joya de apellido Sáez. Para estas fiestas especiales se invitaba a jóvenes de otras comunidades para que acompañaran conciertos y guitarra, entre ellos estaba Silvia Palma, de Linares, junto a otros jóvenes y la comunidad de Tres Esquinas, "Laura Vicuña". Entre otras actividades se organizaba viajes a Templo de Sor Teresita de los Andes invitando a las comunidades de Tres Esquinas y San Víctor Álamos por dos años consecutivos.

La tradición de la "Virgen Peregrina" también fue realizada en el sector. María Auxiliadora estaba tres o cuatro días en un hogar y a quién le correspondía su turno de ir a buscarla para llevarla a su casa, era recibido con una once para despedir a la Virgen y este hacía lo mismo cuando recibía a la siguiente familia.



Don Víctor Urra, quien fuera coordinador de la comunidad, llevando el ofertorio

19.8 Misiones

Durante siete años se realizaron misiones con personas que venían desde Santiago, también con las Hermanitas de la Paz. En una semana los misioneros recorrían la zona evangelizando e invitando a las personas a las actividades que desarrollaban. La gente era muy cariñosa con los misioneros y atentos en todas sus necesidades, por lo que siempre tuvieron un hogar de algún lugareño donde desayunar, almorcuar o cenar. Las misiones terminaban con una gran celebración por el acontecimiento y para venerar al Santo Patrono, San Juan Bautista. Fue en 1985, año del terremoto, cuando las Hermanitas de la Paz estaban misionando en el lugar. En unos instantes la comunidad acude a la capilla para acompañarse y sobre todo rezar. Cuando vino la primera réplica todos quisieron arrancar a lo que Don Víctor les dijo: "Este no es un castigo de Dios, es un aviso y si estamos aquí en la capilla por Él tenemos que permanecer por Él", calmando así a la multitud.

Artemio Manríquez

Un día domingo 30 de marzo de 2004, llovía torrencialmente y el P. Carlos Terán celebraba misa en la capilla y repentinamente a pesar del sonido de la lluvia se comienzan a escuchar gritos y llantos. Don Artemio Manríquez, oriundo de Cauquenes de 30 años, quién estaba viviendo cerca de la capilla con su familia, trabajaba en su bodega con una orqueta sacando forraje para sus animales e intempestivamente cae un rayo sobre el techo de zinc matándolo instantáneamente. Este hecho dejó conmocionada a la comunidad y se recuerda hasta el día de hoy.

Historia de la Comunidad Cristiana “Laura Vicuña” de Tres Esquinas

La comunidad Laura Vicuña de Linares está ubicada en el sector semirural de San Antonio, en el kilómetro 6 aproximadamente. Está conformada por varias poblaciones como El Pino, Aquelarre, Población Illihue, Villa Santa Laura y Tres Esquinas. Bordean los 500 habitantes.

20.1 Historia de la comunidad

P. Emilio Pastori, Sra. Gloria Domarchi -mamá guía-junto a familia de niña que recibió su primera comunión



En un comienzo, Eduardo Sepúlveda muchos años puso disposición su vivienda, y se celebraba la santa misa en el patio de su casa. Fue entonces que los habitantes de Pichirincón, María Luisa y Tres Esquinas de San Antonio, anhelando una capilla propia y motivados por el entonces párroco P. Emilio Pastori, comienzan una larga, pero fructífera labor. En 1993 las mamás interesadas en que sus hijos recibieran el Sacramento de la comunión comenzaron a reunirse en la casa de Don Eduardo. La primera catequista venida desde Linares fue la Sra. Gloria Domarchi -como mamá guía- y la ACN era Magaly Villalobos. Hasta el día de hoy guardan muy lindos recuerdos de esa época en que muchas por primera vez se acercaban a su fe. Posteriormente, la Sra. María Inés Prieto también realizó el trabajo como guía de las mamás. El P. Emilio Pastori fue fundamental en la consolidación de esta comunidad y en la construcción de la capilla. Quien donó el terreno para su construcción fue la Sra. Susana Henríquez, este está ubicado en el sector de Tres Esquinas, pasada la población El Pino. El 11 de diciembre de 1994 las primeras comuniones fueron celebradas en el terreno destinado a la capilla. A petición del P. Emilio Pastori, se trabajó mucho para ambientar y preparar el lugar para la ocasión, ya que era un “terreno pelado”, según cuentan las personas del lugar, sin embargo, se hizo un buen trabajo y asistieron muchos fieles.

Segundo año de catequesis junto a mamá guía María Inés Prieto (lineada en el centro).

Cuenta la Sra. Gloria Domarchi: “Nos reuníamos una vez a la semana en la casa de Don Eduardo Sepúlveda, casa que nos acogió para nuestros encuentros,

era una asistencia muy buena. Siempre en el invierno había un brasero esperándonos. Tenía un grupo de mamás muy entusiastas y afiatadas. Fue una muy linda experiencia para mí.”

20.2 Construcción de la capilla

Comienza la construcción de la capilla

El 22 de enero de 1995 se bendice la primera piedra con una misa celebrada por el P. Emilio y el Hno. Martelozzo, en la ocasión había un importante número de fieles. La directiva conformada por Don Eduardo Sepúlveda, Marta Yáñez, Mónica Arellano, Carmen Castro, Luisa Sepúlveda, Judith Luengo y Bernardita Troncoso, tuvieron la responsabilidad de iniciar este proyecto. Ante las gestiones del P. Emilio para conseguir ayuda para la construcción, las religiosas

de María Auxiliadora de Santiago donaron el techo.

Disculpas de Mons. Carlos Camus por no poder asistir

La comunidad también gestiona actividades para reunir fondos (fiebre drangulares, bingos, etc.), es así como en marzo de 1995 ya se había reunido la suma de \$594.160. Lamentablemente ese mes el P. Emilio fue trasladado a Puerto Natales. El 1 de marzo comienza la construcción de la capilla a cargo de Don Efraín Vásquez, quien cobra \$180.000 por la obra gruesa sin el piso.



* CARLOS CAMUS LARENAS, Obispo de Linares, saluda muy fraternalmente al Pbro. Roberto Sanchez, Párroco de la Parroquia María Auxiliadora y a la Comunidad de la Capilla Santa Laura Vicuña y les agradece su gentil invitación a la bendición de la Capilla.

Lamento profundamente no poder asistir, ya que tiene compromisos parrocales en la Parroquia de San Luis Gonzaga de Samal, adquiridos con anterioridad.

Envía su cordial bendición pastoral.

Linares, septiembre 28 de 1995

Saludos del P. Emilio Pastori desde Puerto Natales con motivo de la inauguración de la capilla

A fines del mismo mes llega el P. Roberto Sánchez, quien inmediatamente se pone a disposición de la comunidad colaborando con dinero para las ventanas, y se adjudica un proyecto que había postulado el P. Emilio Pastori para la construcción del baño el que también es utilizado en parte para la cocina. El Hno. Martelozzo regala la puerta principal, el altar y vidrios. En junio del mismo año se inicia la construcción del piso con un préstamo conseguido al P. Roberto, el cual se le cancela en noviembre de ese año. Se consigue la madera para las bancas donadas por Don Cheo Bravo. En agosto se hace una instalación provisoria de la electricidad por el Sr. Sepúlveda, pero posteriormente, en septiembre, el Sr. Ramírez se hace cargo de los materiales y medidor para la instalación de una nueva red eléctrica definitiva a cargo de la Cooperativa. Finalmente, el 8 de octubre de 1995, a las 17:00 hrs., se realiza la inauguración. El Sr. Obispo no pudo asistir por un compromiso previo, sin embargo, envió un saludo. El P. Emilio Pastori tampoco pudo asistir por estar delicado de salud. Sí asistieron en representación de la directora del Colegio María Auxiliadora unas religiosas de la Congregación, numerosos fieles de la comunidad e invitados especiales. La ceremonia religiosa fue realizada por el P. Roberto

Sánchez y el Hno. Martelozzo. La Sra. Mónica Arellano nos cuenta:

“Preparamos un cóctel que compartimos con toda la concurrencia. Fue un día muy hermoso para la Comunidad Católica, pues el sueño de todos era ya realidad gracias a Dios y a la Santísima Virgen.”

Arreglos posteriores de la capilla

Con una nueva directiva se acuerda ampliar y hacer una sala de preparación con lo que nuevamente se realizan actividades para reunir fondos (bingo bailable) más lo aportado por el P. Roberto Sánchez haciendo un total de \$120.000 que son pagados al maestro Sr. Nolberto Morales; la iluminación se encarga al Sr. Norambuena. En esta ocasión el Hno. Martelozzo regala la puerta de esta sala. El año 1996 se hace el cierre perimetral con la aportación de postes de parte del Hno. Martelozzo. En octubre de 1996 la nueva sala es bendecida. En febrero de 1997 se organiza otro bingo bailable para

pintarla. Esta vez el trabajo lo harían ellos, así ahorrarían dinero. Se compra una plancha de mármol para hacer una placa en donde iría el nombre de la capilla y también se pone a la Virgen en la parte superior. El año 2000 se hace una ampliación. El año 2001 se construye una nueva sala de encuentros. El año 2008 se instala una mampara donada por el P. Juan para proteger del frío la sala de preparación. El año 2009 se cambia la cerámica con el aporte de la comunidad, gracias a rifas, cuotas fijadas y con la visita de casa en casa para pedir cooperación para estos fines. El año 2019 se construye un nuevo salón -especialmente para velatorio- con fondos de la capilla, aportes de familias y ayuda del P.

Esteban Merino.

20.3 Trayectoria pastoral de la comunidad

La comunidad es muy activa, siempre trabajando y sobresaliendo en el sector con sus actividades. En su capilla se han hecho muchas celebraciones como Mes de María, Navidad, Novenas como la del Niño Dios, de Laura Vicuña, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, etc. El año 2003 se realizan confirmaciones, siendo párroco el P. Roberto Sánchez. En la oportunidad estuvo el P. Héctor Flores concelebrando con Mons. Carlos Camus. En el año 2008 recibieron la “Virgen María Auxiliadora Circulante” (casa en casa), siendo acogida por las diferentes familias. Era primera vez que se vivía esta experiencia en el sector. Estuvo con ellos dos meses. El año 2006, cuando el P. Carlos Terán fue párroco de la parroquia y el P. Renzo asesor de la comunidad, Mons. Tomislav Koljatic realiza confirmaciones en esta capilla. El 14 de septiembre de 2008, por primera vez la comunidad celebra una misa “a la chilena” presidida por el P. Renzo Piana, para después realizar un “compartir” con toda la comunidad ocasión en que se hizo entrega de reconocimientos a algunas personas que son fundamentales en esta comunidad como la Sra. Ximena Campos Palma, de San Antonio, quien asumió la tarea de enseñar guitarra a los jóvenes de la comunidad. En la santa misa de marzo de 2009, bendice el nuevo piso el P. director, Juan Paredes. Este mismo año se instala el Sagrario con su Tabernáculo.

Post terremoto del año 2010, todas las comunidades trabajan con el fin de levantar el templo de la parroquia María Auxiliadora de Linares que resultó destruida en casi su totalidad, para ello se abocan a actividades que puedan reportarles fondos para tal fin. Una de ellas fueron los carros alegóricos donde se eligió sus reinas y reyes. La comunidad Laura Vicuña obtiene el primer lugar en estas fiestas por tres años consecutivos, motivando a la participación y apoyo a esta labor, por lo que resultaron ser parte importante en esta tarea dirigida por sus coordinadores y liderada por el P. Carlos Terán. Fueron también importantes las celebraciones de Navidad con actividades para niños y adultos que se realizaban cada año, a excepción del 2007 y durante la pandemia. El año 2010, la Sra. Mónica Arellano es enviada como ministra de la comunión. El 2014 se cambia la coordinación de la comunidad quedando conformada hasta el día de hoy como se indica: Sra. Marcia Barros, Sra. Erika Torres, Sr. Roberto Villagra y Sra. Mónica Arellano. El 2016 es enviada como ministra de la comunión la Sra. Ana Arriagada. El 2018 es enviada como ministra de la comunión la Sra. Erica Torres. Las mamás guías y ACN, han sido voluntarias de la comunidad muy comprometidas en estos 27 años. Desde su fundación han procurado mantener viva su fe y entrega a quienes lo necesiten. Podemos nombrar a las mamás guías que han estado apoyando al sector: Gloria Domarchi, María Inés Prieto, Mónica Arellano y Marcia Barros. Y las ACN Ruby Opazo, Angélica López, Guillermo Hormazábal, Camila Beltrán, Cecilia Castro, Laura Opazo y Lucía Hormazábal. Y en confirmación, a Alejandro Araya, Luis Ríos y César Rosales. Los sacerdotes que han estado presente en esta comunidad han sido el P. Emilio Pastori, P. Roberto Sánchez, P. Enrique Fortín, P. Raúl Ibarra, P. Renzo Piana, P. Juan Paredes, P. Giovanni Favaretto y P. Padre Jorge Barrera. Queremos destacar, de entre todas las personas comprometidas en esta labor, a la Sra. Mónica Arellano Araya y agradecerle por su trabajo en la pastoral de la comunidad como coordinadora por muchos años y por la incondicionalidad en la entrega a la labor evangelizadora. Esperamos que todo el trabajo hasta ahora realizado siga dando los frutos en abundancia y siempre bajo la protección de Dios y la Beata Laura Vicuña.

Historia de la Comunidad Cristiana “San Juan Bosco” de San Antonio Lamas

21.1 Historia de la comunidad

Corría marzo de 1830, cuando Don Antonio Lamas -oriundo de Concepción-, compra a los herederos de Don Víctor Tagle el fundo llamado Ancoa al que anexó otro fundo llamado San Antonio Encina de 42.000 cuadras, por lo que pasó a ser una hacienda en la precordillera que se usó para el cultivo de viñas, trigos, cereales y ganadería, mientras que la parte cordillerana se dedicó para el pastoreo o veranada de animales y a la fabricación de carbón. Los potreros estaban divididos por unas “pircas”, que hasta el día de hoy se mantienen como un recuerdo histórico. Se instalaron lecherías donde se fabricaba mantequilla y quesos que eran vendidos en Linares, Santiago y Concepción.

Se comenzaba a trabajar a las seis de la mañana y se acababa cuando el sol se ponía. La comida para los peones consistía en una ración de galleta que correspondía al almuerzo, para esto se les daba dos horas de descanso.

Cuando los peones se portaban mal eran llevados a la “barra” donde eran castigados. El año 1900 esta “barra” dejó de funcionar por orden del patrón.

Los límites de la hacienda son al norte con el río Quiquenes, al sur con el río Ancoa, al este con la cordillera de Los Andes y al oeste con camino y localidad de San Antonio.

21.2 Construcción de la capilla

La familia Barros Agurto nos cuenta que cuando ellos vivían en Linares -el año 1991- arrendaban una casa, y en esa casa había una imagen de la Virgen del Carmen arrumbada y desgastada. Se la pidieron a la dueña de la casa y esta se la regaló.

Don Arturo Arena, ya fallecido, la restauró y con ella rezaron el Mes de María en la casa de Doña Eugenia Espinoza en San Antonio Lamas, donde se habían ido a vivir. Relata Don Teófilo Muñoz que el Hno.



Martelozzo pasaba en su motoneta por el lugar y se enteró que allí se rezaba el Mes de María, le llamó mucho la atención y siguió yendo todos los días viendo allí la oportunidad de construir una capilla. La Sra. Eugenia Espinoza les donó el terreno. Las primeras misas y Mes de María se realizaban en los corredores de diferentes casas como la de Don Luis Jiménez Norambuena (Don “Chito”) y Pedro Ortega, entre otros, y eran oficiadas por el P. Juan Garbarino. El P. Carlos Terán fue ordenado sacerdote el 24 de octubre de 1981 y una de sus primeras misas las realizó en esta comunidad.



materiales
Martelozzo.

La construcción se inició el año 2000 y finalizó un año más tarde, aunque su fecha de fundación es el 19 de marzo de 2002. La pila bautismal que existe en la capilla actualmente es la que estaba en la parroquia María Auxiliadora de Linares y fue llevada por el Hno. Martelozzo.

Pila bautismal

La misma comunidad se encargó de cerrar el perímetro. Se reunieron \$378.000 con rifas, bingos y otras actividades, para pagar al maestro que se iba a encargar de la construcción. Los

fueron donados por el Hno.

21.3 Misiones

*Niños de primera comunión con el
P. Jorge Barrera, mamí guía
Mariluz Barros Cofre y ACN,
Lorena Barros Agurto*

Por dos años consecutivos, 2012 y 2013, se realizaron misiones, la del primer año era la primera vez. Para esto vinieron jóvenes de la Universidad Cardenal Silva Enríquez. Al año siguiente se construyó un salón de la capilla al que se le puso el nombre del Cardenal como un homenaje. El 2021 nuevamente, pero solo por una semana en el mes de diciembre, debido a la pandemia, llegaron desde Santiago a misionar al sector.



Actualmente, en la capilla se realiza catequesis de primer año de primera comunión y las misas el primero y tercer domingo de cada mes. El sacerdote asesor de la comunidad es el P. Jorge Barrera, director de la Escuela Agrícola Salesiana. Hay otros sacerdotes que han participado con esta comunidad como el P. Juan, P. Carlos Terán, P. Raúl Ibarra, P. Renzo Piana, P. Raúl Retamal, P. Juan Paredes, P. Giovanni Favaretto y ocasionalmente el P. Germán Balboa, todos acompañados por el Hno. Martelozzo, quien siempre estuvo presente en la comunidad. Algunas de las familias comprometidas con esta capilla son los Grandón Ríos, Agurto Soto, Castillo Troncoso y Espinoza Castillo. Desde el año 2003 la comunidad cuenta con una directiva con personalidad jurídica la cual se actualiza cada dos años,

para coordinar las actividades que se realizan como grupo católico.
P. Jorge Barrera e integrantes de la comunidad frente a la capilla



Especial ~~sra.~~ Lorena Agurto Fernández, y a su esposo Don Teófilo ~~Grandón Muñoz~~, por proporcionar la información necesaria, y al mismo tiempo, por su labor tan abnegada en esta comunidad.



Matrimonio Muñoz Agurto tocando la guitarra y cantando en la misa

CAPÍTULO V

Semblanza de sacerdotes y laicos que se han destacado en la Pastoral

Son muchos los sacerdotes y laicos que han pasado por esta casa salesiana, cada uno con sus diferentes aportes han contribuido a la tarea de evangelizar a los habitantes de la zona urbana, sobre todo del sector oriente y de la zona rural. Es de estos últimos lugares, donde los misioneros trabajaron por años incansablemente, venciendo obstáculos como el calor, las distancias, medios de locomoción precarios y caminos en muy malas condiciones para llevar la palabra de Dios. Por lo que es necesario hacer una mención especial.

Sacerdotes

Padre Livio Vellere: Llegó a Linares el año 1965. Fue muy apreciado por la comunidad, realizó su trabajo pastoral con jóvenes y campesinos. Junto con el P. Andrés Batezzatti realizaron con empeño y entusiasmo las colonias de Pejerrey. Siempre en su jeep blanco, con el que recorría kilómetros para ir a ver a su gente a los campos, también su vehículo servía de transporte de pasajeros, ya que en ese tiempo no existía locomoción a la precordillera. En 1978 viajó a Italia a ver a su familia, allí lo sorprendió la muerte a la edad de 45 años.

Padre Guido Tento Boccalatte: Nació en Lu, Monferrato, Alessandria, Italia, el 19 de septiembre de 1906. Llegó a Chile en 1924. Cuando estuvo en el Oratorio Don Bosco le dieron el apodo de “Santito”.

El P. Guido Tento fue uno de los personajes más célebres en nuestra ciudad entre los años 1941 y 1946. No fue desconocido para nadie. Más de una vez fue mencionado en los diarios locales por su labor dentro de la comunidad, por el cariño que prodigó a su labor educativa en la Escuela Agrícola -siendo director-, cuando un 24 de agosto de 1924 formó el primer curso de 30 alumnos. Su labor fue tan fructífera que en poco tiempo propició la construcción de un edificio de tres pisos, estable y gallinero para mil gallinas. Deportista y entusiasta por

excelencia, organizó campeonatos deportivos de futbol invitando a equipos de la ciudad. Construyó una cancha de futbol y una piscina. De la zona rural también rescatamos el afán de unir y comunicar a la gente de la cordillera con el pueblo, inaugurando los puentes de Pejerrey, Los Hualles y otras obras en Vega de Salas y Vara Gruesa. Presente también en las colonias de Pejerrey. Eufrosina Chacón del Campo nos relata: “Sacerdote de grandes conocimientos agronómicos. Sobre el lomo de un caballo viajó muchos veranos hacia la cordillera y cruzó el paso de Las Lástimas sin reparar en sus peligros. Contribuyó con sus conocimientos e iniciativas a la construcción de dos puentes de madera que se levantaron sobre los esteros de Pejerrey y Los Hualles.”

Padre Juan Sebben Luco: Recibió la sotana de manos del Beato

Felipe Rinaldi en 1922 e inmediatamente es enviado a nuestro país como párroco de Linares. Hay muchas anécdotas del trabajo realizado por el P. Juan en la ciudad y en la precordillera. Pero en lo que todos todos coinciden es en el gran amor y proactividad de su vida diaria. En el mes de enero viajaba a la cordillera junto con otros sacerdotes misioneros y laicos y entre sus proviciones llevaba todo lo necesario para realizar las liturgias en los diferentes lugares que visitaba. En Los Copihues permanecía 10 días y durante ese tiempo hacía la misa en la mañana, en la tarde el catecismo a los niños, y en la tarde una liturgia. Fue un ejemplo de vida sacerdotal para quienes lo conocieron y recuerdan. Siempre su sotana gastada y zapatos no en muy buenas condiciones. Muy consecuente con su apostolado en los lugares remotos de la precordillera, incluso pasando el límite con Argentina. Fue precisamente en Los Copihues que se enfermó gravemente de una hernia y fue traído a Linares en un “guando” hecho de un somier y un colchón para que viajara lo más cómodo posible. “Polo” Flores, con entonces de solo 20 años, nos contó que fue uno de los que se ofreció para acompañar y turnarse junto a otros para cargar el guando en este largo trayecto a la ciudad, ya que en aquel tiempo no había camino, solo se seguía la huella. Lamentablemente falleció durante la operación. Es así como entregó su alma al Señor un 6 de febrero de 1952 a los 48 años.

Padre Federico Uhlembruck Muller: EL P. Federico era conocido por su moto, con ella recorría grandes distancias para atender a los feligreses. Desarrolló sus actividades en sectores precordilleranos, principalmente El Culmen, Vega de Salas y Los Hualles. También

participó en las colonias de verano del fundo Bellavista en Vega Ancoa.

Padre Andrés Battezzati Quaglia: Recién ordenado sacerdote -en 1933-, comienza a trabajar en los sectores precordilleranos iniciando así las colonias para niños en Pejerrey. En el año 1972 construyó la actual colonia donde por 15 días cientos de niños y jóvenes acudían para disfrutar de unas hermosas vacaciones al tiempo que se catequizaba e instruía en la doctrina. Falleció en 1996 en la ciudad de Talca.

Padre Eric Camp Zuzulich: Sacerdote muy inquieto, amante del deporte y la naturaleza. Sus compañeros en Macul lo llamaban el “Gringo” o “Campsiuco.” En Linares se dedicaba especialmente a recorrer las capillas de la precordillera donde era muy querido por su sencillez y carácter amistoso.

Recuerda la Sra. “Lichita” -de Vega del Molino- que el día antes de fallecer, el P. Eric va a su casa a despedirse porque iba a Talca a una jornada. Ella estaba haciendo prietas, el P. le pide que le dé, ya que le gustaban mucho. Ella recuerda este momento con mucha emoción, puesto que lo vio como una despedida.

Falleció rodeado de la naturaleza, en La Suiza, para la cordillera de Talca, lugar donde se desarrollan las colonias de verano, después de escalar un cerro el día 28 de julio de 1998, para vacaciones de invierno.

Padre Elías Martínez de Marañón: Español llegado a Chile 1932 a la edad de 17 años. El año 1955 llega a Linares siendo párroco hasta 1961. Siempre se caracterizó por su buena voz y su gusto por la música. Tocaba acordeón y armonio. Fue un sacerdote muy querido en Linares, siendo cercano a las personas, generoso y alegre. Era él quien animaba las veladas que se realizaban entonando canciones chilenas. Para el Mes de María entonaba las canciones dedicadas a la Virgen y las enseñaba a niños en la catequesis y a los adultos. La iglesia antigua se llenaba de fieles para estar presente en esta celebración y cantar esas hermosas canciones a la Santísima Virgen. Fue parte de las colonias que se realizaban en el fundo Bellavista de Vega Ancoa.

Laicos

Leopoldo Flores Lastra: Nació en Linares el año 1932. Fue un laico comprometido desde muy joven con la parroquia y con la vida en la

precordillera, acompañaba a los sacerdotes a las misiones. Cada velada que se hacía era preparada por él, haciendo reír y pasar momentos gratos a la gente. Era parte de la Acción Católica, participaba en encuentros a nivel nacional, lo que le sirvió para llevar a sus amigos a las misiones, todos ellos profesionales como dentistas, médicos, abogados, etc., quienes resolvían los problemas de salud y legales a las personas que vivían en lugares de difícil acceso. En muchas ocasiones preparó a los fieles de la precordillera para bautizar a sus hijos y casar a aquellos que vivían en parejas sin haber recibido el sacramento. Eran incontables los ahijados que tuvo, tantos de bautizo como de matrimonio. Su profesión era la de laboratorista dental, pero allá se le decía el "sacamuelas" y era recordado por su simpatía y afabilidad. Falleció el año 1983 en medio de una reunión de comunidades de base.

Dorila Durán de Moreno: La Sra. Dorila vivía en San Antonio. Era muy respetada y querida por la comunidad.

En el año 1968, Mons. Augusto Salinas -aprovechando su viaje a Roma y a instancia del P. Andrés Batezzatti- solicita al Papa Pablo VI que, por su fidelidad y servicio a la iglesia durante 25 años, se le reconozca su labor a través de una condecoración. Recibe una medalla de honor en una ceremonia sencilla en donde Mons. Humberto Meza, en representación del Obispo Salinas, le hace entrega del reconocimiento.

Acompañaba a los sacerdotes a las misiones, principalmente a Pejerrey y Vega de Salas. También fue una feligresa comprometida con la evangelización y catequesis de la comunidad. Su apostolado era la catequesis de primera comunión y confirmación, llegando a preparar a niños y jóvenes de toda una generación.

La Sra. Dorila habilitó en su casa la primera capilla con que se contó, estaba junto al retén y al correo que es donde actualmente está la garita.

Milena Moreno Durán: Hija de la Sra. Dorila. Comprometida con la comunidad de San Antonio durante toda su vida tal como su madre. Fue la primera guía familiar de catequesis cuando se comenzó con el nuevo sistema. Ella era la encargada de la capilla. Hizo resurgir la Sociedad del Corazón de María, la Acción Católica y Mes de María. Donó -junto a su esposo- el terreno para la capilla actual.

Srta. Florentina Reveco: Llegó de Los Hualles junto a sus padres y hermanos a vivir en la casa del fundo Llepo. Recibía en su hogar a todos los Salesianos y personas que quisieran venir para las misiones y colonias. Después de algunos años donó el terreno para la capilla frente de su casa, y para su construcción aportó en gran medida, mientras que para lo faltante la comunidad organizó actividades. Su sobrina recuerda que, para la misa de los segundos domingos de cada mes, su casa se llenaba y la Srta. Flor preparaba todo con esmero sin olvidar detalles. Además del trabajo evangelizador, también realizaba trabajo social ayudando a la comunidad. Siempre había alguien en su puerta para pedir ayuda que nunca era negada, daba consejos a todo aquel que llegaba a solicitarlo. También se ocupaba de gestionar las jubilaciones de las personas del sector, acompañaba al médico a quién lo necesitaba y un sinfín de otro tipo de ayudas prestadas por ella. Ayudó a la comunidad siendo el nexo entre Caritas Chile con proyectos tendientes a ayudar con alimentos a los más necesitados. Su vida fue de un trabajo incansable de entrega a Dios a través del prójimo. Además, hacía trabajo puerta a puerta por todo el lugar para evangelizar.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente al P. Juan Garbarino Crovo por su entrega generosa a los jóvenes y niños durante toda su vida en el sector oriente de la ciudad, en la precordillera y en las diferentes comunidades en las que trabajó.

Sin lugar a dudas, su tarea evangelizadora ha dejado huellas. Con su alegría, solidaridad y la fe inmensa en la Divina Providencia forjó, junto a nuestros padres, valores religiosos y espirituales que en la medida de nuestras capacidades transmitimos a quienes nos rodean en uno u otro apostolado.

Don Bosco decía que los Salesianos debían ser hombres en mangas de camisas. El P. Juan lo superó con creces. Su entrega generosa hacia todos los que lo conocimos y su laboriosidad incansable ha hecho que su legado sea imperecedero, por eso agradecemos a Dios haber puesto en nuestro camino a un sacerdote cercano como él.

Agradezco a la Congregación Salesiana representada en su párroco, Esteban Merino, quien ha sido facilitador y un apoyo importante de esta iniciativa, como a muchas otras personas que han colaborado con entusiasmo para concretar esta tarea: Luis Vera Sepúlveda, quien ha sido parte importante desde los inicios de este libro, Juan Carlos Paredes Cáceres, Mónica Orellana, Orosmira Cerdá, Gloria Domarchi, Ricardo y Verónica Aravena, Teófilo Muñoz, Lorena Agurto, Otilia Muñoz, Bernarda Soto, Lidia Bravo, Mateo Paredes Flores, Ricardo Méndez, Ana María Valdez, Víctor Urrutia, Elisa Villalobos Bravo, P. Pedro Pablo Carrera, Juan Carlos Gutiérrez, Remberto Cerdá, María Ibáñez, Ulises Urrutia, Dominanda Carrasco y a todos los integrantes de la Comunidad Social, Cultural y Deportiva Juan Garbarino Crovo. El P. Juan había comenzado este trabajo de investigación y también tenía muchas personas a quienes agradecer por su apoyo. En nombre de él tengo la seguridad que en este momento está junto al Padre satisfecho y agradecido de todos ustedes.

BIBLIOGRAFÍA

Campos y Pueblos de Linares. Eufrosina Chacón del Campo. Ediciones de la Soc. Linarense de Historia y Geografía, 1° ed., 1954. (Valiosos son los datos de personajes que fueron los primeros que llegaron a estos lugares y por las interesantes descripciones que hace de distintos rincones de la precordillera)

Entrevistas. Roberto Yáñez Mandujano. (Recuperación de la memoria histórica de las comunidades de la precordillera del Ancoa en la década del 40 y 50. Nos permite entender su presente, las dificultades que enfrentan para su vida cotidiana y el ambiente social en el cual vivían)

Geografía del mito y la leyenda chilenos. Oreste Plath. Editorial Nascimento, Santiago, 1° ed., 1983. 448 págs.

Haciendo Memoria de Tiempos Pasados. Clariso Muñoz. (Trabajo recopilatorio, encargado por el P. Juan en 1984, visitando el sector de Pejerrey con entrevistas y fotografías, además de la narración de sus primeros 25 años de su vida recordando los primeros años de la evangelización del sector)

Historia de Linares. Jaime González Colville, Comisión Cultura I. Municipalidad de Linares. 2018. (Comprende desde la fundación de la Villa de Linares hasta nuestros días)

Los Mogotes y La Mogotina. Notas de campo de Margot Loyola Palacios. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Verano 1996.
Necrologio Salesiano 1889-2020.

Pinceladas históricas de Linares. Mario Enrique Quijada Gutiérrez. Imprenta Gutenberg, Talca, 1° ed., 1988. 401 págs. (Descripción de costumbres religiosas de los lugareños y de personajes importantes de esos tiempos)

